

Concordia Seminary - Saint Louis

Scholarly Resources from Concordia Seminary

Cursos del Instituto Hispano de Teología (IHT)

Recursos en español

11-27-2023

Introducción al Nuevo Testamento Parte II

Guillermo Reagan

Follow this and additional works at: https://scholar.csl.edu/cursos_instituto_hispano



Part of the [Practical Theology Commons](#)

Recommended Citation

Reagan, Guillermo, "Introducción al Nuevo Testamento Parte II" (2023). *Cursos del Instituto Hispano de Teología (IHT)*. 16.

https://scholar.csl.edu/cursos_instituto_hispano/16

This Article is brought to you for free and open access by the Recursos en español at Scholarly Resources from Concordia Seminary. It has been accepted for inclusion in Cursos del Instituto Hispano de Teología (IHT) by an authorized administrator of Scholarly Resources from Concordia Seminary. For more information, please contact seitzw@csl.edu.

**INTRODUCCIÓN
AL
NUEVO TESTAMENTO
PARTE II**

Rev. Guillermo Reagan

Instituto Hispano de Teología
Chicago, Illinois
1994



Este curso pertenece a una generación de cursos de formación teológica del Instituto Hispano de Teología, de una colección de cursos producidos entre los años 1986 y 2006.

Originalmente, cada curso incluía un manual de estudio, una serie de videocharlas y el guión de dichas videocharlas. En su tiempo, se usaba una tecnología de vanguardia para el plan de estudios, utilizando videos (en VHS y CD) así como materiales impresos.

A partir del año 2006, el Instituto Hispano de Teología se convirtió oficialmente en el Centro de Estudios Hispánicos y fue incorporado al Seminario Concordia, de St. Louis, Missouri.

A fin de preservar esta rica herencia, hemos colocado este valioso recurso en una plataforma digital que permite fácil acceso y la posibilidad de descargarlo libremente y utilizarlo en programas de formación teológica. No incluimos los videos, sino solamente el texto utilizado en la grabación de dichos videos y el manual de estudio.

Es permitido utilizar este curso bajo las siguientes condiciones:

- a. Los derechos de este texto son exclusivos del Centro de Estudios Hispánicos del Seminario Concordia, St. Louis, incluyendo toda edición publicada, actualizada, re-editada o traducida.
- b. El curso podrá ser distribuido libremente a instituciones de educación teológica; su texto puede ser reproducido y utilizado con libertad, siempre y cuando su uso sea exclusivo para programas de educación teológica o directamente en el ministerio de la iglesia cristiana. Cada institución de educación teológica deberá hacer saber por escrito sus intenciones sobre el uso del curso al Centro de Estudios Hispánicos.
- c. No se permitirá ningún fin lucrativo con este material, aparte de cobrar el costo real de la reproducción y la distribución del mismo; tampoco es permitido convertirlo en libro impreso ni venderlo en cualquier forma o método.
- d. Este curso ha sido producido en formato digital para PC y MAC, a fin de facilitar la impresión y reproducción del material, con uso exclusivo para fines educativos.
- e. Se autorizarán adaptaciones al texto que permitan una mejor comprensión y enseñanza del material, tanto para estudiantes como docentes, reconociendo que hay importantes diferencias de lenguaje entre nuestras realidades latinoamericanas y países de habla español.
- f. Se autorizarán traducciones del texto a otros idiomas, bajo las mismas condiciones arriba mencionadas.
- g. Cualquier solicitud para publicar, cambiar, modificar, actualizar o traducir el texto, deberán hacerse por escrito al Centro de Estudios Hispánicos.



Centro de Estudios Hispanos

Promoviendo educación teológica con enfoque hispano.

La misión del Centro de Estudios Hispanos del Seminario Concordia de St. Louis es la de formar pastores y diaconisas luteranos para proclamar a Cristo en nuestras comunidades hispanas en los Estados Unidos.

Copyright © 2006, Centro de Estudios Hispanos del Seminario Concordia, St. Louis



Concordia
Seminary
ST. LOUIS

*Centro de Estudios Hispanos
Seminario Concordia
801 Seminary Place
Saint Louis, Missouri 63105-3196
1-314-505-7000
<https://www.csl.edu>
<https://scholar.csl.edu>
<https://concordiatheology.org>*

Toda honra y gloria sean dadas a Jesucristo, nuestro Salvador y Señor.

Colección de cursos del Instituto Hispano de Teología

Principios de la hermenéutica
Introducción al Antiguo Testamento I
Introducción al Antiguo Testamento II
Introducción al Nuevo Testamento I
Introducción al Nuevo Testamento II
Génesis
Lucas: La vida y el ministerio de Jesucristo según el evangelio de San Lucas
El Evangelio según San Juan
1 Corintios
La Epístola a los Gálatas

Historia antigua
Historia universal
Historia de la Reforma
Protestantismo en los Estados Unidos de Norteamérica
Teología y misión en América Latina

Métodos de educación
Liturgia I
La Iglesia canta
Práctica de la predicación
Homilética I
Homilética II
Evangelismo en el contexto hispano
Administración de la congregación
Las herramientas de la teología y su uso
Como enseñar el catecismo
La familia hispana y la iglesia

Confesiones I
Confesiones II
Doctrina I
Dogmática I
Sistemática I
Sistemática II
Sistemática III
Sistemática IV
Cuerpos religiosos: El ministro frente a las corrientes teológicas

INTRODUCCIÓN
AL
NUEVO TESTAMENTO
PARTE II

Texto por
Rev. Guillermo Reagan
Instituto Hispano de Teología
Chicago, Illinois
1994

Revisión y editaje por Marcos Kempff
Centro de Estudios Hispanos
Seminario Concordia
St. Louis, Missouri
2023

Nombre del estudiante: _____

Nombre del instructor: _____

Lugar y fecha del curso: _____

Nota final: _____

INTRODUCCIÓN AL NUEVO TESTAMENTO

PARTE II

I. DESCRIPCIÓN GENERAL DEL CURSO:

Este es un curso introductorio al Nuevo Testamento que abarca las epístolas de San Pablo, las epístolas católicas y el libro del Apocalipsis. Se considerarán, hasta donde sea posible, las vidas y obras de San Pablo, San Juan y San Pedro. Se considerará también el género epistolar y su uso por los santos escritores. Datos de fecha, lugar de redacción, ocasión y otras informaciones importantes sobre cada libro serán considerados, al igual que la importancia teológica de los libros estudiados en este curso. Problemas planteados por la crítica moderna serán considerados, y, hasta donde sea posible, resueltos.

II. HORAS DE CRÉDITO:

Determinadas por la institución de formación teológica.

III. NIVEL ACADÉMICO:

Primer año de estudios teológicos.

IV. OBJETIVOS GENERALES DEL CURSO:

A. En lo que respecta al conocimiento el estudiante recibirá:

1. Un conocimiento de los datos básicos de todos los libros del Nuevo Testamento tratados en este curso, a saber:
 - a. fecha;
 - b. remitente;
 - c. destinatario;
 - d. ocasión;
 - e. propósito;
 - f. lugar;
 - g. autenticidad;
 - h. integridad;
 - i. bosquejo.
2. Un conocimiento del pensamiento de San Pablo, su vida, y su plan misional.
3. Un conocimiento de los problemas isagógicos de los libros del Nuevo Testamento tratados en este curso.
4. Un conocimiento de la historia y el carácter especial de las epístolas católicas del Nuevo Testamento.
5. Un conocimiento del trasfondo, los problemas e interpretaciones del libro del Apocalipsis.
6. Un conocimiento de la relación de las epístolas del Nuevo Testamento entre sí, y su relación al resto del Nuevo Testamento.

B. En lo que respecta a la actitud se espera que el estudiante reciba:

1. Una apreciación creciente de la riqueza de la Palabra de Dios revelada en las epístolas, tanto paulinas como católicas, y el Apocalipsis.
2. Una apreciación creciente del pensamiento teológico de San Pablo y la manera en que el Espíritu de Dios guió a éste su siervo.

3. Una apreciación creciente de la aportación especial de las epístolas católicas a la doctrina cristiana.
 4. Una apreciación creciente del consuelo y la riqueza espiritual del libro del Apocalipsis y la interpretación del mismo en la época moderna.
 5. Una reverencia hacia la Palabra revelada de Dios como fuente de toda doctrina y práctica cristiana.
 6. Un deseo de aplicar los conocimientos ganados a la vida de uno como siervo de la Iglesia de Jesucristo.
- C. En lo que respecta a la habilidad el estudiante podrá:
1. Saber cuáles fueron las circunstancias que ocasionaron la composición de nuestros libros, y así su propósito.
 2. Usar los conocimientos mencionados arriba para interpretar las epístolas y el Apocalipsis en estudios bíblicos, devociones, sermones y otras oportunidades de comunicar la Palabra de Dios.
 3. Discernir la importancia de la autenticidad de los libros del Nuevo Testamento como fuente de fe y doctrina cristianas.
 4. Contestar las opiniones de críticas modernas que demienten la integridad de los escritos del Nuevo Testamento.
- D. En lo que respecta a la fe cristiana y la misión de dios, cada estudiante desarrollará:
1. Una fe más profunda en Jesucristo, razón y motivo para servir a otros, ser agradecidos, confiar en Dios y adorarle sobre todas las cosas.
 2. Una vida edificada sobre Jesucristo, el Hijo de Dios y Salvador, para participar en un ministerio de reconciliación y ser un instrumento de paz en las vidas de otros.
 3. El aprecio y uso de la Biblia para encontrar las verdades de Dios, y comunicarlas en el contexto congregacional, comunitario y misional.
 4. Una vida motivada por el Espíritu Santo en el gozo de la salvación lograda por los méritos de Jesucristo, de tal forma que se exprese en formas claras, el apoyo muchos otros a conocer a Cristo, el Señor.

V. LIBROS BÁSICOS PARA EL CURSO:

A. Indispensables:

1. ***La Santa Biblia*** (Reina-Valera, Revisión del 1960, 1977 y 1995).
2. Everett G. Harrison, ***Introducción al Nuevo Testamento***. Traducido por Norberto Wolf. Grand Rapids: Subcomisión Literatura Cristiana de la Iglesia Cristiana Reformada, 1980.
3. Robert G. Hoerber, ***Lea y comprenda***. Traducido por Erico Sexauer. Buenos Aires: Departamento de Comunicaciones, Iglesia Evangélica Luterana Argentina, 1987.

B. De consulta:

1. Martin H. Franzmann, ***The Word of the Lord Grows***. St. Louis: Concordia Publishing House, 1961.
2. H. I. Hester, ***Introducción al estudio del Nuevo Testamento***. Traducido por Félix Benlliure. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1982.
3. A.T. Robertson, ***Estudios sobre el Nuevo Testamento***. Traducido por Sara Hale. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1981.
4. Merrill C. Tenney, ***Nuestro Nuevo Testamento***. Traductor desconocido. Grand Rapids: Publicaciones Portavoz Evangélico, 1984.
5. Samuel Vila Ventura y Santiago Escuin, ***Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado***.

Barcelona: Editorial CLIE, 2008.

6. *Atlas histórico Westminster de la Biblia* (segunda edición). El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1979.

VI. VERSIONES DE LA BIBLIA:

Para este curso, se recomienda usar *La Santa Biblia*, versión Reina-Valera (1960), ya que las citas y referencias utilizan esta versión. Pero, se puede utilizar la Reina-Valera (1995) y la Reina-Valera Contemporánea (RVC-2009). También se sugiere que cada educando utilice otras versiones, como la *Dios Habla Hoy* (VP-versión popular) y otras versiones para hacer estudios comparativos. Recursos Bíblicos digitales en la web: <https://www.biblegateway.com>
Este tema deber ser conversado al inicio del curso con el profesor / tutor.

IV. UNIDADES DEL CURSO:

Capítulo I: Introducción

A: El Estudio de Epístolas

B: Personajes Importantes y Cronología

Capítulo II: La Epístola de Santiago

Capítulo III: La Correspondencia Tesalonicense

Capítulo IV: Gálatas

Capítulo V: La Correspondencia Corintia

A: 1 Corintios

B: 2 Corintios

Capítulo VI: Romanos

Capítulo VII: Las Epístolas del Cautiverio

A: Trasfondo

B: Efesios

C: Colosenses y Filemón

D: Filipenses

Capítulo VIII: Las Epístolas Pastorales

A: Introducción

B: 1 Timoteo, 2 Timoteo y Tito

Capítulo IX: Hebreos

Capítulo X: 1 Pedro

Capítulo XI: 2 Pedro y Judas

A: 2 Pedro

B: Judas

Capítulo XII: Las Epístolas de San Juan

Capítulo XIII: El Apocalipsis

VIII. METODOLOGÍA DEL CURSO:

Este curso es parte del Programa de Educación Teológica por Extensión (E.T.E.) del Instituto Hispano de Teología de la Iglesia Luterana. El curso consiste de 20 videocharlas-conferencias. Estas se presentarán una por una, para después ser discutidas.

Se recomienda que cada estudiante este preparado para cada lección completando todas las tareas *antes* de asistir a la clase. De esta forma se aprovechará mejor la clase y permitirá dedicar más tiempo a la discusión organizada y dirigida por el profesor/tutor del curso. Se recomienda usar

una resaltador de color transparente para destacar puntos de interés mientras se lee el texto de cada lección; y anotar ideas y preguntas que surgen al leer el texto, ya que éstos puedan servir como puntos de discusión con el profesor/tutor y el resto de la clase.

IX. EVALUACIÓN DEL ESTUDIANTE:

El profesor / tutor determinará los instrumentos utilizados para evaluar el curso.

Finalmente...

Muchas bendiciones de nuestro Señor Jesucristo al estudiar juntos este curso.

Anotaciones

INTRODUCCIÓN
AL
NUEVO TESTAMENTO
PARTE II

TEXTO
de
CONFERENCIAS

Rev. Guillermo Reagan

Instituto Hispano de Teología
Chicago, Illinois
1994

CONFERENCIA 1 INTRODUCCIÓN: EL ESTUDIO DE LAS EPÍSTOLAS

EL GÉNERO EPÍSTOLAR

En esta Introducción al Nuevo Testamento, parte II, vamos a estudiar una gran parte del Nuevo Testamento. Veremos cómo el evangelio de nuestro Señor Jesucristo fue predicado y aplicado a la vida cotidiana de los nuevos conversos. Tendremos la oportunidad de estudiar los escritos de uno de los genios y pensadores más influyentes de la historia de la humanidad, San Pablo. Veremos las dificultades que los judíos convertidos tuvieron en adaptarse a este evangelio universal que incluye dentro del marco de la salvación al gentil también. Estudiaremos uno de los libros más enigmáticos de la antigüedad, el Apocalipsis, y trataremos de buscar algunas pautas para su interpretación.

Este curso se divide en veinte videocharlas según el formato de Educación Teológica por Extensión. Tenemos dos videocharlas de materia introductoria. Cada una de las restantes 18 videocharlas tratarán uno de los libros indicados para este curso. Ellos son: las epístolas de San Pablo a los Romanos, 1 y 2 a los Corintios, a los Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1 y 2 Tesalonicenses, 1 y 2 a Timoteo, a Tito y a Filemón. Consideraremos también las así llamadas epístolas católicas: Hebreos, Santiago, 1 y 2 Pedro, las tres epístolas de San Juan y Judas. Como ya lo dije, vamos a estudiar también el libro del Apocalipsis.

Como pueden ver, la mayoría de los libros que vamos a estudiar son “epístolas”. ¿Qué es una epístola? En términos generales podemos decir que una epístola es una carta. Pero a diferencia de una carta una epístola tiene un carácter oficial. El autor de una epístola escribe con cierta autoridad, quiere que sus lectores acepten y usen su escrito, y prevé la preservación de su escrito. Entre las epístolas del Nuevo Testamento hay una sola que es una carta personal (2 Timoteo). En cuanto a 3 Juan y Filemón, son cartas personales también, pero ambas tienen aspectos oficiales. El libro de Gálatas nos sirve de un buen ejemplo del carácter oficial de las epístolas. “Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos), y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia” (Gálatas 1:1-2). O sea, aquí el apóstol no escribe una noticia a algún amigo, sino que el apóstol de Jesucristo escribe a un grupo de iglesias de la provincia de Galacia para plantear varios puntos importantes.

Se puede reconocer una epístola por su formato. La carta moderna tiene un estilo bastante fijo. Empieza con una fecha; identifica al destinatario; sigue el contenido de la carta; al final se identifica el remitente. Nuestras epístolas neotestamentarias siguen básicamente los rubros del género epistolar del mundo antiguo. En términos generales la carta antigua seguía el siguiente patrón: se identifica el remitente, después se identifica el destinatario, seguido por un saludo (casi siempre la palabra griega *chairein*), en cartas paganas se incluían votos a los dioses por la salud del destinatario, y al final el contenido de la carta. San Pablo y los sagrados escritores siguen este patrón con ciertas modificaciones. Ya que tenemos muchos ejemplos de epístolas paulinas podemos identificar su estilo. Las otras epístolas siguen este patrón en términos generales. La primera epístola a los Tesalonicenses es el ejemplo más claro del estilo de San Pablo, y por eso la vamos a usar como nuestro modelo. En el primer versículo de esta epístola

son identificados el remitente y los destinatarios. El apóstol se identifica. Menciona a Silvano y a Timoteo. Inmediatamente después vemos la identificación de los destinatarios: la iglesia de los Tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. En vez del voto pagano, San Pablo incluye una oración de acción de gracias por los destinatarios.

En 1 Tesalonicenses esta oración se encuentra en los versículos 2 a 10 del primer capítulo. Luego de la introducción encontramos el contenido de la carta. Esta parte es la más larga. Generalmente se divide en dos partes. La primera parte trata temas doctrinales. En nuestra carta esta parte se encuentra en los capítulos dos y tres. En otras cartas esta parte es mucho más larga, como en la epístola a los Romanos. La segunda división del contenido de la carta es una sección práctica en la que el apóstol aplica las doctrinas de la parte doctrinal a la vida cotidiana de sus lectores. La sección práctica es el capítulo cuatro y el cinco hasta el versículo 25. La conclusión es a veces muy larga. En este caso la conclusión consiste en tres versículos: un saludo (versículo 26), una doxología (versículo 27) y una bendición (versículo 28). No todas las epístolas siguen este patrón a la perfección, pero estos elementos por lo general se encuentran en todas las epístolas.

PAUTAS PARA ESTUDIAR LAS EPÍSTOLAS

Ya que sabemos la estructura de una epístola, ¿cómo la vamos a profundizar? Hay ciertas preguntas básicas que tenemos que hacer para sacar el mayor provecho de un estudio de las epístolas del Nuevo Testamento. Les recomiendo que lean detenidamente las páginas cinco a siete de Hoerber, Lea y Compenda. La metodología de estudio que Hoerber plantea no la puedo subrayar lo suficiente para el estudio de las Santas Escrituras. En este curso vamos a volver una y otra vez a estas pautas, así que apréndanlas bien ahora y el trabajo será mucho más fácil y provechoso después.

La primera pregunta es: ¿quién fue el autor? En la mayoría de los casos va a ser San Pablo. Pero, ¿cómo sabemos que fue San Pablo - o Santiago - o quién sea? ¿Qué tipo de persona era el autor? ¿Cuál era su historia? ¿En qué condiciones vivía, cuál es su nacionalidad, su educación? ¿Dónde está? ¿Cuántos años tiene? Todas estas preguntas y otras parecidas nos ayudan a interpretar el escrito bajo consideración. Por ejemplo, el lenguaje de la epístola de Santiago nos recuerda mucho las figuras, parábolas y lenguaje de nuestro Señor Jesús, sobre todo el Sermón del Monte. Ayuda en la interpretación de esta epístola saber que el Santiago (hubo varios) que escribió esta epístola era el hermano de nuestro Señor.

La segunda pregunta trata sobre los destinatarios. ¿Es un individuo, una iglesia, o un grupo de iglesias? ¿Son conversos recientes, o llevan mucho tiempo dentro de la iglesia? ¿Cuáles eran sus condiciones económicas, políticas, étnicas, educacionales? ¿Eran judíos o gentiles, o ambos? ¿Sufrían persecución por su fe?

La relación entre el autor y los destinatarios es muy importante. ¿Se conocen? ¿Se llevan? ¿Son de la misma raza, de las mismas condiciones económicas, políticas o culturales? Dos ejemplos: San Pablo nunca visitó la ciudad de Roma antes de escribir su famosa epístola a los Romanos. No conoce a la gente, excepto algunas personas. Romanos no entra en los problemas que esa iglesia tendría, simplemente porque San Pablo los ignora. Al contrario, su epístola a los Gálatas enfrenta un problema muy grande, del cual San Pablo tiene conocimiento personal, y el apóstol

fustiga a sus lectores por haber abandonado la fe que él les había enseñado. Esta pregunta nos guía a la siguiente.

¿Cuál fue la ocasión o el propósito de la epístola? Muchas de nuestras epístolas tienen un propósito muy claro. En algunos casos había un problema doctrinal que necesitaba una aclaración por el apóstol. En otros casos había cierta división en la iglesia y hacía falta una orientación apostólica. Hay que recordar que el correo imperial no entregaba cartas de esta índole. Escribir una carta, enviarla por algún mensajero cientos y cientos de millas muchas veces a pie, no era una cosa que uno hacía por gusto. Siempre había algún motivo. Descubrirlo será un gran beneficio para interpretar el escrito.

¿Cuándo fue escrita, y dónde? Las condiciones vistas en el Apocalipsis son muy distintas a las que notamos en Tesalonicenses. Si podemos fechar y localizar el sitio de redacción vamos a entender con mucha más claridad el texto bajo consideración.

En los últimos dos siglos muchos eruditos han dudado la autenticidad de algunas de nuestras epístolas. En el día de hoy se rechaza la paternidad paulina de las epístolas pastorales (1 y 2 Timoteo y Tito). ¿Por qué? ¿A qué base decimos que éstas son auténticas? Esta pregunta es muy importante para los que creemos en la inspiración de la Palabra de Dios. Si nuestros libros son fraudes, ¿qué será de nuestra religión? El único libro del Nuevo Testamento que vamos a estudiar para el cual no podemos identificar un autor es Hebreos, porque el libro mismo no identifica a su autor.

Una pregunta relacionada a la anterior es la de integridad. ¿Tenemos el escrito completo? ¿Tiene algún tipo de interpolación? Esta pregunta es especialmente importante en los casos de Romanos y 2 Corintios como veremos en las charlas sobre estos dos libros. Si no tenemos la seguridad de que nuestra epístola no ha sido alterada, ¿cómo vamos a confiar en ella como fuente y autoridad para nuestra fe?

Finalmente hay que preguntarse, ¿cuál es el bosquejo del libro? Los libros que vamos a estudiar son muy elegantes en su pensamiento teológico. Importa si un versículo encaja con lo anterior o lo posteriormente escrito. Si vemos el orden y la lógica de un libro como un todo vamos a poder explicar mejor el significado de un versículo en particular.

En la interpretación de cualquier libro se toman en cuenta dos tipos de evidencia: la interna y la externa. Lo que acabamos de estudiar es evidencia interna, o sea, información que podemos extraer del libro mismo. Las evidencias externas también pueden arrojar luz en la interpretación de un libro. A veces el libro de los Hechos nos aporta una que otra información sobre nuestras epístolas. Lo mismo sucede entre las epístolas. Este es el caso especialmente respecto a las epístolas del cautiverio y la correspondencia corintia. Hay muy pocas fuentes fuera del Nuevo Testamento para nuestra literatura que son contemporáneas. Sin embargo, los Padres Apostólicos nos aportan información sobre cuestiones de autor y autenticidad a veces cuando el testimonio neotestamentario carece de esta información.

HOMOLOGOUMENA Y ANTILEGOMENA

La formación del Canon se trató en Nuevo Testamento I. No vamos a entrar de lleno en el tema. Sin embargo, vale la pena mencionar unas cuantas cosas al respecto. Se recuerda que nadie decidió el Canon. El Espíritu Santo nos dio el canon. Lo que pasó fue que la iglesia reconoció lo que el Espíritu le había dado. En los primeros años de la historia de la iglesia circulaban muchos libros. Algunos recibieron aceptación universal desde un principio. Otros fueron aceptados sólo en ciertas regiones de la iglesia. Aun otros fueron aceptados por un tiempo, pero luego perdieron aceptación. Un ejemplo de esto último es el caso del Pastor de Hermas. Se usaba antiguamente, pero este libro no resultó ser canónico.

Los libros que fueron aceptados unánimemente desde un principio se llaman los “*homologoumena*”. *Homologoumena* significa “confesado”. O sea, estos libros fueron confesados por todos desde un principio como libros inspirados por el Espíritu Santo. Es algo raro que los críticos modernos rechacen algunos de estos libros como legítimos a pesar de la evidencia abrumadora desde la antigüedad de su autenticidad.

Hay siete libros en el Nuevo Testamento que no recibieron esta clase de aceptación. Estos se llaman los “*antilegomena*”. Esta palabra quiere decir “se ha hablado en contra”. Hubo ciertas dudas, no sobre la autoridad y autenticidad de la Palabra de Dios, sino sobre la cuestión de que si pertenecían estos libros a esta categoría. Mayormente las dudas giraban en torno a la paternidad apostólica de estos libros. Menciono el tema porque la cuestión de *antilegomena* atañe algunos libros que vamos a estudiar en este curso. Orígenes, un erudito cristiano que vivió alrededor del año 200 mencionó que la paternidad apostólica de 2 Pedro y de 2 y 3 Juan estaban en tela de juicio, aunque él las aceptaba. El historiador eclesiástico Eusebio, que vivió entre los años 260 y 340, mencionó que Santiago, Judas, 2 Pedro y 2 y 3 Juan se incluían entre los *antilegomena*. Estos libros recibieron por fin aceptación universal en el Concilio de Cartago en 397. Desde esa fecha los 27 libros canónicos del Nuevo Testamento han sido reconocidos por todos. El total de los *antilegomena* es siete. Son: 2 Pedro, Judas, Hebreos, 2 Juan, 3 Juan, Apocalipsis y Santiago.

LAS EPÍSTOLAS CATÓLICAS

Ahora vamos a considerar el tema de las epístolas católicas. Por “católicas” no queremos decir que pertenecen a la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, sino que usamos la palabra en su significado original, o sea “universal”. Este rubro no es enteramente feliz. Algunos de estos escritos no son epístolas estrictamente hablando, sino sermones con rasgos de epístolas. Hebreos y 1 Juan son ejemplos. Otros tampoco son universales con respecto a sus lectores originales. Santiago, 2 Pedro y Judas prevén un contexto judío. 2 y 3 Juan son cartas a una iglesia y a un individuo, respectivamente. Sin embargo, la iglesia siempre ha usado el rubro “epístolas católicas” y nadie quiere cambiarlo ahora.

LAS EPÍSTOLAS DE SAN PABLO

El corpus paulino abarca 13 epístolas de mucha variedad y gran pensamiento teológico. Son: Romanos, 1 Corintios, 2 Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1 Tesalonicenses, 2 Tesalonicenses, 1 Timoteo, 2 Timoteo, Tito y Filemón. Algunos incluían erróneamente el libro a

los Hebreos entre las epístolas paulinas, pero Hebreos no reclama paternidad paulina. Las epístolas de San Pablo se dividen en cuatro grupos. Las soteriológicas (sobre la salvación): Romanos, 1 y 2 Corintios y Gálatas; las escatológicas (se trata del fin del mundo): 1 y 2 Tesalonicenses; las epístolas del cautiverio: Efesios, Filipenses, Colosenses y Filemón; y las epístolas pastorales: 1 y 2 Timoteo y Tito.

Vamos a estudiar estos temas más a fondo en videocharlas venideras. Con esto concluimos esta primera conferencia.

CONFERENCIA 2 INTRODUCCIÓN: PERSONAJES IMPORTANTES Y CRONOLOGÍA

SAN PABLO

Después de Jesucristo el personaje más importante en la historia y el pensamiento cristianos es sin duda el apóstol San Pablo. San Pablo es un personaje importante por la manera en la cual Dios lo usó para llevar el mensaje del galileo judío Jesús de Nazaret al mundo griego y a generaciones posteriores. Vemos en su vida y en sus escritos la manera en la cual Dios dio al mundo entero el mensaje universal del evangelio de Jesucristo. Al decir esto no se disminuye la importancia de los demás apóstoles, ni la importancia de su ministerio o aportación a la obra de nuestro Señor. Sin embargo, de los 22 libros que vamos a estudiar en este curso, más de la mitad (y casi la mitad del Nuevo Testamento) salieron de la pluma de este siervo de Dios. Hay que conocerlo lo mejor posible.

San Pablo se identifica como “hebreo de hebreos, de la tribu de Benjamín” en Filipenses 3:5-6. Era judío, y orgulloso de serlo. Parece que no era un judío común tampoco. Como vamos a ver, gozó de muchas ventajas que no disponían los judíos comunes. Su familia, parece, tenía cierto dinero y tradición. En la casa le inculcaban el privilegio de ser judío. Sabemos que era un fariseo. Los fariseos eran una clase religiosa muy estricta en la interpretación de la Ley de Dios, o sea el Antiguo Testamento. Una que otra vez nuestro Señor los criticaba, a veces con palabras muy duras. Parece que eran gente muy religiosa, pero poco compasiva para con los demás. No sería justo, sin embargo, tildarlos todos de hipócritas, aunque seguramente algunos de ellos sí lo eran. San Pablo era fariseo. En Hechos 22:3, nos informa en uno de sus discursos que se había sentado a los pies del famoso Gamaliel. Gamaliel era uno de los rabinos más importantes de su época, y no sólo de su época, sino que tiene una influencia entre los judíos que permanece hasta el día de hoy. San Pablo no era solamente un fariseo, sino un fariseo fanatizado. Avanzó mucho en la doctrina y en la vida del fariseísmo como él mismo nos lo dice en Gálatas 1:4. Dominaba el hebreo, que es como dominar latín hoy en día. Sólo los eruditos dominaban el hebreo. San Pablo lo dominó muy bien. Pertenece a la secta farisaica más estricta y rigurosa de todas.

Esta situación, sin duda, es el resultado de la educación que recibió desde muy niño. En esos tiempos la educación del niño en la Ley (la Palabra de Dios) comenzaba en la casa. Se leía y estudiaba la Ley en casa hasta tener seis o siete años. A la edad de seis o siete años un niño comenzaba sus estudios en el colegio de la sinagoga. En el colegio el rabino enseñaba a los niños las Escrituras (lo que llamamos hoy el Antiguo Testamento), tanto en hebreo como en griego. Los niños destacados eran enviados a la “Casa de Preparación” en Jerusalén para un aprendizaje más a fondo de las Escrituras y tradiciones judías. Sin duda, San Pablo, el pequeño Saulo, como lo conocían en ese entonces, asistió a la Casa de Preparación. Seguramente en esta “casa” se sentó a los pies del famoso Gamaliel para estudiar. De esta educación religiosa San Pablo conoció las Escrituras tanto en hebreo, el idioma original, como en griego, la traducción de las mismas más corriente y usada en el mundo antiguo. Es por esta educación que San Pablo pudo contradecir con tanta autoridad los errores del judaísmo de su tiempo, y por ella, sin duda alguna, supo batallar contra los judaizantes con el furor que mostró.

La costumbre de esa época entre los judíos que no vivían en Palestina era darle a sus hijos dos

nombres, uno judío y otro romano. Ese fue el caso con San Pablo. Lo conocemos por su nombre romano, Pablo, pero era conocido entre sus amigos judíos como Saulo. Aparece con este nombre en el asesinato de Esteban. Después de comenzar su obra misionera empezó a usar su nombre romano, Pablo. Todo esto indica que Pablo era un hombre de dos, hasta tres mundos: el judío, el griego y el romano.

San Pablo nació en Tarso, una ciudad muy importante en el mundo antiguo, en la provincia romana de Cilicia. Las Puertas de Cilicia eran muy famosas porque por esta ciudad y sus puertas se transitaba entre Europa y Asia Menor en el oeste y Palestina y Persia en el oriente. Era una ciudad rica, un gran centro comercial. No cabe duda que el pequeño Pablo vio gente de muchos lugares y escuchó muchos idiomas. Tendría que darse cuenta que el mundo no era un mundo judío únicamente, sino que Dios creó muchas gentes, distintas todas, pero todas con los mismos problemas e ilusiones. Tarso tenía una de las universidades más destacadas de esa época, de la misma categoría como las de Atenas o Alejandría. Tarso era una ciudad griega, parte del imperio romano, con lazos muy fuertes con el medio oriente. Era una ciudad cosmopolita. Quien vivía en ella tendría que tener una mentalidad cosmopolita.

San Pablo tenía una cosa que los demás sólo anhelaban: ciudadanía romana. Había muy pocos como él. Era un judío convencido y estricto, criado en un ambiente griego cosmopolita, y gozaba de ser ciudadano romano. Como ciudadano romano tenía muchos derechos que otros no tenían. No les era permitido a los soldados darle una paliza o azote. Tenía el derecho de un juicio justo ante un tribunal romano. Si creía que no había recibido justicia, tenía el derecho de apelar a César. Si apelaba a César, el gobierno tenía que concederle una audiencia con César. Todos estos privilegios se podían comprar si uno tenía la plata. ¿Se acuerdan del centurión en la torre de Antonia el cual hizo alarde con San Pablo del hecho de que había comprado su ciudadanía romana a un gran precio? San Pablo le contestó que él no la había tenido que comprar, sino que la había heredado. Vemos una y otra vez en la vida del apóstol que aprovechaba su ciudadanía romana para adelantar el evangelio. En Hechos 16:37 leemos que obligó a los oficiales de Filipos a venir a buscarlo disculpándose de un arresto falso. Así el apóstol ganó cierta validez para el evangelio. Arrestado en Jerusalén, se defendió delante los procuradores Félix y Festo, y con ellos ante el rey Agripa y su esposa Berenice. Como ya lo mencionamos, San Pablo hizo uso de su derecho de apelar a César, seguramente para dar testimonio de su fe ante tal personaje importante.

Otro aspecto del apóstol que necesitamos saber para poder interpretarlo bien tiene que ver con su erudición. Tuvo muchas ventajas sociales y su mente ágil aprovechó de ellas. San Pablo era un estudioso de la primera categoría. De los 39 libros del Antiguo Testamento, cita o se refiere a 32. Los únicos libros que no usa son: Josué, Rut, Nehemías, Ester, Abdías y Hageo. San Pablo conoció y utilizó los libros apócrifos y seudepigráficos. Estos son libros religiosos escritos después de la muerte de Malaquías (alrededor del 400 a.C.) y hasta el primer siglo de nuestra época. Conoció y usó los libros de 4 Esdras, 1, 2, 3 y 4 Macabeos, Tobías, Judit, Baruc, la Sabiduría de Salomón, la Sabiduría de Sirá, Jubileos, Enoc, el Apocalipsis de Baruc, la Asunción de Moisés, siete de los así llamados Testamentos de los Patriarcas y el Apocalipsis de Elías. Huelga decir que estos libros seudónimos no tienen la misma autoridad en la mente de San Pablo que tienen los libros canónicos. La religión judía no era el único interés intelectual de este siervo de Dios. Conoció y usó también la literatura griega. Citó o se refirió a seis escritores griegos

profanos: Arato, Epimínides, Eurípides, Juliano, Menandro y Tucídides.

Esta gran preparación de San Pablo era producto de la mano de Dios. Tenía lo mejor de tres mundos. El más recio perseguidor de la fe cristiana llegó a ser su más hábil defensor. Dios le encomendó el oficio de Apóstol a los Gentiles, cosa que los demás apóstoles reconocieron en una entrevista que San Pablo menciona en Gálatas 2:9. Dijo en 1 Corintios 9:19-22, “Por lo cual, siendo libre de todos me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos.”

No sabemos cuándo nació San Pablo. Se supone que fue alrededor del mismo año en el que nació el Señor. Aparece por primera vez en la muerte de Esteban como cómplice del asesinato. Después de este evento Saulo, como era conocido en ese entonces, desató una persecución sumamente severa contra la iglesia de Jesucristo. Saulo el perseguidor no continuó mucho tiempo en su oficio. Su conversión en el camino a Damasco tomó lugar ya sea en el año 32 o en el 33. Entre los años 33 y 36 estuvo en Damasco y Arabia. Fue probablemente en el año 36 que visitó brevemente a Pedro, Santiago y Juan en Jerusalén para informarles sobre su situación. Esta visita la encontramos en Gálatas 1:18-24 y Hechos 9:26-29. Después de esa visita regresó a su ciudad de Tarso donde ejerció unos diez años el oficio de pastor en la congregación de esa ciudad. En el año 45, o tal vez 46, Bernabé lo llama a colaborar con él en Antioquía de Siria. En el año 46 visita Jerusalén para ayudar a los hermanos que sufrían de la hambruna que ocurrió ese año. Sabemos que fue en el año 46 porque el historiador Josefo menciona tanto la hambruna como el año en su historia. Menciona también la muerte de Santiago, el hermano de Juan, fechándola en el año 44 d.C. Esa información es de gran ayuda en la determinación de la cronología del Nuevo Testamento.

El primer viaje misionero comenzó en el año 47, terminando en el 48. San Pablo y sus compañeros evangelizaron la isla de Chipre y la parte central del Asia Menor. Durante este viaje estalló el problema de los judaizantes, gente judeocristiana que pretendían obligar a los creyentes gentiles a conformarse a las tradiciones judías, en especial al rito de la circuncisión. Esta controversia ocasionó el Concilio de Jerusalén en el año 49. El segundo viaje misionero fue un poco más largo. Duró del 49 al 51. En este viaje el apóstol visitó las iglesias fundadas en su primer viaje y llegó hasta Europa, evangelizando Grecia. Durante este viaje, en Corinto, San Pablo defendió la fe ante el oficial romano Galión. La mención de Galión es muy importante porque Galión estuvo en Corinto un solo año, el 50, lo cual significa que podemos fechar con exactitud la estancia en Corinto de San Pablo. Las demás fechas las podemos deducir sumando o restando de esta fecha los años mencionados en la Biblia. En su tercer viaje misionero (entre los años 52 y 56) San Pablo volvió a visitar las iglesias fundadas en los dos viajes anteriores. Al cabo de este viaje fue arrestado en Jerusalén. Esto ocurrió en el año 56. Estuvo preso durante dos años en Cesarea, una ciudad costera de Palestina. En el año 58 fue llevado a Roma, donde estuvo preso hasta el 62. No sabemos si pudo llegar hasta España con el evangelio después de este encarcelamiento. Sabemos de seguro que estuvo en Éfeso, Creta, Corinto, Mileto y Troas, donde fue arrestado nuevamente. Es posible que haya viajado a Macedonia también. De acuerdo a la

tradicción de la iglesia, sufrió el martirio en Roma entre los años 65 y 67.

En resumen, no puedo subrayar suficientemente la importancia de este hombre de Dios. Dios lo usó como puente entre esa nueva religión, todavía una secta del judaísmo, y el mundo griego. Dios escogió al más estricto de los más fanatizados fariseos para comunicar el evangelio universal al mundo no-judío. Su obra misional es una maravilla. Se trata de un hombre ya en sus cincuenta, un hombre con una enfermedad severa (un agujijón de la carne). A pie visitó todas las ciudades importantes del mundo romano, ganando conversos en todas. Defendió la gracia de Dios ante los ataques judaizantes contra esa gracia y contra su persona. Escribió trece cartas muy breves. ¿Hay otro escritor más leído que éste? Los evangelistas tal vez. Confesó la fe cristiana con valor delante de oficiales romanos como Félix, Festo y Galión; delante de reyes como Agripa y Berenice; en la casa de César cuando estuvo preso; y quien sabe si también delante del mismo emperador Nerón.

SAN JUAN

“El discípulo a quien Jesús quería mucho” es otro personaje importante en el desarrollo de la iglesia en el primer siglo. Si es verdad que su madre era la hermana de María, entonces era primo de Jesús (compárese San Mateo 27:56, San Marcos 15:40 y San Juan 19:25). Si no primo del Señor Jesús, sí fue su amigo íntimo. En muchas ocasiones el Señor llevó aparte a Juan, Santiago y Pedro, para que ellos presenciaran algún evento especial, como la Transfiguración. El libro de los Hechos nos aporta la siguiente información sobre Juan. Estaba en el Templo con Pedro cuando éste sanó al cojo. Por eso fue llevado ante el tribunal judío más alto, el Sanedrín, donde confesó su fe en Jesús. Acompañó a San Pedro a Samaria para conocer a los nuevos hermanos samaritanos. Seguía siendo líder de la iglesia en Jerusalén en el año 46 cuando San Pablo visitó esa ciudad. La tradición nos informa que pasó sus postrimerías en Éfeso de Asia Menor. San Juan mismo menciona siete ciudades de Asia Menor y la isla de Patmos en su Apocalipsis.

San Juan ha sido llamado el primer filósofo cristiano. Si usted ha leído alguna vez sus escritos, sabe que profundiza mucho el tema de la persona de Cristo, el misterio de la encarnación y otros temas relacionados. En el evangelio según San Juan, 1 Juan y el Apocalipsis vemos la metodología del apóstol. El emplea un sistema espiral en sus escritos, o sea, no tiene organización cronológica, sino temática. Esto significa que la interpretación de estos libros depende de un entendimiento del modo de pensar de San Juan. Vamos a entrar más a fondo a este tema en las charlas sobre las epístolas de Juan y el Apocalipsis.

SAN PEDRO

Otro apóstol cuya historia hay que conocer algo es San Pedro. Como saben, San Pedro es uno de los protagonistas más importantes de los evangelios. Aunque cabeza dura, era el líder de los discípulos y habló por los demás en muchas ocasiones. Su sermón del día de Pentecostés fue el primero después de la venida del Espíritu Santo ese día. Como ya lo mencioné, estuvo con San Juan ante el Sanedrín. Dios lo usó para sanar a Eneas (Hechos 9:32), para resucitar a Dorcas (Hechos 9:36 y sigs.) y para ganar al centurión Cornelio (Hechos 10:11). Esto último fue un paso muy importante en la vida de la iglesia puesto que Cornelio no era judío. Después de la muerte de Santiago lo arrestaron. Fue liberado milagrosamente de la cárcel. San Pablo menciona en

Gálatas que hubo una vez que San Pedro flaqueó frente a un grupo de judaizantes, pero que se arrepintió. Asistió al Concilio de Jerusalén, donde se trató el problema de los judaizantes. Una facción en la muy dividida iglesia de Corinto lo reclamó como su líder (1 Corintios 1:12), aunque parece que no hubo ningún vínculo entre Pedro y esa iglesia. De acuerdo a la tradición, Pedro fue crucificado cabeza abajo en Roma durante la persecución bajo Nerón.

Los escritos de San Pedro son muy importantes. Algunos comentaristas dicen que entre los libros del Nuevo Testamento 1 Pedro es tal vez el más profundo en su pensamiento teológico. 2 Pedro es otro caso. Se acordarán que este libro fue el último en recibir aceptación como Escritura. Vamos a comentar más sobre este asunto en otra conferencia.

CRONOLOGÍA DE LOS LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO

Preguntas sobre fechas serán tratadas en más detalle en las videocharlas correspondientes. En este momento quisiera dar a los estudiantes una cronología de los libros del Nuevo Testamento que vamos a estudiar en este curso. Algunos libros pueden ser fechados con exactitud. La fecha de otros depende de otras evidencias que pueden ser interpretadas de varias maneras. Otros libros simplemente no sabemos cuándo fueron escritos. Los eruditos los fechan lo mejor que pueden. Las fechas encontradas aquí no contradicen la evidencia bíblica, pero en algunos casos se puede discrepar sin afectar en forma alguna la doctrina cristiana o la autoridad de la Biblia.

Aunque Santiago no nos da ninguna información al respecto, la mayoría de los eruditos fechan este libro entre los años 45 y 50. Si es así, es el primero de los libros del Nuevo Testamento. Gálatas fue escrito un poco antes del Concilio Apostólico de Jerusalén, probablemente en el 48, aunque uno lo puede fechar más tarde. 1 y 2 Tesalonicenses fueron escritos durante el segundo viaje misionero, probablemente en el año 50. 1 y 2 Corintios fueron escritos por el apóstol en el año 55, Romanos el año siguiente. Las cuatro epístolas del cautiverio: Efesios, Colosenses, Filipenses y Filemón fueron escritas entre los años 59 y 61. Algunas teorías sugieren que fueron escritas antes, desde un encarcelamiento en Éfeso, o tal vez desde Cesarea mientras San Pablo estuvo preso allí. 1 Pedro es fechado por la mayoría de los eruditos en el año 62. 1 Timoteo y Tito fueron escritos después del primer encarcelamiento en Roma, en el año 62 y el año 63 respectivamente. 2 Pedro fue escrito ya sea en el 62 o en el 63. 2 Timoteo fue escrito desde la segunda prisión entre el 64 y el 67 d.C. Se supone que Judas fue escrito entre los años 60 y 70, Hebreos entre el 65 y el 70, que 1, 2 y 3 Juan fueron escritos entre los años 90 y 95, y que el Apocalipsis fue escrito no más tarde que en el año 95 d.C.

CONFERENCIA 3 LA EPÍSTOLA DE SANTIAGO

Con esta conferencia vamos a entrar de lleno en el estudio de los varios libros bíblicos que corresponden a nuestro curso. Hasta donde sea posible vamos a seguir el orden cronológico de nuestros libros. En algunos casos es muy fácil fechar un libro. En otros fechamos según los datos que tenemos, aunque no sean adecuados. Por este motivo vamos a comenzar nuestro estudio con el libro de Santiago en vez de Romanos, a pesar de que Romanos es el primer libro que encontramos en el Nuevo Testamento entre aquellos que vamos a estudiar. No hay unanimidad entre los eruditos sobre si Santiago es el primero de los libros del Nuevo Testamento, pero hay muchas evidencias que indican que lo es.

LA EPÍSTOLA

AUTOR

¿Se acuerdan de las preguntas básicas que mencioné en la conferencia 1? Una de las más importantes es: ¿quién es el autor? Esta pregunta tiene mayor importancia en este caso porque Santiago no nos ayuda mucho con esto. La salutación reza: “Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: Salud.” Esta salutación nos enseña que Santiago es “siervo de Dios y del Señor Jesucristo”. Esto no es mucha información. Hay ciertas cosas en el saludo al igual que otras informaciones históricas tanto dentro como fuera del Nuevo Testamento que nos sirven de ayuda. En primer término, la Biblia menciona tres Santiagos. En los evangelios se destaca Santiago, hijo de Zebedeo y hermano de Juan, apóstol de Jesucristo. Otro Santiago es el hijo de Alfeo, otro apóstol de nuestro Señor. Un tercer Santiago es el hermano de nuestro Señor. Este último se menciona en los evangelios en San Mateo 13:55 y San Marcos 6:3. La palabra “hermano” admite dos traducciones; una es simplemente “hermano”, la otra es “hermanastro”. La Biblia no nos dice que María permaneció virgen después del nacimiento de nuestro Señor y la interpretación más sencilla de la palabra es “hermano”. Este es el significado más probable.

Ahora bien, de entre estos tres, ¿cuál es nuestro Santiago? Es notable que Santiago no se identifica, o sea, toma por sentado que sus lectores lo conocen. Esto quiere decir que es un hombre de autoridad, mucha autoridad si se atreve a escribir a todo Israel, cosa que hace al mencionar a las doce tribus de la dispersión. Santiago, el hijo de Alfeo, no tenía ese renombre. Los evangelios apenas lo mencionan y la tradición dice muy poco sobre él. Otro candidato es Santiago, el hijo de Zebedeo. Este es el Santiago mencionado muchas veces en los evangelios junto con Pedro y Juan, columnas de la iglesia. El problema con decir que Santiago, hijo de Zebedeo, es el autor es que él murió muy temprano. Herodes lo mató en el año 44. Otro problema es que en otros lugares en la Biblia Santiago, el hijo de Zebedeo, siempre es mencionado como hijo de Zebedeo. Sería algo raro que ésta sea la única instancia en la cual no se encuentre el calificativo “hijo de Zebedeo”.

Todo esto nos deja con Santiago, el hermano de nuestro Señor. Pero como todos sabemos, los hermanos de Jesús no creyeron en él. Los evangelios subrayan este punto claramente. Aquí nos ayuda San Pablo. En 1 Corintios 15:7 San Pablo nos dice que el Señor Jesús se le apareció a

Santiago después de la Resurrección. Nos aporta la información de que Santiago fue misionero por un tiempo. Esta información la encontramos en 1 Corintios 9:3-6. En Gálatas 1:19 y 2:9, San Pablo relata dos visitas con las columnas de la iglesia en Jerusalén. Estas tres columnas son Pedro, Juan y Santiago. Cuando se desató el problema de los judaizantes los apóstoles y ancianos se reunieron en la iglesia de Jerusalén. Santiago presidió y fue Santiago quien escribió la misiva a los hermanos en Antioquía. Escribió a nombre de la iglesia entera. El estudiante encontrará esta historia en el capítulo 15 del libro de los Hechos. El Nuevo Testamento no es el único libro que atestigua la prominencia y autoridad de Santiago. Los historiadores mencionan que Santiago era un hombre tan piadoso, judío y cristiano, que hasta los judíos le pusieron el nombre “el Justo”. Todo esto indica que el único Santiago que podía escribir con tanta autoridad es Santiago, el hermano de Jesús. ¿Por qué no se identifica como hermano de Jesús? Indudablemente esto llamaría la atención de la gente. Sin duda, es por el mismo motivo que San Juan no pone su propio nombre en su evangelio, para glorificar a Cristo y no a sí mismo. Hay otras evidencias que señalan que Santiago, el hermano de Jesús, es el autor. Estas serán tratadas bajo otro rubro.

OTROS DATOS IMPORTANTES

Si bien Santiago, el hermano de Jesús, escribió nuestra carta, ¿quiénes la recibieron? En su salutación el propio Santiago nos lo dice. Eran las “doce tribus que están en la dispersión”. No hay judío en el mundo que no sepa que esto se refiere a la nación hebrea. Cuando dice “las doce tribus” Santiago quiere que su mensaje llegue a todos. La mención de la sinagoga como lugar de reunión en el capítulo dos, versículo dos, pone en claro que los destinatarios son judíos. Pero estos judíos son cristianos. Jesucristo es mencionado por nombre dos veces, en 1:1 y en 2:1. En el quinto capítulo, versículo 14, Santiago usa la palabra “iglesia”. Hay ciertos eruditos que opinan que Santiago es un documento judío con interpolaciones cristianas (a saber 1:1 y 2:1). Pero como veremos en unos minutos el hecho de que Cristo sea mencionado sólo dos veces no significa que la epístola no esté imbuida con su doctrina. Nuestras traducciones no nos ayudan a determinar si los destinatarios son hebraístas o helenistas. El estudiante recordará que los hebraístas eran los judíos que vivían en Palestina y conservaban sus tradiciones judías. Los helenistas por lo general vivían fuera de Palestina, dominaban el griego y se habían asimilado mucho a las costumbres griegas. Santiago fue escrito en un griego muy fino. Es lógico asumir que los destinatarios eran judíos helenistas. San Pablo en sus escritos tuvo que lidiar con los pecados comunes de los gentiles, a saber, la idolatría y la inmoralidad sexual. Estas cosas no se mencionan en Santiago. Al contrario, los pecados mencionados son los que afligían a los judíos, hipocresía y la tendencia de juzgar al prójimo.

No sabemos exactamente la ocasión o el propósito de Santiago. El libro se parece más a un sermón exhortativo que a un epístola. Los 108 versículos del libro contienen 54 imperativos. En este aspecto se parece mucho a la literatura sapiencial del Antiguo Testamento y del período inter-testamentario. Santiago ha sido llamado “el Amós del Nuevo Testamento” por la forma en que critica sin reparos todos los males. Insta a sus lectores a ser “hacedores de la palabra y no tan solamente oidores” (Santiago 1:22). Algunos eruditos opinaron que Santiago combate la doctrina de la justificación por la fe como se encuentra en San Pablo, pero la Biblia no ofrece ninguna evidencia de desacuerdo entre San Pablo y Santiago. El problema del uso de la palabra “fe” se tratará en unos minutos.

¿Por qué tratamos este libro antes de los demás? Si Santiago es el libro que primero se escribió de los tratados en este curso es porque los evangelios y el libro de los Hechos no fueron escritos hasta los años sesenta. Del historiador Eusebio, quien cita a Egesipo, sabemos que Santiago murió antes de la destrucción del Templo en el año 70. Su muerte es fechada entre los años 62 y 66 d.C. En la epístola no se encuentra el menor indicio del problema de los judaizantes, el problema que fustigó a la iglesia durante toda la década de los 50. Esto quiere decir que el libro salió de la pluma de Santiago ya sea antes del año 49, cuando se desencadenó la controversia, o después del año 60, cuando todo se había vuelto a calmar. Aquí entra otro factor. Para el año 60 se había desarrollado una organización bastante completa de la iglesia, con obispos, ancianos, diáconos y diaconisas. Santiago habla sólo de ancianos, o sea, vemos una organización eclesiástica incipiente. Un tercer factor es que Santiago toma por sentado que sus lectores son judíos, cosa que no existió después de los viajes misioneros de San Pablo. Por todas estas evidencias fechamos el libro entre los años 45 y 48 d.C.

EVIDENCIAS EXTERNAS: CANONICIDAD

Hay que comentar sobre la canonicidad de este libro. Se podrán acordar que el historiador Eusebio lo incluye en su lista de libros en disputa, o antilegomena. Santiago no gozó de aceptación universal desde un principio. Los padres apostólicos, escritores de los años finales del primer siglo y de la primera mitad del segundo, conocen el libro y hacen referencia a él, aunque no lo citan. Orígenes, quien vivió alrededor del año 200, fue el primero en citarlo. Eusebio, quien escribió al principio del cuarto siglo, lo aceptó como canónico. El Canon de Muratori no lo conoce. El Canon de Muratori data del año 170. En el occidente, Jerónimo y Agustín son los primeros en apoyar el libro como canónico. Como los demás libros del Nuevo Testamento su canonicidad fue reconocida por el Concilio de Cartago en el año 397. ¿Por qué no fue reconocido universalmente? Santiago no era uno de los apóstoles, a pesar de que fue un gran líder de la iglesia. El libro trata temas que interesan al judeocristiano, y después del primer siglo la iglesia es mayormente gentil. Seguramente, también tuvo que ver la aparente contradicción con San Pablo sobre la fe. En la época de la Reforma tanto Erasmo como Lutero tuvieron dudas sobre la canonicidad de Santiago.

IMPORTANCIA Y TEMA

El tema se encuentra, sin duda, en el versículo 22 del capítulo uno. “Sed hacedores de la palabra.” Este servidor ha encontrado en su ministerio que este libro es una gran ayuda para los hermanos laicos. Es un libro sumamente práctico. Toma por entendido que todos tienen fe, que todos conocen a Jesucristo y son sus discípulos. Santiago quiere enseñarnos a poner nuestra fe en práctica, a practicar lo que predicamos. Usa 54 imperativos en 108 versículos. Es un manual de instrucción para la vida del cristiano. Habla de cosas que suceden en nuestra vida diaria, como las pruebas, el problema de parcialidad, cómo frenar la lengua, qué hacer cuando estamos enfermos, la oración, por qué no debemos juzgar al hermano. En fin, explica las cosas que el hombre en el banco quiere saber.

BOSQUEJO DEL CONTENIDO

Bosquejar el libro de Santiago no es fácil. Como mucha literatura sapiencial (literatura de

sabiduría), no hay un plan definido sino que encontramos una cadena de ideas afines. Recomiendo al estudiante que lea detenidamente el libro de Hoerber sobre este punto, páginas 174-175. (Recomiendo a todos los estudiantes que lean todas las lecturas asignadas, pero menciono ésta en especial porque Hoerber plantea en forma visual lo que es un poco difícil de presentar en forma oral.) Entre los esquemas que Hoerber presenta, el que a mí más me gusta es el siguiente:

Seis criterios para examinar la fe. La fe es examinada por su:

- 1) Actitud hacia la Palabra de Dios (1:19-27)
- 2) Reacción ante las diferencias sociales (2:1-13)
- 3) Generosidad en producir obras buenas (2:14-26)
- 4) Ejercicio del auto-control (3:1-18)
- 5) Comportamiento ante el mundo (4:1 - 5:12)
- 6) El uso que hace de la oración (5:13-18)

PENSAMIENTO TEOLÓGICO

CARACTERÍSTICAS

Ahora vamos a pasar al pensamiento teológico de esta obra. Este tema es importante porque Santiago tiene un punto de partida distinto al de San Pablo. En general conocemos mejor a San Pablo. Por este motivo nos parecerá a veces que Santiago contradice a San Pablo. Vamos a hablar de algunas características generales de la epístola y profundizar algunas después. Harrison es de gran ayuda en esta materia. Lo que sigue se encuentra en más detalle en las páginas 382-386 de su libro.

La carta de Santiago tiene gran autoridad. Ya mencionamos los 54 imperativos y la mención de su nombre sencillo en la introducción. Está ausente cualquier mención del sacrificio de nuestro Señor en el libro. Ciertos eruditos opinan por esto que es un libro no-cristiano con interpolaciones cristianas. Pero la ausencia de menciones del sacrificio de Cristo se debe más bien al carácter práctico del libro. El tono es completamente impersonal. Como contraste, en ciertas epístolas de San Pablo vemos su alma y corazón expuestos al lector. Hay una gran apreciación de la naturaleza en el libro, y todas las menciones a la naturaleza se refieren al clima de Palestina. Hay una gran similitud con el Sermón del Monte (voy a volver a este tema) como a la literatura sapiencial. Como ya lo dijimos, el griego es excelente. Se encuentran en la epístola muchos rasgos semíticos y judíos. El sintaxis es semítico. Se mencionan Abraham, Isaac, Rahab, Elías y Job. Se encuentran las frases “Señor de los ejércitos” y “justicia de Dios”. Se hace referencia a la figura de la higuera, a los postreros días, al adulterio espiritual, todas estas expresiones judías. La ley es prominente.

AFINIDAD CON EL SERMÓN DEL MONTE

Es lógico que hermanos se expresen en forma parecida, quizás más lógico cuando uno de los hermanos es el Señor Jesucristo y un discurso de uno de los hermanos es el sermón más importante jamás predicado. La afinidad de nuestra epístola con el Sermón del Monte es asombrosa. Vale la pena notar esta afinidad porque señala a Santiago, el hermano de Jesús, como

el escritor, y porque subraya la ortodoxia del libro. Es interesante notar que aunque Santiago ha sido criticado por tener muy poco evangelio, el Sermón del Monte no ha sufrido la misma crítica a pesar de que tampoco tiene muy poco evangelio.

Una vez más reconozco la deuda que tengo con mi profesor, el Dr. Hoerber. En la página 172 de su libro, encontrarán las referencias bíblicas. Yo voy a alistar solamente los temas que tienen en común estas dos obras maestras de hermanos por un lado, Señor y discípulo por el otro. Ambas tocan estos temas: gozo en medio de pruebas, exhortación a la perfección, petición a Dios que conceda dones, contra el enojo, la diferencia entre oidores y hacedores de la palabra, la necesidad de guardar toda la ley, los beneficios de la compasión, los de procurar la paz, lo que es ser amigo del mundo, los beneficios de la humildad, no se debe juzgar a los demás, la inestabilidad de las riquezas, el ejemplo de los profetas, y advertencia contra los juramentos.

SANTIAGO Y PABLO

Si bien encontramos mucha similitud entre la enseñanza de Santiago y la de nuestro Señor Jesucristo, en la superficie el caso de Santiago y San Pablo es lo contrario. San Pablo excluye las obras de cualquier participación en la salvación del hombre, Efesios 2:9-10. Santiago dice: “Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?” (2:14) Los dos usan el mismo ejemplo, Abraham. San Pablo comprueba que no se necesitan las obras en Romanos 4 y Gálatas 3 por el ejemplo de Abraham. Santiago usa el ejemplo de Abraham en el capítulo dos para comprobar que hay que tener las obras. Tiene que ver con el uso de la palabra “fe”. Por “fe” San Pablo entiende confiar en Dios para nuestra salvación, sin confiar en uno mismo. Por esto excluye las obras. Por “fe” Santiago entiende toda la vida del cristiano, tanto lo que cree como lo que hace. Recuerden que Santiago es un sermón práctico para los cristianos. Romanos y Gálatas son tratados preparados por el apóstol en parte para combatir la herejía judaizante. Esta herejía enseñaba que para ser cristiano hay que ser judío, ¡cosa a la que el propio Santiago se opuso en la carta que escribió a nombre de la iglesia después del Concilio de Jerusalén en el año 50! No hay diferencia, sólo diferente terminología. En palabras dogmáticas podemos decir que San Pablo habla de justificación, Santiago de santificación.

SANTIAGO Y LUTERO

Relacionado a este tema es el de las palabras de Lutero sobre la epístola de Santiago. Como todo el mundo sabe, Lutero no tenía pelos en la lengua. Al ser Lutero tan directo, a veces no lo interpretamos bien. Sin duda, tildó nuestra epístola como “sosa”. Tenía ciertas dudas sobre su canonicidad; no sobra la autoridad de la Biblia, sino sobre si se debía incluir este libro entre los canónicos. Su renuencia de incluirlo en el canon tenía que ver con su uso del concepto de “fe”. Tenía que ver en parte con el hecho de que los católicos romanos usaban este libro para comprobar que la salvación no es por fe solamente. La doctrina de la extremaunción tiene su apoyo en la práctica de unción que Santiago menciona. El punto es el siguiente, si bien Lutero tenía dudas sobre Santiago, éstas estribaron en la canonicidad del libro, no en duda alguna sobre la autoridad de la Biblia.

“Sed hacedores de la Palabra.”

CONFERENCIA 4 LA CORRESPONDENCIA TESALONICENSE

1 TESALONICENSES

LA ACTIVIDAD MISIONERA DE SAN PABLO EN EUROPA

Como todos ya sabemos, el apóstol San Pablo emprendió tres viajes misioneros. Fue durante el segundo viaje misionero que San Pablo puso por primera vez su pie en suelo europeo. Entró al continente europeo por el país de uno de los personajes más destacados e importantes de la historia de Europa, por Macedonia, país de Alejandro Magno. Su visita al suelo europeo fue por inspiración del Espíritu Santo. Lógicamente, después de evangelizar las regiones de Frigia y Galacia, predicaría en las provincias de Asia, Misia y Bitinia. El Espíritu Santo se lo prohibió. En un sueño un hombre de Macedonia lo llamó a ir enseguida a Macedonia. Así la extensión del evangelio no fue por un vía norteña y asiática, sino una occidental y europea. El estudiante puede encontrar el relato de la visión del hombre macedonio en el libro de los Hechos, capítulo 16, versículos 6 a 10.

San Pablo fue acompañado en este viaje por dos colaboradores muy importantes, quienes estuvieron con él en buenas y malas hasta el fin de su vida, a saber Silas, quien lo acompañó desde el comienzo de este viaje en Antioquía, y Timoteo, hijo en la fe del apóstol, quien se unió a Pablo y Silas en la ciudad de Listra. Estos eran enviados y mensajeros de San Pablo en su comunicación a la iglesia de Tesalónica.

El viaje no fue todo un éxito de acuerdo al criterio humano. La primera ciudad europea que recibió el evangelio fue Filipos. En Filipos acabaron presos Pablo y Silas. Pero no se desanimaron, y en la cárcel estaban cantando himnos al Señor cuando ocurrió un fuerte terremoto. El carcelero se iba a suicidar, cosa que San Pablo le convenció no hacer. Luego el carcelero con su familia se convirtieron a la fe cristiana y San Pablo pudo salir de la cárcel a base de su ciudadanía romana.

Los problemas no los abandonaron cuando se fueron de Filipos. Al contrario, apenas comenzaron. Aunque no cayeron presos en Tesalónica, se vieron obligados a abandonar la ciudad bajo circunstancias poco favorables. Pasaron a continuación a Berea, donde una vez más no pudieron trabajar mucho tiempo debido a problemas causados por líderes judíos de la región. La próxima ciudad en el viaje era Atenas, el gran centro cultural del mundo antiguo, donde una vez más no les acogieron con mucho calor. Por fin llegaron a Corinto, una ciudad comercial muy importante, donde Pablo pudo trabajar por 18 meses. En resumen, este viaje misionero vio mucha persecución y muchos contratiempos tanto para el apóstol y sus compañeros como para las congregaciones que establecieron.

LA CIUDAD DE TESALÓNICA

Hoy en día, Salónica, su nombre moderno, es la segunda ciudad de importancia en Grecia. Antiguamente, si no se encontraba en segundo lugar, estaba por lo menos en tercer lugar. La estrategia misionera de San Pablo era trabajar en las ciudades principales del imperio porque

tales ciudades serían los centros de evangelización de cada región. Tesalónica era ese tipo de ciudad. Era una ciudad libre. Recibió su “status” de ciudad libre por orden del emperador Augusto. Ser ciudad libre significaba que no había guarnición romana en la ciudad, y era autónoma en cuanto a sus asuntos internos. Tesalónica era también la capital de la provincia romana de Macedonia. Estaba gobernada por politarcas, los cuales podían gobernar tranquilos en tanto mantenían el orden público y no se oponían a Roma.

La importancia de Tesalónica no era solamente política. Era también un centro comercial muy importante. Tenía un excelente puerto. Estaba situada en una de las rutas principales del Imperio, la vía Egnatia, el camino principal entre Roma y Bizancio. Al ser una de las encrucijadas principales del mundo antiguo, la ciudad creció mucho. Se calcula que en la época de San Pablo Tesalónica tenía una población de aproximadamente 200.000 personas. Sin guarnición romana, la mayoría de la población era griega, pero había una colonia judía bastante grande e importante.

HISTORIA DE LA IGLESIA EN TESALÓNICA

Como dijimos antes, San Pablo y sus colaboradores Silas y Timoteo llegaron a la ciudad de Tesalónica luego de haber sido encarcelados en Filipos. De acuerdo a su costumbre, el apóstol comenzó a predicar en la sinagoga. Predicó el evangelio durante tres semanas, y por la gracia de Dios muchos judíos, griegos temerosos de Dios y mujeres prominentes de la ciudad recibieron con fe el mensaje de Jesucristo. “Temeroso de Dios” no se refiere a las emociones de estos individuos, sino a una categoría de gente que estaba muy interesada en la religión judía, pero que por varios motivos aún no habían sido proselitizados. Una tras otra estas personas recibieron el mensaje de San Pablo con fe. San Lucas no nos brinda muchos detalles de la permanencia de San Pablo en Tesalónica. Sabemos que después de estas tres semanas de labor en la sinagoga se trasladó a la casa de un tal Jasón. Parece que estuvo allí varios meses. El erudito J.B. Lightfoot encuentra tres evidencias de una estadía de varios meses, aunque San Lucas no la menciona. Cuando la gente se amotinó, ya había un gran número de griegos cristianos, cosa que no sucede de noche en día. Además, San Pablo se vio obligado a buscar trabajo, lo cual indica que estuvo allí durante un tiempo. El apóstol menciona esto en 1 Tesalonicenses 2:9. En tercer lugar, cuando les escribió a los cristianos en Filipos recuerda que ellos le habían enviado ayuda dos veces cuando estaba en Tesalónica (Filipenses 2:16).

No todo andaba bien en Tesalónica. Como leemos en Hechos 17:1-10, varios líderes judíos, celosos de Pablo, alborotaron a la gente. Fueron a la casa de Jasón para llevarlo preso ante los politarcas. Cuando no encontraron a Pablo, llevaron a Jasón y otros. Las denuncias eran serias. Acusaron a Pablo, Jasón y a los demás cristianos de dos crímenes: de enseñar contra las leyes de César, y de proclamar a otro rey, Jesús. Esto de seguro llamó la atención de los politarcas. No soltaron a Jasón sino bajo fianza. Los misioneros tuvieron que escaparse de la ciudad clandestinamente.

Parece que San Pablo no estaba conforme con lo ocurrido. Cuando llegó a Atenas envió a Silas y Timoteo a investigar la situación en Macedonia. Más tarde estos dos volvieron a unirse al apóstol en Corinto, donde Timoteo le dio un informe muy favorable a San Pablo. Los Tesalonicenses permanecían firmes en su fe a pesar de todo lo que había pasado.

DATOS IMPORTANTES

Nuestra epístola comienza con la salutación de costumbre de San Pablo. Se identifica, menciona los destinatarios, e incluye un voto por la bendición divina sobre ellos. Parece que Silvano (nombre romano de Silas) y Timoteo ayudaron a San Pablo en la composición de la epístola. Es cierto que los dos no servían ambos de amanuense. Dada la estrecha colaboración de los tres en la obra en Tesalónica y la visita recién de los dos a Macedonia, no es sorprendente que cooperaran en la composición de la misma. Sin duda trabajaron como equipo y el apóstol enseña que la unión de los tres sigue.

Los destinatarios son los integrantes de la “iglesia de los tesalonicenses”. Sin duda son los judíos, los temerosos de Dios y las mujeres prominentes de la ciudad que habían oído el evangelio cuando San Pablo y sus compañeros lo predicaron en la sinagoga y luego en la casa de Jasón.

La ocasión de la carta fue el informe de Timoteo sobre el estado de la iglesia luego de visitarla cuando San Pablo se encontraba en Atenas y Corinto. El alivio de San Pablo y su orgullo por los hermanos en Tesalónica es palpable en su oración de acción de gracias y felicitación a los tesalonicenses en el capítulo uno de la epístola. Pablo estaba muy preocupado por la nueva iglesia, una congregación muy joven sometida a muchas persecuciones. ¿Cómo soportarían una prueba tan dura, siendo tan nuevos en la fe? Pablo quiere fortalecerlos y consolarlos en sus tribulaciones.

Otro propósito de la epístola es el de aclarar ciertos malentendidos sobre la segunda venida de nuestro Señor. No sabemos si los tesalonicenses no entendieron bien o si el apóstol no tuvo tiempo de enseñarles debido a su fuga, pero es cierto que la iglesia necesitaba instrucción sobre lo que les pasa a los cristianos que mueren, y la importancia de la doctrina de la segunda venida de Cristo para el consuelo del cristiano. Su trato de esta doctrina se halla en forma algo detallada comenzando en el capítulo 4, versículo 13, hasta el capítulo 5, versículo 11.

El mundo romano no era tan distinto al nuestro. Tal como tenemos muchos embusteros religiosos hoy en día, el mundo romano estaba lleno de toda clase de filósofos, profetas y teólogos errantes que entraban en una ciudad, enseñaban un par de meses, ganaban su dinero y desaparecían. Es lógico que algunos detractores de Pablo y del evangelio tildaran al apóstol de charlatán. Vino. Enseñó. Desapareció en medio de un alboroto. Por esta razón volvieron Timoteo y Silas a Macedonia, para enseñar que no era así, sino que eran hombres sinceros con un mensaje importante. En los capítulos dos y tres de 1 Tesalonicenses San Pablo les recuerda a sus destinatarios qué clase de persona él y sus colaboradores eran: sinceros, trabajadores, desinteresados.

Tesalónica era una ciudad cosmopolita, portuaria y comercial. Era una ciudad griega. Vivir una ética cristiana en medio de toda la impureza sexual de la población sería muy difícil. La mentalidad griega de esa época en cuanto al sexo era muy indiferente y libertina. Vivir castamente sería muy difícil para esta gente que acababa de salir de ese tipo de vida, más aún estando ahora bajo persecución. Hay una exhortación a la vida casta en el capítulo cuatro.

Una lectura estrecha de Hechos 18:1-5 y 1 Tesalonicenses 3:1-7 muestra que nuestra epístola fue escrita sin duda alguna en Corinto. San Pablo recibió el informe de Timoteo durante su permanencia en Corinto. 1 Tesalonicenses se refiere a este informe.

Es igualmente fácil a base de estos versículos y a Hechos 18:12 fechar nuestra epístola. En Hechos 18:12 San Lucas menciona a un tal Galión, procónsul de Corinto. Pablo compareció ante Galión a principios del proconsulado de éste. Poco después de esto el apóstol completó sus 18 meses de trabajo en Corinto. Tenemos tanta información acerca de Galión porque la inscripción de Delfos, un hallazgo arqueológico, tiene una carta del emperador romano Claudio, quien dice que Galión era procónsul en el vigesimosexto año de su reino, el año 51 d.C. de acuerdo a nuestro calendario. Todo esto significa que 1 Tesalonicenses salió de la pluma del apóstol en el año 50 d.C.

Vamos a considerar la fecha de Gálatas en la próxima conferencia. Si ésta no recibe la fecha temprana, nuestra epístola es la primera que San Pablo escribió.

La autenticidad de esta epístola ha sido aceptada desde el principio. Es un libro homologoumenon. Ni la crítica moderna la rechaza.

CONTENIDO DE 1 TESALONICENSES

La carta se divide en cinco partes principales. Capítulo uno expresa la gratitud de San Pablo hacia Dios por la firmeza de los tesalonicenses. Capítulos dos y tres son una defensa del apóstol contra sus detractores. Capítulo cuatro, versículos uno al doce, son una exhortación a la vida pura. Del versículo trece del cuarto capítulo hasta el once del quinto capítulo encontramos unas aclaraciones sobre la segunda venida. Del versículo doce del capítulo cinco en adelante vemos varias exhortaciones misceláneas y la conclusión.

2 TESALONICENSES

DATOS IMPORTANTES

En la versión Reina Valera de 1960 la salutación de 2 Tesalonicenses es exactamente igual a la de 1 Tesalonicenses. Los remitentes son una vez más Pablo, Silvano y Timoteo. Los destinatarios son los miembros de la iglesia en Tesalónica.

No tenemos la comunicación entre los tesalonicenses y el equipo misionero después de la llegada de 1 Tesalonicenses a sus destinatarios. Las dos cartas tienen tanto en común que no cabe duda de que esta segunda epístola fue escrita sólo unos pocos meses después de la primera. Los autores son los mismos. Los temas son muy parecidos. Lo más lógico es que los tesalonicenses necesitaban más aclaraciones sobre la doctrina de la segunda venida de Cristo.

Parece que existían dos tipos de malentendidos con respecto a la segunda venida. Algunos miembros de la congregación entendieron las exhortaciones de 1 Tesalonicenses 3:13 y 5:23 como una ley de perfeccionismo. Pensaban que sólo el que vivía perfectamente podría ser salvo cuando el Señor viniera. San Pablo les hace saber en 2 Tesalonicenses 2:12-17 que no es la

perfección sino la elección en Cristo la que nos salva.

El otro malentendido parece que era el otro extremo. Algunos pensaban que Cristo vendría tan pronto que no importaba trabajar ni vivir ordenadamente. San Pablo les recuerda a estos hermanos que el hombre malvado tiene que aparecer primero (2:1-12) y los exhorta a vivir y trabajar sosegadamente (3:6-15). Existían dos extremos. Ninguno de los dos era la doctrina cristiana.

RELACIÓN CON 1 TESALONICENSES Y CUESTIONES DE AUTENTICIDAD

Los críticos han inventado cuatro dudas sobre la autenticidad de 2 Tesalonicenses. Las cuatro tienen que ver con la relación de esta epístola con la primera del mismo nombre. Una crítica es que las dos son demasiado parecidas. Esta segunda tiene que ser un fraude. Pero es de asumirse que dos cartas, escritas por el mismo autor, a los mismos destinatarios, sobre temas parecidos y dentro de un corto período de tiempo, tengan ciertas similitudes. Otra crítica es que las dos tienen doctrinas distintas sobre la segunda venida de Cristo, la primera enseña que es inminente y la segunda de que ocurrirá en un futuro lejano. Esta aparente contradicción se explica por el propósito de las dos cartas. La primera plantea la doctrina. La segunda corrige un abuso de ella. Una tercera duda tiene que ver con la doctrina del hombre malvado. En el mundo antiguo había una leyenda que el malvado emperador Nerón resucitaría de los muertos y vendría del oriente a conquistar el mundo. Se ha dicho que la doctrina del hombre malvado es una versión de esta leyenda, y por consiguiente posterior a la vida de Nerón. En el año 50 Nerón todavía no era Emperador. Pero esta leyenda se parece a la doctrina bíblica sólo muy superficialmente. En cuarto lugar, algunos críticos dicen que el tono de 2 Tesalonicenses es muy distinto al de la primera carta. Apuntan que el tono de la primera es cálido y halagador, el de la segunda más frío y cortante. Harrison explica la diferencia: la primera carta muestra la ternura de la nodriza, la segunda la disciplina de un padre.

Frente a estas críticas existe la evidencia externa unánime de la autenticidad de 2 Tesalonicenses. El Canon de Muratori y el Canon de Marción conocen y aceptan esta epístola. También Ireneo la conoce.

EL HOMBRE MALVADO

En 1 Tesalonicenses, San Pablo enseña claramente que la segunda venida del Señor sería como un ladrón en la noche, inesperada y como sorpresa. En 2 Tesalonicenses 2:1-12 dice que habrán señales, una de las más importantes la manifestación del hombre del pecado. ¿Cómo reconciliar estos dos puntos de vista? El estudiante recordará que Cristo dijo algo muy parecido en San Mateo 24:6-8 y 36. La doctrina bíblica es que sí, hay señales antes del fin. Debemos reconocerlas, pero reconocerlas no significa que sabemos la fecha y la hora. ¿Quién es el hombre malvado? ¿Nerón? ¿Napoleón? ¿Hitler? ¿Stalin? San Pablo no nos lo dijo. Lo que sí nos dijo es que debemos permanecer fieles y preparados frente a la tentación y para la venida de nuestro Señor.

LA IMPORTANCIA DE LA CORRESPONDENCIA TESALONICENSE

La correspondencia tesalonicense nos da un vislumbre del corazón del apóstol, de su preocupación por esta joven congregación y su alivio al enterarse que sus miembros están bien. Ciertos aspectos de la doctrina de la segunda venida de Cristo se encuentran solamente en estas epístolas. Vemos el ejemplo de cómo la iglesia puede funcionar bajo persecución. Vemos cómo la iglesia sigue trabajando en la viva esperanza de que el Señor viene pronto.

CONFERENCIA 5 GALATAS

DATOS IMPORTANTES

AUTOR

Gálatas es una epístola sumamente importante. Es importante, desde luego, porque es la Palabra de Dios. Sin embargo, Gálatas es importante en otros sentidos también. Esta epístola nos aporta mucha información acerca del apóstol que no encontramos en otro lugar. Entre las epístolas de San Pablo Gálatas es una de las más autobiográficas. Quizás la única que sea más autobiográfica es 2 Corintios. Otro aspecto importante de Gálatas se refiere al problema de los judaizantes. Gálatas fue escrita en medio de este conflicto. Como tal, nos enseña mucho sobre cómo el apóstol lidió con este problema.

Como ya lo dijimos en otra conferencia, el estilo epistolar de San Pablo es bastante fijo. Se identifica, nombra a los destinatarios, pronuncia una bendición, da gracias a Dios por los destinatarios y entra de lleno al contenido. Compare la introducción a Gálatas con la de Filipenses. Filipenses reza así: “Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Doy gracias a Dios siempre que me acuerdo de vosotros...” (Filipenses 1:1-3). En cambio, al comienzo de Gálatas encontramos estas palabras: “Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos), y todos los hermanos que están conmigo a las iglesias de Galacia: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo... Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Dios...” (Gálatas 1:1-3, 6). Huelga decir que el tono es distinto en Gálatas, mucho más cortante. San Pablo estaba enojado. Desde la segunda palabra de la epístola subraya su autoridad como apóstol. Esto nos indica el ánimo del apóstol al escribir Gálatas y algo del problema con el que lidiaba. Alguien socavaba la autoridad apostólica de San Pablo. En vez de dar gracias a Dios por sus lectores los fustiga diciendo que estaba maravillado por la rapidez con la que abandonaron la pureza del evangelio de Cristo. Dice en el versículo nueve que cualquiera que predique otro evangelio debe ser anatema. Desde un principio entabla batalla contra sus enemigos. Hay urgencia en las palabras del apóstol. Mucho estaba en juego aquí. El mismo evangelio fue puesto en tela de juicio por esos judaizantes.

LOS DESTINATARIOS

De las epístolas de San Pablo, ésta es la única de la cual sabemos a ciencia cierta que fue una carta circular. Es posible que Efesios también haya sido una circular, pero este punto lo trataremos en otra conferencia. Gálatas seguramente era una epístola circular. Los galos eran una tribu celta que ocupó el norte del Asia Menor alrededor de 200 años antes de Cristo. Asia Menor es la zona que hoy en día es Turquía. Los galos también ocuparon lo que hoy en día es el sur de Francia. Hasta el año 25 a.C. Galacia había sido un estado títere aliado con Roma. Después de esa fecha fue una provincia romana. Los galos, propiamente hablando, vivían sólo en el norte del Asia Menor. La provincia romana de Galacia, sin embargo, incluía no sólo la parte norteña étnicamente gálica, sino también la parte del sur. El sur de la provincia era gálico solamente en el

sentido político.

Aquí radica un problema. La palabra “gálatas” es ambigua. San Lucas, en el libro de los Hechos, no usa la palabra “Galacia” al referirse a la parte del sur de la provincia. Cuando usa la palabra “Galacia” en su narrativa del tercer viaje misionero dice literalmente “la región galacia”, y es probable que se refiera al norte. La palabra es un adjetivo, no un sustantivo, y menos el nombre de un lugar. ¿A quiénes se refiere con la palabra “gálatas”? ¿A los norteños? ¿A los sureños? Esta pregunta atañe la fecha del libro también, al igual que ciertos datos históricos que tanto San Pablo como San Lucas mencionan. Si se refiere al sur de Galacia, nuestra epístola puede ser fechada después del primer viaje misionero, o sea en el año 49. Si se refiere a Galacia del norte, más bien se fecha a mediados de los 50, y escrita probablemente en Éfeso.

El Dr. Hoerber recomienda una lectura detenida de Hechos 13 y 14. En estos capítulos San Lucas narra la actividad misional de Pablo y Bernabé en la región del sur de Galacia en ocasión del primer viaje misionero. En este viaje Pablo y Bernabé recorrieron las ciudades de Antioquía de Pisidia (ésta no es de ser confundida con Antioquía de Siria, ni tampoco con Antioquia en Colombia), Iconio, Listra y Derbe. Hoerber y muchos otros teólogos encuentran muchas evidencias de este viaje en el libro de Gálatas y por este motivo opinan que nuestra epístola circular fue escrita a los cristianos en Antioquía de Pisidia, Iconio, Listra y Derbe. En Gálatas 4:13 leemos: “Pues vosotros sabéis que a causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio.” Antes de ir a Antioquía de Pisidia Pablo había estado trabajando en Panfilia, una ciudad costera del Mar Mediterráneo. El clima de Antioquía era mucho más saludable que el de Panfilia. Es posible que el apóstol haya contraído malaria, o alguna otra enfermedad. San Lucas no menciona que San Pablo estaba enfermo, pero no dice nada al respecto en torno a ninguno de los viajes de San Pablo.

En Gálatas 4:14 San Pablo dice que los Gálatas lo recibieron como “ángel de Dios”. Cuando Pablo y Bernabé llegaron a Listra, los listrenses los tomaron por dioses paganos porque Dios había sanado un hombre por medio de ellos. Pensaron que Bernabé era Zeus y Pablo Hermes. Pablo y Bernabé apenas pudieron convencerlos de no ofrecerles sacrificios. Pensaban que Pablo era Hermes porque Pablo era el que hablaba, era el mensajero. En Gálatas 6:17 San Pablo dice: “Yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús.” Después de predicar en Listra ciertos judíos celosos apedrearon a San Pablo, dejándolo por muerto. Seguramente la lapidación dejó marcas en su cuerpo. Estas informaciones cuadran perfectamente con el libro de Hechos.

Harrison menciona otros puntos a favor de la identificación de los Gálatas con los que vivían en el sur de la provincia. Es más probable que los judaizantes infiltraran el sur porque esta región era más accesible. Bernabé es mencionado en Gálatas 2:13. El acompañó a San Pablo sólo en el primer viaje. 1 Pedro menciona Galacia también, dando la impresión de que Galacia del norte había sido evangelizada desde el norte, no desde el sur. San Lucas no dice con absoluta seguridad que Pablo evangelizó en Galacia del norte ni siquiera en sus segundo y tercer viajes.

Militan contra Galacia del sur varias evidencias. San Lucas suele usar nombres territoriales en su narrativa. Esto quiere decir que cuando se refiere a “Galacia” en Hechos 16:6 y 18:23 se refiere al territorio de los galos, o sea el norte. El significado natural de la palabra “gálatas” es “galos”, no es “residente de la provincia romana de Galacia”. Los que residían en el sur eran “listrenses”

o “antioqueños”. No eran “gálatas”.

Hay evidencias para ambas teorías. Este servidor cree que “gálatas” se refiere a los habitantes del sur de la provincia de Galacia, aunque un cristiano sincero puede discrepar. Los teólogos no coinciden. Esto no afecta ni la doctrina ni la fe que uno tiene en la inspiración de la Biblia. Se refiere a la interpretación de la evidencia bíblica solamente.

FECHA Y LUGAR

La situación en cuanto a fecha y lugar es parecida a la de los destinatarios. La evidencia bíblica admite dos puntos de vista. Este servidor cree que “gálatas” se refiere a los del sur, en parte por las evidencias sobre fecha. Para decidir la fecha hay que contestar dos preguntas: ¿Cuadra la respuesta de San Pablo al problema de los judaizantes con la situación que reinaba antes o después del Concilio de Jerusalén en el año 50? y ¿Cómo reconciliamos las visitas a Jerusalén hechas por Pablo que él menciona en Gálatas con las que San Lucas menciona en el libro de los Hechos? Vamos a considerar el problema de los judaizantes en unos minutos. Por ahora es suficiente saber que eran oponentes de San Pablo.

Como dije, el tono de la carta es urgente y cortante. Parece que fue escrita con prisa y emoción. En el capítulo tres leemos: “¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os hechizó para no obedecer a la verdad?” Palabras fuertes. El capítulo cinco, versículo doce, dice: “¡Ojalá se castrasen los que os perturban!” También palabras fuertes. Otra cosa importante es que el apóstol no hace mención alguna del Concilio de Jerusalén. Si escribió esta epístola después de este concilio donde toda la iglesia ortodoxa habló unánime en contra de los judaizantes, ¿no aprovecharía San Pablo este apoyo? Es posible que Pablo haya escrito esta carta en Antioquía de Siria inmediatamente después del primer viaje cuando el informe del problema judaizante llegó a sus oídos, o tal vez en camino a Jerusalén al concilio. San Pablo no era el tipo de persona que esperaba cuando veía un problema. Si este es el caso, entonces Gálatas es la primera de las epístolas de San Pablo, y los destinatarios tienen que ser los gálatas del sur porque San Pablo todavía no había pisado terreno norteño.

¿Y la cuestión de las visitas a Jerusalén? San Pablo se convirtió a la fe cristiana en el año 32 d.C., tal vez el 33. En Gálatas 1:18 dice que visitó Jerusalén por quince días tres años más tarde. Esto cuadra perfectamente con Hechos 9:26. “Pasados catorce años” volvió a visitar Jerusalén (Gálatas 2:1). Esta fue una visita privada. Ahora la pregunta: ¿catorce años después de su conversión o después de la primera visita? San Lucas menciona una visita a Jerusalén cuando hubo una hambruna en la ciudad (Hechos 11:30). Esta visita ocurrió en el año 46, más o menos. Fue un poco después de la muerte de Herodes en el año 44. San Lucas menciona una tercera visita, la del Concilio de Jerusalén, el que trató el problema de los judaizantes en el año 49. La visita durante la hambruna fue unos catorce años, aproximadamente, después de la conversión de Pablo, y la del Concilio fue aproximadamente catorce años después de la primera visita. Si la visita mencionada en Gálatas 2:1 es la del concilio, hay que fechar la epístola a mediados de la década del 50 y los destinatarios pueden ser los gálatas del norte. Si Gálatas 2:1 se refiere a la visita durante la hambruna, la epístola puede ser fechada en el año 49 y los destinatarios son los gálatas del sur.

Una vez más, hermanos cristianos sinceros pueden discrepar. Este servidor cree que la evidencia señala una fecha temprana. Uno mismo tiene que estudiar las evidencias y decidir.

OCASIÓN

A continuación vamos a considerar la ocasión o el propósito de esta epístola. Con este tema llegamos al meollo de la epístola. Como todos saben, la religión cristiana comenzó con un grupo de judíos galileos que seguían al galileo Jesús. Durante los primeros años de la iglesia cristiana casi todos los cristianos eran judíos. Siendo judíos conocían la ley de Moisés, y la practicaban con todas sus costumbres. Gradualmente la iglesia fue atrayendo miembros no judíos. Surgió el problema de la relación entre las costumbres y la ley judías y estos nuevos hermanos no judíos o incircuncisos. Este tema recibió mayor importancia cuando Pablo y Bernabé trabajaron en Antioquía, una ciudad netamente griega con una iglesia mixta pero mayormente griega. Se complicó aún más cuando los dos emprendieron sus viajes misioneros. De repente hubo una cantidad de cristianos no judíos. Algunos judeocristianos llegaron a la conclusión de que los gentiles tenían que hacerse judíos para ser luego cristianos. Parece que el mismo San Pedro en cierta ocasión no estuvo seguro de la relación entre judíos y griegos. Una vez en Antioquía de Siria comió con los gentiles hasta que llegaron ciertos “hombres de Santiago”. Cuando estos llegaron, Pedro se retiró. Pablo tuvo que regañarlo en esta ocasión. Como se sabe del caso de Cornelio, la conversión de los samaritanos, el Concilio de Jerusalén y otras evidencias, los líderes de la iglesia siempre estuvieron de acuerdo sobre la relación entre gentiles y judíos, y apoyaban a San Pablo.

El problema es el siguiente: algunos seudo-apóstoles recorrían Galacia enseñando que era necesario circuncidarse para ser cristiano, y que San Pablo no enseñaba el evangelio completo. Pablo no pudo aguantar tales denuncias contra su autoridad y contra el evangelio. Por esto refutó a los judaizantes sin demora y fuertemente. Protege la libertad cristiana, su propia autoridad como apóstol, y la pureza del evangelio.

AUTENTICIDAD E INTEGRIDAD

En cuanto a la autenticidad de esta epístola, nadie la ha puesto en tela de juicio, ni antiguamente ni hoy en día. La situación es igual con respecto a la integridad de la epístola.

IMPORTANCIA TEOLÓGICA

BOSQUEJO DEL CONTENIDO

El estudiante encontrará un bosquejo excelente en Hoerber, páginas 86 y 87. La carta tiene cuatro divisiones. La primera es la introducción, capítulo uno, versículos uno al cinco. En la introducción el apóstol plantea lo que será el doble tema de la epístola, a saber, que su apostolado era genuino y que el evangelio de Jesucristo es suficiente para la salvación. En los capítulos uno y dos San Pablo hace uso de un argumento personal, explicando claramente que tenía la misma autoridad, la misma misión y el mismo mensaje que las grandes columnas de la iglesia, Santiago, San Juan y San Pedro, y que su autoridad no era de ellos sino de Jesucristo directamente. En los capítulos dos y tres desarrolla su argumento desde un punto de vista

doctrinal haciendo uso de Abraham como ejemplo de salvación por fe. Abraham fue declarado justo a base de la fe, no de la circuncisión. Los judaizantes no podían contradecir a Abraham. Los dos capítulos finales son consejos prácticos acerca de la libertad cristiana.

PRIMACÍA DEL EVANGELIO

Quisiera mencionar brevemente una característica muy importante de nuestra epístola. Es la primacía del evangelio en toda la carta. En este respecto Gálatas es muy parecido a Romanos. Claro, el evangelio tiene primacía en todas las epístolas al igual que en toda la Biblia, pero se destaca más en esta epístola porque el apóstol está luchando por él. Si cede a los judaizantes en el asunto de la circuncisión, cede el mismo evangelio. Vivir bajo la ley del Antiguo Testamento es como ser niño menor de edad sin libertad. La libertad llega sólo por medio de Jesucristo. San Pablo no menosprecia el Antiguo Testamento, ni la ley, pero la ley no puede salvar ni cambiar al ser humano. Sólo nos convence de nuestra pecaminosidad. Así la promesa de la salvación en Cristo Jesús es tantas veces más dulce.

LA LIBERTAD CRISTIANA

Otro tema digno de mención es el de la libertad cristiana. El que no vivimos bajo la ley no significa que vivimos como libertinos. San Pablo dice en el capítulo cinco: “Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de la esclavitud.” Seguro que someterse a la circuncisión era esclavizarse. No era menos esclavizador someterse a los deseos de la carne (capítulo 5, versículo 16 y siguientes). La libertad cristiana no es libertad “de algo” sino libertad “para algo”. Dios nos liberó para vivir en el Espíritu y para que el Espíritu de Dios produzca sus frutos en nosotros. No estamos libres de responsabilidades hacia Dios, sino somos libres para por fin servir a Dios como él quiere que le sirvamos.

CONFERENCIA 6 LA CORRESPONDENCIA CORINTIA

1 CORINTIOS

CORINTO: LA CIUDAD

Este servidor vive en la ciudad de Miami. Miami es conocida como una ciudad de derroche, un lugar donde se encuentran toda clase de vicios, una encrucijada entre dos mundos: el latino y el norteamericano. Corinto era la Miami del primer siglo. La imagen de Miami es mala, pero la realidad es buena. Tanto la imagen como la realidad de Corinto eran malas. Corinto se encuentra en un istmo pequeño entre el Peloponeso y Grecia continental. Era una ciudad portuaria. El puerto gemelo de Cencrea se encontraba al otro lado del istmo. Como tal, era una ciudad de importancia ya en los días de Homero, unos mil años antes de Cristo. Era la encrucijada entre la Grecia continental y el Peloponeso, y entre el mundo occidental y el oriental. Era una ciudad de comercio. Su gloria terminó con una destrucción completa sufrida en el año 146 a.C. a manos de los romanos.

Exactamente cien años después Julio César vio la importancia estratégica de Corinto y la volvió a edificar, esta vez como una colonia romana. Después de poco tiempo Augusto elevó la ciudad a capital de la provincia de Acaya. Una vez más llegó a ser un centro comercial y una ciudad cosmopolita. Corinto era una ciudad multicultural. El gobierno era romano. Quiere decir que un porcentaje de la población era romana. La mayoría de los habitantes eran griegos. La ciudad había atraído a muchos judíos y también a muchos otros grupos asiáticos. Era un centro deportivo. Los Juegos Istmicos se celebraban en Corinto. El único evento deportivo del mundo antiguo que tenía más concurrencia era los Juegos Olímpicos. Corinto era un centro religioso. En la ciudad se encontraban templos dedicados a Atenea, Apolo, Poseidón, Hermes, Esculapio y Afrodita, y además había un panteón para no olvidarse de ningún otro dios. El culto de Afrodita era especialmente popular. Esto es producto de las mil sacerdotisas que ministraban en el templo. La adoración de Afrodita consistía en tener relaciones sexuales con una de estas sacerdotisas. La prostitución era tan común en Corinto que se inventaron los vocablos “corintizar”, o sea “tener relaciones sexuales”, y “corintia”, que quiere decir “prostituta”. La población de Corinto en la época de San Pablo era unos 60.000 habitantes. Harrison dice que era 500.000 habitantes. Dos tercios de la población eran esclavos romanos. La alfarería, la fabricación de artículos de bronce y la arquitectura florecieron en Corinto.

SAN PABLO Y CORINTO

San Pablo llegó a Corinto durante su segundo viaje misionero. Fue en el año 50. Como estudiamos en nuestro capítulo sobre la correspondencia tesalonicense, el apóstol llegó a Corinto después de tener que escaparse clandestinamente de Tesalónica, luego de problemas en Berea, y después de predicar en el Areópago en Atenas sin muchos resultados, lleno de preocupación por los hermanos en Macedonia y sin sus compañeros Timoteo y Silas, a quienes había enviado de vuelta a Macedonia para enterarse de la situación allí.

Tal vez un año antes había llegado a Corinto un matrimonio que llegaría a ser uno de los más

fieles e importantes colaboradores del apóstol: Aquila y Priscila. Eran judíos creyentes, anteriormente residentes de Roma. Se vieron obligados a abandonar la capital por un edicto del emperador Claudio, quien expulsó a todos los judíos de Roma en el año 49 por disturbios causados por un tal Cresto. Es posible que Cresto se refiera a Cristo, pero de esto no tenemos conocimiento seguro. Aquila y Pablo tenían el mismo oficio. Ambos fabricaban tiendas. Pablo residió con Aquila y Priscila durante su estada en Corinto. Silas y Timoteo llegaron a Corinto con buenas noticias acerca del progreso del evangelio en Macedonia. Trajeron además una ofrenda de las iglesias en Macedonia. Todo esto significa que Pablo pudo laborar en Corinto por un año y medio. En 1 Corintios 9:24-27 hay una referencia a juegos deportivos. Los Juegos Istmicos tomaron lugar en el 51. Esa fue una gran oportunidad de regar el evangelio por el mundo, pues gente de muchos países vino para participar.

Como en los demás lugares, Pablo tuvo poco éxito con los judíos. Convirtió a Crispo, el jefe de la sinagoga. Su sucesor, Sóstenes, se opuso fuertemente a Pablo. Ya mencionamos que Pablo fue llevado ante Galión, el procónsul romano. Apolos de Alejandría, famoso por su elocuencia, era uno de los líderes de la congregación en Corinto, tal vez su pastor. Parece que por medio de Apolos el mismo Sóstenes llegó a creer en Jesucristo. Sóstenes aparece con San Pablo en 1 Corintios 1:1. Lo informó sobre las condiciones reinantes en Corinto y le ayudó en la redacción de nuestra epístola.

La iglesia de Corinto consistía en gente de todas las clases de la sociedad. Muchos de sus integrantes eran pobres, pero no todos. Gayo tuvo una casa lo suficientemente grande para que la iglesia se reuniera allí. Erasto era el tesorero de la ciudad. Es claro que la iglesia era tan cosmopolita como la ciudad.

DATOS IMPORTANTES

Hasta ahora he dicho mucho sobre el autor y los destinatarios, y sobre la relación entre ellos.

Sabemos con bastante exactitud la fecha y el lugar de redacción de esta epístola. San Pablo escribe en Éfeso durante su tercer viaje misionero. Estuvo en Éfeso durante tres años. Parece que nuestra epístola fue escrita durante la primera parte de su estancia en Éfeso, pues escribió 2 Corintios estando en Éfeso todavía. La escribió en el otoño del 54 o 55 d.C.

La ocasión de la epístola era simplemente: problemas, muchos problemas y problemas más grandes. El apóstol se enteró de los problemas a través de tres informes. La familia de Cloé se comunicó con él. Los corintios le enviaron una carta detallando los problemas. Es posible que Sóstenes haya sido el portador de esta carta. Sóstenes también le habría informado sobre los problemas. Una delegación de líderes prominentes visitó a Pablo: Estéfanos, Fortunato y Acaico. Pablo, como apóstol, pastor y padre en la fe, contestó a los corintios a través de esta carta.

Antes de entrar de lleno en el contenido de I Corintios, cabe mencionar dos o tres cosas referentes a la autenticidad de nuestra carta. I Corintios es el primer libro del Nuevo Testamento de recibir atestiguación externa. Clemente de Roma escribió a los corintios en el año 95. En su epístola a los corintios menciona I Corintios. Nuestra epístola encabeza la lista de epístolas paulinas en el Canon de Muratori. No hay dudas ni sobre su autenticidad ni sobre la integridad de

su texto.

CONTENIDO

Como dije anteriormente la ocasión de esta carta era problemas, muchos problemas y problemas muy serios. No sabemos si la iglesia ya se había dividido por estos problemas. Pero si no se había dividido todavía, estaba al punto de hacerlo. Existían facciones en la iglesia. San Pablo escribe: “Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo.” (1 Corintios 1:11-12) Los eruditos han conjeturado veinte mil cosas acerca de estas facciones; que si Pedro estuvo en Corinto (Cefas es Pedro); que si Pedro no estuvo de acuerdo con Pablo, que si los judaizantes llegaron hasta Corinto, que si ya se terminó comunión entre estos grupos. Lo único que sabemos es que los hermanos en la fe en Corinto erróneamente se dejaron llevar por un espíritu partidista. Cada cual se creía superior a los demás por pertenecer a la facción de Pablo, o a la de Pedro, o Apolos, o Cristo. Pablo pone el dedo en la llaga. Dice: “¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?” (1 Corintios 1:13). Pablo pone en claro que en la iglesia no somos de un pastor u otro, o de un apóstol u otro, sino todos somos de Cristo. En los capítulos uno a cuatro de nuestra carta San Pablo subraya la unión cristiana bajo la cruz de Cristo.

En los capítulos cinco y seis de la carta Pablo lidia con tres problemas serios y delicados. Suponemos que se enteró de estos problemas o por medio de la delegación o por medio de Sóstenes. De todos modos, son asuntos serios. El primero es un caso de incesto. Se trata de un hombre que cohabitó con su madrastra. ¡Ni siquiera los corintios paganos hacían una cosa tan abominable! Parece que este hombre no escuchó la amonestación de sus hermanos. Pablo no tiene remedio sino de entregarlo a Satanás, esperando que por lo menos si la carne es destruida el alma se salve. El segundo tiene que ver con pleitos. Los desacuerdos llegaron al extremo que se demandaron entre sí ante las cortes civiles. El mismo San Pablo pasó unos cuantos sinsabores ante cortes romanas. En primer lugar, era una vergüenza que no podían resolver sus problemas como hermanos cristianos. En segundo lugar, la costumbre en ese entonces era de dar “regalos” a los jueces cuando uno tenía un caso. Los cristianos no resuelven sus problemas a base de sobornos. El tercer problema era uno que tenía que enfrentar en todas sus misiones griegas: la cuestión de la inmoralidad. El griego era muy indiferente en cuanto al sexo. El sexo era un apetito igual que el hambre. No importaba la manera de satisfacerlo. Pablo recuerda a los corintios que se glorifica a Dios con el cuerpo también. El sexo no es una cosa indiferente. Participar en la prostitución significaba participar en cultos paganos. Dios instituyó el sexo para el matrimonio. Sería muy difícil para los corintios evitar el pecado sexual por estar rodeados de tanta prostitución. Sin embargo, Dios los llamó a una vida limpia.

1 Corintios 7:1 reza: “En cuanto a las cosas de que me escribisteis...”. En el resto de la carta contesta las preguntas de la carta. Trata cada una a su vez.

La primera es sobre el matrimonio. En el capítulo siete San Pablo da a sus lectores varios consejos prácticos sobre el matrimonio; que si se deben casar, que si un cónyuge es cristiano y el otro incrédulo; que si uno es viuda. Fundamentalmente su consejo es que es mejor ser soltero por

el reino de Dios si uno puede. Si uno no tiene el don del celibato, mejor es casarse. A los que tienen esposos incrédulos San Pablo les aconseja permanecer juntos si es posible, con la esperanza de conquistarlos por la fe.

En medio del paganismo corintio no es sorprendente que se plantee la cuestión de la carne ofrecida a ídolos. ¿Qué hacer? Los ídolos no son nada. La carne ofrecida a ídolos es más barata. Pero algunos hermanos consideraban que comprar la carne era participar en el sacrificio ilícito. El apóstol les dice que no cabe duda que uno tiene libertad de comer esa carne, pero hay que tomar en cuenta la fe del hermano. Explica la ley de amor en una forma muy concisa en el versículo trece del capítulo ocho: “Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano.”

Existían varios problemas tocantes a la adoración pública. Uno de ellos era el uso del velo. En el Corinto del primer siglo una mujer decente no salía con la cabeza descubierta. La señal que todos entendían y que las prostitutas usaban era la cabeza descubierta. Mujer sin velo: prostituta. Con velo: mujer decente. El griego siempre oraba con la cabeza descubierta. El judío siempre oraba con la cabeza cubierta. ¿Qué hacer? San Pablo reconoce las costumbres. Dice que la mujer debe usar velo para mostrar que es decente y que en la orden de creación procedió del hombre. El hombre debe orar con la cabeza descubierta para mostrar que está bajo la autoridad de Dios.

Otro problema en la adoración pública era la conducta de la Santa Cena. Recuerden que en la iglesia de Corinto había muchos pobres. Para ayudarse entre sí se celebraban comidas de confraternidad. Parte de la comida era la Santa Cena. Algunos hermanos se hicieron glotones. Otros se emborracharon. Otros salieron con hambre. Así no se celebra la Santa Comunión. San Pablo recuerda qué es la Comunión, y cuál es la conducta que uno debe tener cuando se acerque a la mesa del Señor para recibir su cuerpo y su sangre.

Parece que la mayor parte de las divisiones en la congregación corintia eran producto de problemas relacionados con la adoración pública. San Pablo dedica la mayor parte de tres capítulos al problema de dones espirituales. Para entenderlo bien hay que leer los tres capítulos en su contexto.

Desgraciadamente, hoy en día ciertos versículos son leídos fuera de su contexto, y muchos hermanos interpretan equivocadamente el mensaje del apóstol. El problema se trataba principalmente del uso del don de lenguas. En los ritos paganos el lenguaje extático se consideraba una señal de espiritualidad. Se puede entender que algunos hermanos corintios pensarían que el cristiano espiritual tendría una experiencia parecida. El mismo San Pablo hablaba en lenguas. El apóstol subraya que los dones espirituales son buenos, y que el don de lenguas no es el más importante. Además, el don de lenguas no tiene el mismo valor que la predicación porque sólo el que habla en la lengua entiende su mensaje. Todos entienden al que predica. Es en el medio de esta discusión que encontramos el famoso capítulo trece de 1 Corintios, el capítulo del amor cristiano. En este capítulo el apóstol explica la importancia de las virtudes de fe, amor y esperanza; recuerden que el más importante es el amor.

La última pregunta que los corintios plantearon se trataba de la resurrección. Cuando recordamos que Corinto era una ciudad griega y que la cultura y filosofía griegas influían mucho en el

mundo antiguo, no es nada sorprendente que existiera este problema. Los griegos pensaban que todo lo material era inútil. Lo único que les importaba era lo espiritual. Para el griego, la salvación consistía en escaparse del mundo de la materia. La idea de una resurrección les parecía muy ridícula. San Pablo afirma que la resurrección de Jesucristo y nuestra resurrección están vinculadas estrechamente. Si no vamos a resucitar, él no resucitó. Si él no resucitó, somos la gente más miserable. La doctrina de la resurrección es un gran consuelo para el cristiano. La muerte no es el fin. Para apoyar su argumento menciona la práctica errónea de bautizar por los muertos. Hasta los que practicaban este error creían en la resurrección, si no, ¿por qué bautizaban?

IMPORTANCIA DE LA EPÍSTOLA

No existe una sola congregación cristiana en la que todo ande bien. Corinto era un caso extremo, pero hasta cierto punto todas son un Corinto. Los consejos de San Pablo son sumamente evangélicos y prácticos. Vemos el evangelio aplicado a las vidas cotidianas del pueblo de Dios. San Pablo nos muestra la forma en la que se deben encarar los problemas serios que ocurren de vez en cuando en una congregación. Pablo trata los problemas con firmeza, y con amor. Sus palabras sobre la resurrección son el meollo de consuelo que los pastores damos a los dolientes cuando enterramos a un hermano fallecido. Repetimos sus consejos sobre el matrimonio a novios entrando a la vida matrimonial y a esposos que han encontrado trabas en su vida juntos. Cuando encontramos facciones en nuestras propias congregaciones recurrimos a la explicación paulina del capítulo uno de que todos somos del partido de Cristo. El consejo sobre la carne ofrecida a ídolos explica en un párrafo cómo los entendidos en la fe pueden ayudar a sus hermanos más débiles.

Lea esta epístola. Conózcala. No se pueden contar las bendiciones que Dios tiene en ella.

CONFERENCIA 7 LA CORRESPONDENCIA CORINTIA

2 CORINTIOS

TEORÍAS Y PROBLEMAS SOBRE LA RELACIÓN ENTRE 1 CORINTIOS Y 2 CORINTIOS

Parece que 1 Corintios no resolvió todos los problemas que existían en la iglesia de Corinto. San Pablo se vio obligado a escribir otra carta a la congregación, una carta muy personal. 2 Corintios es la carta más autobiográfica que el apóstol escribió. Esta es una epístola llena de emoción. Es claro que algunos hermanos de la congregación en Corinto se seguían oponiendo a San Pablo y que las relaciones entre San Pablo y una facción de la iglesia no eran nada buenas. San Pablo alude a esas relaciones tensas en esta carta. Estas alusiones complican mucho nuestro empeño de entender la situación histórica de nuestra epístola. Algunos eruditos ven problemas con la integridad de la epístola porque les parece difícil cotejar la información histórica en la epístola con lo que se sabe de los movimientos de San Pablo en el relato de Lucas. Esto va a ser un poco difícil de desentrañar. Hay dos teorías sobre los movimientos de San Pablo con respecto a la congregación de Corinto y sobre la relación entre nuestras cartas. Una vez más, vale la pena subrayar que estos dos teorías no afectan en nada la veracidad de la Biblia, ni doctrina alguna de la fe cristiana.

Primero, vamos a analizar la teoría tradicional. Esta teoría se basa en lo que se sabe acerca de San Pablo y de la congregación de Corinto por las evidencias bíblicas encontradas en el libro de los Hechos. San Lucas nos dice que San Pablo llegó a Corinto por primera vez durante el segundo viaje misionero. Evangelizó Corinto luego de predicar la Palabra de Dios en Asia Menor, Macedonia y Atenas. En Corinto trabajó por un año y medio, y parece que tuvo mucho éxito a pesar de las varias dificultades causadas por los judíos de la ciudad. Al abandonar Corinto pasó brevemente a Éfeso rumbo a Jerusalén. En su tercer viaje misionero volvió a visitar las congregaciones de Asia Menor. En este viaje tuvo la oportunidad de trabajar en Éfeso, donde estuvo tres años. Como sabemos de nuestro estudio de 1 Corintios, en Éfeso le llegaron a Pablo las malas noticias sobre la congregación en Corinto. En su primera epístola les hace saber a los corintios que piensa ir a visitarlos luego de visitar las iglesias en Macedonia. Cuando recibió noticias de que la primera epístola no había tenido el efecto que esperaba, alteró sus planes y decidió visitar primero Corinto, y después ir a Macedonia, volver a Corinto, y desde allí zarpar a Judea. Esta es la información que aportan 1 Corintios 16 y 2 Corintios 1. Escribió 2 Corintios siguiendo sus planes originales, pasó por Macedonia antes de visitar Corinto.

Según muchos eruditos, todo era mucho más complicado. La verdad es que la mayoría de los eruditos aceptan esta segunda teoría sobre los movimientos de San Pablo y la relación de nuestras cartas. Se postulan cuatro cartas escritas por el apóstol a la congregación de Corinto, y tres visitas a la misma. No existe la menor evidencia física de la existencia de otras cartas. Ciertos versículos pueden ser interpretados para apoyar esta teoría. Ciertos eruditos encuentran evidencia de estas cartas en 2 Corintios, y esta parte de la teoría es muy problemática, y vamos a entrar de lleno en este punto en unos minutos. La evidencia de una tercera visita a Corinto por parte de Pablo depende de la traducción del griego de ciertos versículos de 2 Corintios. Si esta visita ocurrió, San Lucas no nos dice nada al respecto. El silencio de San Lucas sobre esta visita

no significa que no haya ocurrido, porque San Lucas no pretende dar una historia completa de la vida de San Pablo en el libro de los Hechos. Dicho esto, voy a tratar de explicar esta complicada teoría.

Esta teoría acepta la evidencia del libro de los Hechos en el capítulo 18 de que San Pablo visitó y evangelizó Corinto en su segundo viaje misionero, pero postula que 1 Corintios no es la primera carta que el apóstol escribió a la congregación en esa ciudad. 1 Corintios 5:9 y 11 reza así: “Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios...Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con tal ni aun comáis.” El tiempo es el pretérito, que en griego se llama el “aorista”. El uso del aorista parece indicar que ya les escribió una carta en la que les dijo que no tuvieran contacto con fornicarios y otros pecadores. Si usted ha estudiado otro idioma alguna vez, sabrá que los tiempos no son iguales en todos los idiomas. Este es el caso con el griego. En griego existe lo que se llama el “aorista epistolar”, o sea, los autores griegos escribieron a veces “escribí” en lugar de “estoy escribiendo”, porque para cuando su misiva llegara a los destinatarios el acto de escribir ya estaba en el pasado. La carta a la que se refiere en estos versículos puede ser esta misma que está escribiendo. Si se refiere a una carta anterior, ésta se ha perdido.

De acuerdo a esta teoría, después de escribir esta segunda carta, la que nosotros llamamos 1 Corintios, visitó Corinto después de varios cambios de planes. Ahora la teoría se complica. La única forma en que puedo explicarla es de tomar cada versículo a su vez. Cada uno tiene dos interpretaciones. Uno mismo tiene que decidir cuál encaja mejor con la evidencia bíblica.

La primera evidencia aducida por la “visita dolorosa” es 1 Corintios 16:5-6. Al principio San Pablo planeaba volver a Corinto luego de recorrer las iglesias en Macedonia. En 2 Corintios 1:15-17 encontramos un cambio de itinerario. Pensaba ir primero a Corinto y después a Macedonia. Un poco más abajo, en el versículo 23 de este mismo capítulo, dice “que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía a Corinto”. Para mí esto significa que no hubo visita intermediaria. Sin embargo, los eruditos creen que San Pablo quiere decir que no había venido por ser indulgente, pero sí fue una vez para reprenderles. Esto se llama la “visita dolorosa”. 2 Corintios 12:14 reza así: “He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros.” ¿Es la tercera vez que está preparado, como lo traduce la Reina Valera, o es la tercera vez que visita? Ciertas traducciones interpretan el griego así. El griego de 2 Corintios 13:1 y 2 también puede ser traducido de dos maneras. Leemos: “Esta es la tercera vez que voy a vosotros...He dicho antes, y ahora digo otra vez como si estuviera presente, y ahora ausente lo escribo a los que antes pecaron, y a todos los demás, que si voy otra vez, no seré indulgente.” ¿Es la tercera vez que llega a Corinto, o la tercera vez que decide emprender un viaje a Corinto? “Estuviera” es la traducción más indicada de la palabra, pero puede traducirse también “estando”. Si es “estando” en lugar de “estuviera” Pablo ya estuvo en Corinto dos veces. En 2 Corintios 2:1 leemos: “Esto, pues, determiné para conmigo, no ir otra vez a vosotros con tristeza.” ¿San Pablo fue a Corinto una vez ya en tristeza, o, quiere ir una segunda vez, pero no en tristeza? Cada uno de estos versículos admite dos interpretaciones. Uno mismo tiene que decidir si la evidencia indica que hubo una visita intermedia, conocida como “la dolorosa”.

Los eruditos aducen evidencia de una carta intermedia también. Si es así, 2 Corintios es

realmente la cuarta carta escrita por el apóstol y enviada a Corinto. 2 Corintios 2:4 dice: “Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fueseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo.” Y en 2 Corintios 7:8 leemos: “Porque aunque os contristé con la carta, no me pesa, aunque entonces lo lamenté; porque veo que aquella carta, aunque por algún tiempo, os contristó.” Luego, en el versículo 12, encontramos: “Así que, aunque os escribí, no fue por causa del que cometió el agravio, no por causa del que lo padeció, sino para que se os hiciese manifiesta nuestra solicitud que tenemos por vosotros delante de Dios.” Los eruditos conjeturan que alguien ofendió a San Pablo, y que el apóstol escribió una carta muy acre a los corintios respondiendo a la ofensa. Esta supuesta carta dolorosa ha desaparecido. Conjeturan que fue destruida por consentimiento mutuo. Esto es posible, pero no hay nada en estos versículos que no cuadre con lo que sabemos de 1 Corintios. Acuérdesse que encomendó al hombre que cometió incesto a Satanás, además de criticar evangélica y firmemente ciertas prácticas de los corintios. Como dije antes, uno mismo tiene que decidir.

Según esta teoría, San Pablo sí visitó Corinto una tercera vez en su tercer viaje. Esta es la segunda visita que encontramos en Hechos.

En lo que respecta a la autenticidad y la integridad de nuestra epístola, la mayoría de los eruditos conjeturan que 2 Corintios es realmente tres cartas. Dicen que 2 Corintios 6:14 a 7:1 es un fragmento de la primera carta, la anterior a 1 Corintios. Dicen, además, que 2 Corintios 10 a 13 es un fragmento de la carta dolorosa. Las razones que tiene para creer esto son que 2 Corintios 6:14-7:1 no siguen la línea de lo que precede y tampoco de lo que sigue, y que el tono de 2 Corintios 10 - 13 es muy cortante en comparación al resto de la carta. Pero estas son conjeturas, nada más. No hay la menor evidencia en la tradición de los manuscritos que indique que nuestra carta no fuera escrita tal y como la tenemos hoy en día.

DATOS IMPORTANTES

Ya dijimos mucho sobre el autor y los destinatarios, y sobre la relación entre ellos. 2 Corintios fue escrita desde Macedonia, rumbo a Corinto, durante el tercer viaje misionero. La fecha sería el año 55, quizás el 54. Fue escrita no muchos meses después de 1 Corintios. El portador era Tito.

CONTENIDO

Analizar esta epístola es una tarea sumamente difícil. Es tan difícil porque 2 Corintios es sumamente personal. San Pablo revela su alma en esta carta. Podríamos comparar 2 Corintios a las cartas personales que nosotros escribimos. Cuando yo escribo una carta a un amigo íntimo, o a mis padres, yo no pienso en estructura y orden. Les escribo simplemente lo que está en mi corazón. No es la lógica lo que importa, sino la emoción. Al contrario, cuando escribo una carta al presidente de mi distrito pongo mis pensamientos en orden y hago uso de un estilo más formal. 2 Corintios es intensamente personal. En términos generales se divide en tres partes. Capítulos uno al siete tratan los problemas del pasado y cómo se resolvieron. Pablo menciona el informe de Tito en Troas, y es obvio que este informe le alegró mucho. Los capítulos ocho y nueve hablan del presente y de la colecta que se estaba realizando por los hermanos pobres en Jerusalén. Los últimos capítulos, del diez al trece, miran hacia el futuro. Esta es la parte más autobiográfica.

INFORMACIONES AUTOBIOGRÁFICAS

San Pablo fue atacado personalmente por los así llamados apóstoles que perturbaron la congregación en Corinto. Al llegar al final de esta carta, no puede contener su emoción más. Pide a los corintios que le perdonen “un poco de locura”. Defiende su apostolado. Les recuerda que es hebreo, hijo de Abraham, ministro de Cristo. Narra las tribulaciones que había sufrido: azotes, naufragio, cárcel, lapidación, ayunos, fríos, desnudez. Sufrió todo esto a manos de otros hombres. Se refiere a una visión del Paraíso que tuvo (¿o estuvo allí de verdad?). Habla del aguijón de la carne. Como resumen de todo dice: “Por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.” (2 Corintios 12:10)

IMPORTANCIA DE 2 CORINTIOS

En resumen, el valor de esta carta es que en ella recibimos mucha información histórica sobre los movimientos de San Pablo y sobre la iglesia corintia. Una vez más vemos cómo el apóstol lidia con un problema muy difícil en amor y disciplina cristianos. Sin 2 Corintios no sabríamos el fin de la controversia corintia. Con este libro vemos el fin del problema y también aprendemos algo acerca del apóstol San Pablo.

CONFERENCIA 8 ROMANOS

TRASFONDO

“Esta carta es la verdadera parte principal del Nuevo Testamento y el evangelio más puro. Es digna de que todo cristiano la sepa de memoria palabra por palabra... Por lo tanto, encontramos en esta epístola de la manera más abundante lo que un cristiano debe saber, es decir, qué es la ley, el evangelio, el pecado, el castigo, la gracia, la fe, la justicia, Cristo, Dios, las buenas obras, el amor, la esperanza, la cruz, y cómo debemos comportarnos frente a cada persona, sea buena o pecadora, fuerte o débil, amigo o enemigo y frente a nosotros mismos.”

Así estimó el Dr. Martín Lutero este Epístola a los Romanos. Romanos es un compendio de la Biblia entera, la disertación por excelencia del evangelio de Jesucristo. Recomiendo a los estudiantes el consejo de Lutero. Conozca esta epístola. Ella cambió a Lutero, y así la historia de la iglesia cristiana. El comentario de Lutero sobre ella cambió la vida de Juan Wesley, y así la historia de Inglaterra y de los Estados Unidos. Romanos enseña el evangelio: poder de Dios para salvación a todo aquel que cree (capítulo uno, versículo 16).

ROMA

Roma fue fundada, según la leyenda, en el año 753 a.C. Durante siglos fue una república, gobernada por un senado y por cónsules. La tradición republicana perduró hasta la época de los Césares, quienes se proclamaron emperadores en el siglo antes del nacimiento de Jesucristo. En la época del Nuevo Testamento el senado aún existía, pero el poder estaba en manos de los emperadores. Tiberio era emperador cuando Jesucristo nació. Calígula, Claudio y Nerón fueron los emperadores durante los cuarenta, cincuenta y sesenta del primer siglo. El poder imperial llegó a su apogeo durante esta época. En el norte los romanos conquistaron todas las regiones de Europa y hasta lo que es hoy en día Inglaterra. En el oeste la frontera era el océano Atlántico. En el sur los romanos conquistaron Cartagena y Egipto, convirtiendo todo el norte de África en provincias romanas. En el oriente la frontera era el imperio persa. El imperio estaba muy organizado, ligadas una parte con otra por una extensa red caminera; y todos los caminos iban a Roma.

La capital de este imperio era Roma, una ciudad ubicada unos 25 kilómetros tierra adentro del puerto adriático de Ostia. Como el Imperio, la capital era una ciudad cosmopolita. En sus recintos se encontraban gentes de todos los países conquistados, además de embajadores y comerciantes de otros países limítrofes. Era una ciudad muy grande. En la época de San Pablo la población era por lo menos un millón de habitantes. Una inscripción en Ostia indica que cuatro millones habitaban la ciudad en ese entonces.

Una de las razones por las que San Pablo y sus compañeros pudieron llevar el evangelio por un área tan extensa era la “Pax Romana”. Dentro del Imperio reinaba la paz. Era una paz de conquista, pero era paz.

Un gran porcentaje de la población de Roma era judío. Los judíos llegaron a Roma en el año 63

a.C. después de la conquista de Jerusalén por parte de Pompeyo. Los judíos nunca se sometieron al politeísmo romano. Por consiguiente, estaban eximidos de ciertos deberes, mientras vivían en paz, lo cual quiere decir que podían prosperar. Y en Roma prosperaban. Se sabe que en la ciudad de Roma durante la época de San Pablo había once sinagogas.

LA IGLESIA EN ROMA

Estas once sinagogas eran tierra fértil para el esparcimiento del evangelio de Jesucristo. Es un misterio cuándo fue fundada la iglesia de Roma. No existe ninguna evidencia de su fundación. Es claro que la iglesia ya existía por algún tiempo cuando San Pablo escribió esta carta porque se había oído de la fe de sus miembros en muchos lugares cuando el apóstol compuso esta epístola. ¿Quiénes fueron los primeros cristianos en Roma? Es posible que fueron algunos de los presentes el día de Pentecostés. San Lucas dice que en la muchedumbre ese día había gente de Roma de visita en Jerusalén para el festival. Ya que Roma era la capital, es seguro que mucha gente viajaba hasta allí. Entre los visitantes a la capital es posible que algunos hayan sido cristianos. No es imposible tampoco que algunos de los soldados bajo el mando de Cornelio fueran convertidos a la fe cristiana para después volver a la capital con su nueva fe. La compañía que mandaba Cornelio era la “italiana”. Esta compañía tenía su base en Roma. Lo que sí sabemos es que es imposible que Pedro o Pablo fueran fundadores de la iglesia en Roma. La tradición que dice que Pedro trabajó en Roma 25 años es incorrecta. Sabemos de las evidencias bíblicas que Pedro todavía estaba en Palestina en el año 49. Estuvo presente en el Concilio de Jerusalén. Es muy probable que muriera en el año 64 durante las persecuciones neronianas. Es imposible que San Pablo haya sido el fundador. La Biblia dice que San Pablo no llegó a Roma sino muchos años después de esta carta, y, en cadenas. El origen de la iglesia en esta gran ciudad sigue siendo un misterio.

DATOS IMPORTANTES

TIEMPO Y LUGAR

Determinar la fecha y el lugar de redacción de Romanos es bastante fácil, puesto que San Pablo ofrece muchos detalles en sus epístolas y San Lucas nos da información muy precisa al respecto. En Romanos 15:25-26 encontramos lo siguiente: “Mas ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos. Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén.” En 1 Corintios San Pablo da instrucciones para esta ofrenda a los corintios antes de llegar allí. Recuerden que 1 Corintios fue escrita desde Éfeso. San Lucas da a entender en Hechos 20:1-3 que San Pablo viajó desde Éfeso a Macedonia, luego a Grecia (Corinto), volviendo rumbo a Éfeso por Macedonia. Todo esto significa que nuestra epístola fue escrita a fines del tercer viaje misionero, después de que San Pablo había recibido la ofrenda especial destinada a los pobres de Jerusalén.

El lugar de redacción lo podemos determinar también. Sabemos a base de 1 Corintios 16:6 que San Pablo pensaba pasar el invierno en Corinto. Hechos 20 da la impresión de que había realizado sus planes. En Romanos 16:23 saluda a dos romanos a nombre de Gayo y Erasto, hombres prominentes de la congregación corintia. Es posible que se haya encontrado evidencia independiente de Erasto. Hay una inscripción de la época de Pablo en Corinto que lleva su

nombre. Como Erasto era el tesorero de la ciudad, es posible que sea ése mismo. Otra evidencia de un origen corintio de nuestra epístola es que la diaconisa Febe, de la iglesia en Cencrea, era la portadora. Cencrea era el puerto gemelo de Corinto situado en el mismo istmo entre Grecia continental y el Peloponeso. En Romanos 16:1-2 San Pablo la recomienda a la iglesia de Roma, pidiendo que la reciban en el Señor.

OCASIÓN

¿Por qué escribió San Pablo a la iglesia de Roma? Sabemos que el propósito de su ministerio era de cultivar siempre terrenos nuevos. No quería edificar sobre la obra de otros. Es claro que ya existía durante muchos años una iglesia grande en la ciudad de Roma.

La ocasión era su plan misional. Capítulo 15, versículos 24 y 28, enseñan que el apóstol pensaba visitar Roma rumbo a España. Quería usar Roma como una base para emprender un viaje al occidente del Imperio. Seguro que necesitaba ayuda económica para realizar sus planes. Romanos es una carta de presentación. Pablo era desconocido a los romanos. Naturalmente, quería que los romanos supieran que era de verdad un apóstol, que había laborado durante mucho tiempo en el campo del Señor, y que la misión que pensaba emprender era digna del apoyo y de la cooperación de los romanos.

Por esto, San Pablo quería plantear claramente su evangelio. Recuerden que el apóstol tenía ya casi sesenta años de edad. Ya no era joven, y no podía perder tiempo. Una carta anterior a su visita sería de mucho provecho para adelantar la obra. En Romanos San Pablo no lidia con ningún problema específico, como es el caso en las otras epístolas que estudiamos. En Romanos San Pablo explica detenidamente el evangelio de Jesucristo. El contenido de Romanos es más bien un tratado pensado y elaborado muy deliberadamente. En Romanos vemos la síntesis de años de trabajo teológico y labor misional. No es imposible que hayan llegado a los oídos del apóstol uno que otro problema en la iglesia de Roma. Tal vez aprovechó la oportunidad para hacer una que otra aclaración. La historia reciente de los judíos (y, por extensión, de los cristianos) no había sido totalmente pacífica y feliz. Recuerden que hubo ciertos disturbios en Roma acerca de un tal Cresto. El historiador romano Seutonio dice que Claudio expulsó a todos los judíos de Roma debido al motín causado por este hombre. Ya hemos dicho que “Cresto” podría ser “Cristo”, aunque no lo sabemos a ciencia cierta. Lo que sí sabemos es que cuando Claudio murió, los judíos y los cristianos regresaron a Roma, incluso Aquila y Priscila. No es imposible que ese éxodo de judíos junto con su reingreso pocos años después haya causado ciertas fricciones con los cristianos no judíos. Hay indicios de que Pablo quiere aclarar la relación entre los judeocristianos y los cristianos no judíos por medio de esta carta.

Es evidente que en parte el propósito de esta carta es pedir de los romanos sus oraciones por su próximo viaje a Jerusalén. Se encuentra este pedido en el capítulo 15. Además, el problema de contiendas no está muy lejos de la mente del apóstol, especialmente después de todos los problemas que hubo en Corinto no hacía mucho tiempo. En el capítulo 16 hay una exhortación a tener mucho cuidado de no permitir divisiones en la iglesia.

CONTENIDO

Es una lástima que no podemos dedicar varias charlas al contenido de este libro. No podemos más que bosquejar su contenido. Espero en Dios que lean este libro meditando en la lógica que el apóstol usa, en la unidad intelectual y espiritual de él, porque en este libro San Pablo corre la gama de la experiencia humana y la doctrina cristiana aplicada a ella.

Encontramos el tema de Romanos en el primer capítulo, en los versículos 16 y 17: “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.” El resto del libro explica el significado de estos dos versículos.

El libro tiene cinco divisiones principales. En los capítulos uno al cuatro explica lo que es la justificación por fe. Para enseñar que todos somos justificados por la fe muestra en primer lugar que nadie es justo. Capítulos uno al tres son una explicación detallada de cómo tanto judíos como gentiles carecen de justicia en sí mismos. Luego de tildarnos a todos de pecadores y “destituídos de la gloria de Dios”, da el ejemplo de Abraham en el capítulo cuatro. Abraham no fue justificado por la ley, ni por la circuncisión, sino por la fe. Abraham, el hombre de fe, es el padre espiritual de todos los que tienen fe. Quien vive por fe es libre de la ira de Dios. La segunda división de la carta explica el significado de la vida libre de la ira de Dios. Capítulo cinco habla de la libertad de la ira, capítulo seis de la libertad del pecado, capítulo siete de la libertad de la ley, y capítulo ocho de la libertad que el cristiano tiene de la muerte. Los capítulos nueve a once se refieren a la incredulidad de Israel. La cuarta división trata de la ética cristiana. Capítulo doce habla de los dones espirituales y del ministerio. El trece se refiere a la actitud del cristiano frente a la autoridad del estado. El catorce plantea el problema de carne ofrecida a ídolos y la ética cristiana al respecto. La última división consiste de los capítulos 15 y 16. En ellos habla de sus planes futuros, advierte contra divisiones, y manda saludos de parte de muchos hermanos cristianos a muchos hermanos romanos.

INTEGRIDAD

Algunos eruditos piensan que el capítulo 16 no es parte de la epístola original. El capítulo 15 termina con una bendición. La carta parece terminar con esta bendición. Se conjetura que el capítulo 16 es un agregado y que es fragmento de una epístola escrita a Éfeso. La situación es complicada. Los manuscritos tienen el capítulo 16, pero colocan la doxología en varios lugares. ¿Por qué? Se conjetura que la razón por la cual la doxología se encuentra en varios lugares es el uso litúrgico de las varias iglesias, o sea, una congregación usaba Romanos hasta cierto punto, otra hasta otro punto; donde el uso litúrgico terminaba, allí se ponía la doxología. Es importante subrayar que los manuscritos tienen el capítulo 16, así que no hay evidencia de que no era integralmente parte de la epístola original. El hecho de que la doxología se encuentre en varias partes de la carta en varios manuscrito significa que la tradición de los manuscritos no es unánime acerca del lugar de la misma, pero no significa que San Pablo no la haya escrito, ni que no haya escrito el capítulo 16.

Algunos eruditos han considerado poco verosímil que San Pablo saludara a tantas personas no

habiendo estado en Roma. ¿Cómo podía conocer a 26 personas en Roma sin haber visitado esa ciudad? La única analogía que tenemos es Colosenses. Esta es la única otra carta en la que San Pablo saluda a mucha gente. Tampoco había estado en Colosas. De hecho, las cartas escritas a lugares que conocía no contienen saludos personales. Esto es lógico y demuestra una buena psicología. San Pablo sabía lo fácil que es provocar celos. Si saludara personalmente a algunos hermanos en una iglesia que conocía sin saludar a los demás, ¿qué sucedería? Algunos se ofenderían. Pero, si saluda a ciertos hermanos de los que ha oído, aunque nunca haya estado en el lugar, no provocaría celos por parte de los que no saludaban, pues no se esperaba saludo alguno. Así muestra buena voluntad, y gana la confianza de los hermanos de la iglesia de Roma.

AUTENTICIDAD

Las cuestiones de integridad no ponen en tela de juicio la autenticidad de nuestra epístola. Hasta los que dudan que el capítulo 16 sea parte integral de Romanos no postulan que no sea paulina. El Canon de Muratori y el de Marción ambos la tienen. Coincide perfectamente la información sobre la colecta para los pobres de Jerusalén que encontramos en Romanos con lo que se sabe al respecto de Hechos y Corintios. No hay duda alguna de que esta magna carta de libertad cristiana salió de la mente del apóstol San Pablo.

CARACTERÍSTICAS

Romanos es la carta más intelectual que San Pablo escribió. Como dije anteriormente, su estilo es el de un debate. En muchos sentidos podríamos decir que Romanos es más tratado que carta. Encontramos las palabras “está escrito” más veces en esta epístola que en ninguna otra. Romanos tiene muchas citas y referencias al Antiguo Testamento. Esto es lógico, pues había muchos judíos en la iglesia romana. No hay polémica en Romanos. El espíritu de la epístola es totalmente pacífico. Como mencionamos antes, la lista larga de saludos al final de la carta tiene un solo paralelo en Colosenses, pero la lista que se encuentra en ella no es tan extensa. Encontramos muchas palabras teológicas como “gloria”, “justificación”, “ley” y “fe”.

En fin, dedique algún tiempo al estudio de esta epístola. Encontrará mucho fortalecimiento espiritual junto con gran consuelo. Vamos a concluir esta conferencia con las famosas palabras del capítulo 8, versículo 28: “Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.”

CONFERENCIA 9 LAS EPÍSTOLAS DEL CAUTIVERIO

TRASFONDO

RELACIÓN ENTRE LAS CUATRO

Vamos a estudiar las epístolas del cautiverio como una unidad. La relación entre las cuatro es tan estrecha que San Pablo las escribió sin duda dentro de un período muy corto. Este es el caso con Efesios, Colosenses y Filemón. Las evidencias vinculando Filipenses con las otras tres son menos fuertes, pero indiscutiblemente ésta tiene mucho en común con las demás y también fue escrita durante un período de cautiverio.

¿Cómo sabemos que estas epístolas fueron escritas desde la cárcel? San Pablo lo dice en ellas. En Filemón 1 leemos: “Pablo, prisionero de Jesucristo ...” En el versículo nueve encontramos las siguientes palabras: “Mas bien te ruego por amor, siendo como soy, Pablo ya anciano, y ahora, además, prisionero de Jesucristo.” El último versículo de Colosenses indica unas condiciones similares. Colosenses 4:18 reza así: “La salutación de mi propia mano, de Pablo. Acordaos de mis prisiones. Amén.” San Pablo alude a su cautiverio tres veces en Efesios. En 3:1 encontramos estas palabras: “Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles ...” En el capítulo 4, versículo 1, leemos: “Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados ...” Y en 6:20 el apóstol dice: “Por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar.” En el primer capítulo de Filipenses el apóstol se refiere a su prisión. En el versículo 7: “Como me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en el corazón; en mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio ...” En el versículo 13: “De tal manera que mis prisiones se han hecho patentes en Cristo en todo el pretorio ...” Y en el versículo 14: “Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor con mis prisiones, se atreven mucho más a hablar la palabra sin temor.”

Como dije hace unos minutos, Efesios, Colosenses y Filemón están estrechamente relacionadas. Hay una gran similitud de pensamiento teológico, y hasta de vocabulario y fraseología, entre Efesios y Colosenses. Vamos a hablar de este punto en videocharlas posteriores. Hay otras evidencias internas que relacionan estas tres epístolas. En primer término Efesios 6:21 menciona a Tíquico como el portador de la misma. Este mismo Tíquico era el portador de la epístola a los Colosenses. Colosenses 4:7 lo menciona como portador. Colosas y Éfeso eran ciudades de la provincia de Asia, no muy distantes las dos. El compañero de viaje de Tíquico era Onésimo, quien es mencionado en el versículo nueve del capítulo cuatro. Onésimo, a cuyo favor San Pablo escribió la carta, era el portador de Filemón. Además, Aristarco manda saludos tanto a la iglesia en Colosas como a Filemón.

Tenemos cuatro epístolas escritas desde la prisión. Tres de ellas fueron escritas indudablemente a la misma vez. ¿De dónde? Y, ¿cuándo? Para saber el “cuándo” hay que determinar el “de dónde”.

LUGAR DE REDACCIÓN

San Lucas habla de dos períodos de prisión de San Pablo en su libro de los Hechos. El apóstol estuvo preso durante dos años en la ciudad de Cesarea, una ciudad porteña en el Mar Mediterráneo y cuartel del gobierno romano en Palestina, y dos años en la ciudad de Roma esperando su apelación a César. Hay pistas de una prisión efesia y algunos eruditos postulan esta época de encarcelamiento como la de nuestras epístolas. Vamos a examinar las evidencias pro y contra de las tres ciudades. San Pablo no dice dónde está en estas epístolas. No nos queda más remedio sino de acertar lo mejor posible su localización a base de evidencias internas.

Es posible que escribiera desde Cesarea. Sabemos que San Pablo estuvo preso allí durante un tiempo, dos años. Estos dos años eran adecuados para escribir nuestras epístolas. Además, la comunicación entre Cesarea por un lado y Éfeso, Colosas y Filipos por el otro era bastante fácil en el Imperio Romano. Cesarea era el tipo de ciudad que un esclavo prófugo como Onésimo buscaría, pero Éfeso y Roma eran ciudades ideales para esconderse también. Es claro por la correspondencia efesia y colosense que San Pablo tuvo mucha oportunidad de predicar la palabra de Dios libremente. San Lucas dice en Hechos que así fue la situación en Roma, pero no dice nada al respecto en cuanto a Cesarea. En Filemón 22 San Pablo expresa la confianza de ser libre dentro de poco tiempo. Cuando estaba en Cesarea no tenía la menor esperanza de poder salir de la cárcel. Sería difícil, pero no imposible, conocer a Onésimo bajo estas condiciones. Es además un poco raro que en la lista de las personas que lo consolaban no mencione a Felipe, uno de los siete diáconos, líder prominente de la iglesia y residente de Cesarea, si se encuentra en esa ciudad. Las evidencias por Cesarea como lugar de redacción son las menos fuertes, pero tampoco se las puede descartar por completo.

Roma es el lugar de redacción tradicional, y la ciudad que presenta menos conflictos. San Pablo dice que San Lucas está con él cuando escribe Filemón y Colosenses. Aristarco manda saludos en ambas epístolas. Los dos estuvieron con él en Roma. Un problema relacionado con Roma como lugar de redacción es la secuencia de eventos en torno a la visita de Epafrodito a San Pablo. San Pablo menciona una serie de comunicaciones entre Filipos y el lugar de redacción. El tiempo requerido para estas comunicaciones es mucho, varios meses. Sin embargo, no es imposible que estas comunicaciones tuvieran lugar. Otro problema tiene que ver con un cambio de planes de San Pablo. Como sabemos, el deseo del apóstol, ya desde mucho años, era visitar España. Pensaba usar Roma como la base de operaciones para su campaña en el occidente. El problema es que en Filemón y en Filipos expresa un plan de volver a visitar las iglesias del oriente. De las epístolas pastorales sabemos que el apóstol volvió al oriente. Si logró visitar España, no sabemos. Como era el caso con la correspondencia corintia, sabemos que San Pablo sí cambiaba sus planes cuando las condiciones reinantes exigían un cambio.

Otro posible lugar de redacción es Éfeso. Éfeso tiene su boga como lugar de redacción a base de ciertas evidencias en las epístolas que pueden ser interpretadas como una prisión efesia. Estas evidencias se encuentran principalmente en 1 y 2 Corintios y en Romanos. Recuerde que 1 Corintios fue escrita en Éfeso, y 2 Corintios y Romanos no mucho tiempo después de estar en Éfeso. En 2 Corintios 11:23 San Pablo se refiere a sus prisiones. A esta altura no había estado preso ni en Cesarea ni en Roma. En 1 Corintios 15:32 el apóstol dice que luchó con fieras en Éfeso, cosa que parece indicar que estaba preso. En 2 Corintios 1:8-10 se refiere a una “sentencia

de muerte” que había recibido. En Romanos 16:4 menciona a Priscila y Aquila y dice que habían “arriesgado las vidas”. En el versículo siete de este mismo capítulo habla de Andrónico y Junias, sus “parientes y compañeros de prisiones”. Sin duda, San Pablo estuvo en unas grandes prietas en Éfeso. Estos versículos pueden indicar una prisión efesia, pero hay que reconocer que ni San Lucas ni el apóstol dicen definitivamente que estuvo preso en Éfeso. Es muy probable que al hablar de fieras en 1 Corintios esté hablando figurativamente. Como ciudadano romano, que sabía usar su ciudadanía para salvarse el pellejo, es poco probable que tendría que luchar en el circo. La “sentencia de muerte” referida puede explicarse como lenguaje figurativo también, ya que 2 Corintios es una carta muy personal llena de emoción, y esta frase en particular es un poco difícil de interpretar.

Del libro de los Hechos sabemos cuándo San Lucas acompañó a San Pablo en sus viajes porque usa la primera persona en el relato. Son los famosos pasajes “nosotros”. La estadía en Éfeso no es parte de los pasajes “nosotros”. Deducimos de ello que San Lucas no estuvo con Pablo en Éfeso. San Lucas sí estaba con Pablo cuando éste escribió nuestras epístolas. Aristarco estuvo con Pablo tanto en Éfeso como en Roma, y Aristarco sí estuvo preso un breve tiempo en Éfeso. En cambio, Timoteo estaba con San Pablo cuando Pablo escribió nuestras epístolas. Sabemos que estuvo con el apóstol en Éfeso, pero no sabemos que estuvo con él en su primera prisión en Roma.

Las evidencias son realmente inconclusas. Los tres lugares de redacción propuestos tienen sus puntos fuertes. Todos tienen sus problemas. Yo creo que la preponderancia de las evidencias favorecen a Roma como lugar de redacción de Efesios, Colosenses y Filemón.

FECHA

La fecha de nuestras epístolas depende del lugar de redacción. Si San Pablo escribió estas epístolas durante su permanencia en Éfeso las tenemos que fechar entre los años 55 y 56. Tal fecha las pone en la misma órbita de Romanos, 1 y 2 Corintios y las epístolas soteriológicas. El énfasis de las epístolas del cautiverio y de las soteriológicas es distinto, aunque no contradictorio. Esta diferencia tiende a indicar una fecha posterior para nuestras epístolas. Si San Pablo las escribió desde Cesarea la fecha es el año 57 o 58. Si Roma es el lugar de redacción la fecha para estas epístolas es entre los años 59 y 61 d.C.

FILIPENSES

Como dije anteriormente, Filipenses es un caso un poco distinto. No existe tanta similitud entre ella y las otras epístolas que consideramos en este capítulo. No hay duda de que fue escrita desde la prisión, pero la evidencia bíblica no exige que fuera la misma prisión que las otras tres. Como es el caso con Efesios, Colosenses y Filemón, el lugar de redacción podría ser Cesarea, Éfeso o Roma. Existen ciertas dudas respecto a un origen romano de esta epístola debido a los eventos relatados en ella.

Epafrodito, un representante de la iglesia filipense, trajo a San Pablo un regalo. Cuando llegó a lo de San Pablo, se enfermó gravemente. Los filipenses oyeron de la aflicción de Epafrodito y se preocuparon mucho por él. A su vez Epafrodito oyó de la preocupación de los filipenses y quería

asegurarles que se había recuperado, cosa que iba a hacer cuando regresara a Filipos con esta carta. Toda esta comunicación toma tiempo. Las vías de comunicación eran buenas en el Imperio, pero no eran rápidas. Un viaje entre Éfeso y Filipos tomaba una semana, entre Roma y Filipos, un mes. Éfeso, o tal vez Cesarea, parece ser más indicado por el lapso de tiempo necesario para estas comunicaciones. Sin embargo, estos viajes cuadran también con la prisión romana, aunque la última comunicación tendría que ser a finales de esa prisión.

A favor de un origen romano son las referencias al “pretorio” y la “casa de César”. Estas expresiones son muy naturales si San Pablo se encuentra en Roma. Asia, cuya capital era Éfeso, era una provincia senatorial, o sea bajo la administración del senado romano. No era provincia imperial, bajo control directo del Emperador. Esto significa que, aunque no es imposible que San Pablo se refiera al “pretorio” y a la “casa de César” en Éfeso, es menos probable que esa ciudad sea el lugar de redacción.

A favor de un origen efesio están los planes del apóstol de visitar Filipos. Sabemos de las informaciones aportadas en Hechos 20 que San Pablo visitó Macedonia luego de estar en Éfeso. Además, el hecho de que los filipenses en previa ocasión no tenían oportunidad de ayudar al apóstol se explica fácilmente postulando un origen efesio. En Roma tenían amplia oportunidad de ayudarlo. En Éfeso no tenían esa oportunidad porque la primera vez que San Pablo estuvo en Éfeso era de paso rumbo a Jerusalén con la ofrenda para los pobres. En esta ocasión sin duda no aceptó regalos personales para no provocar sospechas de interés propio en el asunto. En Filipenses 3:3 San Pablo se queja de los judíos. Sabemos que los judíos le causaban muchos problemas en Éfeso. Milita contra estas evidencias el hecho de que San Pablo estuvo en peligro de perder la vida durante esta prisión, cosa poco probable en Éfeso si recordamos que como ciudadano romano tenía el derecho de apelar a César.

En fin, como es el caso con las otras epístolas del cautiverio, hay ciertas evidencias en pro de un origen efesio, otras a favor de un origen romano. No sabemos a ciencia cierta si San Pablo estuvo preso en Éfeso. Sí sabemos que lo estuvo en Roma. Si esta epístola fue escrita en Roma, debe haber sido ciertamente a finales de sus años en cadenas. Esto explica su optimismo en cuanto a su futuro, cuadra con el deseo expresado en Filemón, y explica los movimientos de Epafrodito.

En las próximas videocharlas entraremos de lleno en el contenido de cada una de estas epístolas.

CONFERENCIA 10 LAS EPÍSTOLAS DEL CAUTIVERIO

EFESIOS

EFESIOS, COLOSENSES Y LA CARTA A LAODICEA

Vamos a comenzar nuestro estudio de Efesios con un versículo de Colosenses. En el capítulo 4, versículo 16, de Colosenses leemos: “Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros.” Esta carta a los laodicenses ha sido un misterio durante los siglos. ¿Será nuestra epístola esta carta? Hay ciertas evidencias que indican que éste es el caso.

La conjetura que Efesios es esta carta a Laodicea estriba en ciertas evidencias de las cartas. La mayoría de los manuscritos del Nuevo Testamento tienen la frase siguiente en el primer versículo de la carta: “Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso.” Esto indica que los destinatarios son los efesios. Sin embargo, hay varios manuscritos que carecen de las palabras “en Éfeso”. Los manuscritos que no tienen las palabras “en Éfeso” son los más antiguos y los más importantes. Muchos eruditos creen que Efesios es una carta circular, según el modelo de Gálatas y 1 Pedro. Piensan que San Pablo dejó un espacio en la primera frase que el portador de la carta llenaba con el nombre de los varios lugares que visitaba. Es posible que las palabras “en Éfeso” entraban a los manuscritos por el hecho de que el modelo que se usó para redactar los manuscritos era el ejemplar que se guardaba en la ciudad de Éfeso.

Si de verdad Efesios era una carta encíclica, los destinatarios originales eran las iglesias del Valle Lico en Asia Menor. Tíquico era el portador de ambas cartas. En su recorrido de las iglesias en el Valle Lico habría llegado a Laodicea inmediatamente antes de llegar a Colosas. Es lógico que San Pablo se refiriera a la carta como la de Laodicea, ya que Laodicea era la escala anterior a Colosas.

Otra evidencia a favor de una carta circular es que Pablo no menciona ningún detalle que vincule esta carta a una congregación específica. Además, San Pablo no parece conocer a sus lectores. Dice en 1:15: “Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús.” Repite el mismo tema en 3:2: “Si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros.” En 4:21 leemos: “Si en verdad habéis oído...” Recuerden que San Pablo laboró en Éfeso durante tres años. No pasó tanto tiempo en ningún otro lugar. Esto parece indicar que los destinatarios originales de Efesios eran desconocidos a San Pablo, cosa que cuadra perfectamente con las circunstancias de la carta de Laodicea y con las evidencias de los manuscritos más antiguos.

El hereje Marción, en su canon, le puso a nuestra epístola “a los laodicenses”. Es interesante que el padre apostólico Tertuliano acusó a Marción de ponerle “a los laodicenses” erróneamente, pero no aseveró que la carta fue escrita a los efesios. Orígenes, también del segundo siglo y testigo muy importante del desarrollo del canon, parece ignorar a los destinatarios de la carta. En sus escritos filosofó sobre la ausencia de un destinatario fijo y la importancia de la frase “los

santos y fieles que están”. El punto es que el manuscrito que usó no contenía las palabras “en Éfeso”, ni “en” ningún otro lugar tampoco.

Cuando recordamos que Tíquico era el portador tanto de Efesios como de Colosenses, la estrecha relación entre las dos tiene una explicación muy fácil y lógica. Algunos eruditos han dudado la autenticidad de Efesios a base de la semejanza de las dos. Vamos a tratar este punto en más detalle en unos minutos. En este momento quiero destacar que no debe ser muy extraño que dos cartas, escritas a destinatarios en una misma región donde ha habido un gran problema teológico, tengan mucho en común. Setenta por ciento de la materia en Colosenses se repite en Efesios; se encuentra cincuenta por ciento de la materia de Efesios en Colosenses también. Esto es un porcentaje muy alto. Lo que pasó muy probablemente es que el apóstol escribió a los colosenses directamente, contestándoles sus preguntas y orientándolos en su lucha contra la herejía. A la misma vez, escribió una carta en términos generales a todas las iglesias de la región, tratando de preparar a las congregaciones antes de que la herejía se arraigara en esa región.

AUTENTICIDAD

Ahora al problema de autenticidad, que no es problema realmente, pero hay que conocer la situación en torno al estudio de nuestro libro para poder confesar nuestra fe ante los demás.

Efesios era conocido y reconocido como paulino desde muy temprano. Ignacio y Policarpo utilizaron nuestra epístola. Clemente de Roma, Ireneo, Clemente de Alejandría y Tertuliano, todos reconocieron la paternidad paulina de la misma. Efesios formó parte de los canones de Muratori y Marción. Las evidencias externas de los padres apostólicos son muy fuertes.

Las evidencias internas también son muy fuertes. Las circunstancias de la visita de Epafras y de la actividad de Tíquico cuadran perfectamente bien con nuestra carta. La similitud con Colosenses indica una ocasión parecida, si no idéntica. La referencia al templo de Jerusalén encaja perfectamente con el pensamiento teológico de un judío que ha abrazado el cristianismo con su énfasis universal.

Como es de esperarse, ciertos eruditos modernos no ven las cosas así. Si bien Efesios presenta ciertas dificultades, ninguna queda sin resolución y todas se explican fácilmente dentro del marco del pensamiento y actividad paulinos.

F.C. Baur, del siglo pasado, dudaba de su autenticidad a base del uso de la palabra “plenitud”. Plenitud es una palabra muy común en el pensamiento gnóstico. El gnosticismo era una herejía muy común en el segundo siglo. Baur dijo que el uso de “plenitud” comprobaba una fecha de composición en el segundo siglo para nuestra epístola, cosa que significaba que no podía ser paulina. El problema con esta teoría es que es poco probable que un falsificador del segundo siglo usara una palabra tan poco cristiana si quería hacerse pasar por San Pablo. El uso de la palabra “plenitud” comprueba lo contrario. La palabra era muy natural en el pensamiento del apóstol, pues no tenía todavía un significado opuesto a la doctrina cristiana. Gracias a Dios, las teorías de Baur tienen muy poca aprobación hoy en día.

Se aducen otros argumentos para dudar la apostolicidad de nuestra epístola. En primer lugar se

dice que el vocabulario de Efesios es muy distinto al vocabulario de las otras epístolas paulinas. Hay 38 palabras que aparecen solamente en Efesios, 44 más que aparecen en otras partes del Nuevo Testamento, pero no en los otros escritos de San Pablo. Algunos eruditos piensan que esto indica una paternidad no paulina. Sin embargo, de las 38 palabras propias a esta epístola, seis son paulinas si uno no toma en cuenta el prefijo usado, o sea la diferencia es parecida a la entre las palabras “probar” y “comprobar”. Además, San Pablo era un hombre muy inteligente. Sabía variar su vocabulario de acuerdo a la materia sobre la que escribía y según las necesidades de sus lectores.

Se dice que el estilo de nuestra carta es muy distinto al estilo que vemos en las otras cartas paulinas. Las frases son más largas. No hay preguntas retóricas. Hay mucha redundancia. Hay mucho uso del gerundio pleonástico. Una vez más, no se trata de un niño escribiendo sus primeras líneas de prosa, sino de un hombre de mucha cultura y preparación. Aunque San Pablo dominaba a la perfección el griego, la redundancia y el gerundio pleonástico pueden explicarse por el conocimiento del apóstol del hebreo. No todos tienen este criterio. Harrison cita a un tal Cadbury al respecto: “¿Qué es lo más probable - que un imitador de Pablo compuso en el primer siglo un escrito que concuerda en un noventa o noventa y cinco por ciento con el estilo de Pablo, o que Pablo mismo escribió una carta que difiere en un cinco o diez por ciento de su estilo habitual?”

Otro punto es el uso de Colosenses. Ambas epístolas hablan de Cristo como la cabeza. Sin duda, hay un énfasis distinto en las dos. En Efesios Cristo es la cabeza de la iglesia. En Colosenses vemos a Cristo como la cabeza del universo. Esta diferencia, dicen, significa que Efesios no es auténtico. Pero, aunque San Pablo no usa la palabra en exactamente el mismo sentido, las dos ideas están presentes en ambas epístolas.

En Efesios 1:22 encontramos la soberanía universal de Cristo. En Colosenses 1:18, San Pablo dice que Cristo es “la cabeza del cuerpo que es la iglesia”. O sea, la contradicción es más aparente que real. El uso de la palabra “plenitud” es parecido. Colosenses habla de Cristo como la plenitud, en Efesios se asevera que la iglesia tiene la plenitud. Una vez más la diferencia tiene que ver con un cambio de énfasis, no de doctrina. Como es el caso con la teoría de Baur, todo esto es evidencia de una paternidad paulina, no en contra. Seguramente un autor seudónimo no se atrevería a apartarse tanto de estos conceptos. El apóstol, sin embargo, no tendría miedo de usar la misma palabra en sentidos complementarios.

Algunos eruditos piensan que Efesios 3:5 indica una composición en un período postapostólico. El versículo reza así: “(El) misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu.” Pero este versículo no excluye al autor de la fraternidad apostólica, sino revela que el autor reconoce que hay varios apóstoles y profetas que recibieron el mensaje del Señor. Una vez más, si el autor hace uso del seudonimato, no lo usa con mucha destreza. Un falsificador subrayaría su autoridad apostólica. No diría nada que pondría su autoridad en tela de juicio.

Y finalmente, ciertos eruditos piensan que el capítulo 2, versículo 14, indica una fecha posterior a la de la caída de Jerusalén. Reza así: “Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación.” Pero el contexto indica que no se refiere a la

destrucción de Jerusalén, sino es un lenguaje simbólico, destinado a mostrar que no hay distinción entre judío y gentil, sino que todos somos uno en Cristo.

En fin, todas estas objeciones a la autenticidad de nuestra epístola tienen poco fundamento. Se basan en conjeturas sobre lo que San Pablo “debía decir”, y no sobre lo que dijo.

LA TEORÍA DE GOODSPEED

E.J. Goodspeed es uno de los eruditos neotestamentarios más importantes de nuestro siglo. El formuló una teoría sobre el origen de Efesios. Según Goodspeed, Onésimo, el esclavo mencionado en Filemón, llegó a ser un líder prominente de la iglesia. Hay un obispo con ese nombre. No es imposible que éste sea el mismo de la carta de Filemón. Goodspeed pensó que Onésimo decidió publicar una colección de las epístolas de San Pablo a finales del primer siglo. De acuerdo a esta teoría las epístolas de San Pablo ya no usaban mucha con frecuencia. Onésimo coleccionó nueve epístolas y escribió Efesios como un compendio de las otras nueve.

Esta teoría presenta varios problemas. En primer término, no hay evidencia alguna de que estos eventos hayan sucedido. Si Efesios es un compendio de todas las demás epístolas, ¿por qué encontramos tanta materia de Colosenses y tan poca de las otras ocho? No existe tampoco ninguna lista de las epístolas paulinas que tenga Efesios a la cabeza.

CARACTERÍSTICAS

A diferencia de Colosenses y complementariamente a ésta, Efesios se destaca por el énfasis que pone en la iglesia como el cuerpo de Cristo. Como cuerpo de Cristo, la iglesia es destinada a hacer buenas obras. El cuerpo de Cristo tiene miembros gentiles y miembros judíos. Los dos grupos son iguales en Cristo. Otro punto muy prominente es la unión cristiana. Esta unión la tenemos en Jesucristo. Según el erudito Deismann, las palabras “en Cristo” aparecen 35 veces en Efesios. Como en todas las cartas paulinas hay dos secciones mayores. La primera es doctrinal, hasta el fin del capítulo tres; la segunda es práctica. En esta sección práctica hay una explicación bastante detallada de las relaciones domésticas, entre esposos y entre padres e hijos. El capítulo seis se destaca por su explicación de la naturaleza del conflicto espiritual en el que los cristianos nos encontramos.

LA PREDESTINACIÓN

Juan Calvino y otros encontraron en esta epístola su apoyo para la doctrina de la predestinación. Esta doctrina es un gran consuelo cuando se entiende correctamente. Cuando esta doctrina es interpretada incorrectamente, desbarata todo consuelo cristiano. La doctrina de la predestinación no contesta la pregunta, ¿por qué algunos son salvos y otros condenados? Si uno lee detenidamente Efesios 1:3-14, ésta no es la pregunta que contesta, sino que contesta la siguiente: ¿cómo sé que tengo la salvación frente a mis problemas, pecados y debilidades? Les recomiendo el diagrama de Hoerber, página 155. El punto es que si el hombre es condenado es porque es pecador y se condena a sí mismo. Si uno es salvado es por la gracia y misericordia de Dios únicamente.

Efesios es un libro muy corto, sólo cinco páginas en la Reina-Valera. Es como un perfume exquisito. Es poco, pero es de mucho valor y muy elegante. Como hemos visto, es difícil hablar de Efesios sin referirnos a Colosenses. Vamos a entrar de lleno a Colosenses en nuestra próxima conferencia.

CONFERENCIA 11 LAS EPÍSTOLAS DEL CAUTIVERIO

COLOSENSES

COLOSAS

Colosas era una de las ciudades principales del Valle Lico en Asia Menor. Era una ciudad de la región de Frigia. En la época de San Pablo Colosas era parte de la provincia romana de Asia, de la que Éfeso era la capital. Colosas no era la ciudad principal de esta región, y durante la época de nuestra epístola su prominencia no era tan grande como lo era antes. Colosas se encontraba unos 225 kilómetros de Éfeso. Dos otras ciudades importantes, y ciudades que eclipsaron Colosas, eran Hierápolis y Laodicea. Esta segunda es mencionada en nuestra epístola. Laodicea era el centro bancario de la región. Hierápolis era conocida por sus aguas termales. La industria de Colosas era principalmente el comercio en lana y la producción textil. Una cosa que fomentaba el desarrollo económico de Colosas era el hecho de que estaba situada en una de las principales rutas romanas de esa región. Había un camino que atravesaba Asia Menor desde Éfeso a Tarso, la ciudad natal de San Pablo. Colosas se encontraba en esa ruta.

Los habitantes de Colosas eran principalmente griegos. Había una colonia judía bastante grande. Esta colonia, a diferencia de muchas, era una colonia de judíos babilónicos. Acuérdense que los babilonios llevaron un gran número de judíos al exilio en Babilonia en el año 586 antes de Jesucristo. Trescientos años después el rey sirio Antíoco el Grande, quien era el soberano de esa región en ese entonces, envió unas dos mil familias del exilio babilónico a otro exilio, esta vez en Frigia, la región de Colosas. Esto es importante porque la ocasión de esta epístola fue un problema gnóstico que apareció en la congregación. Este gnosticismo unió elementos del judaísmo con la filosofía griega con toques de politeísmo. Todo esto es muy lógico cuando uno toma en cuenta el trasfondo histórico de los hermanos de la congregación colosense.

¿Quién fundó la iglesia colosense? San Lucas no menciona ninguna visita paulina a esta ciudad. Parece que no conoció la ciudad. En Colosenses 1:4 dice que había oído de la fe de los colosenses. En el capítulo 2, versículo uno dice que ni los colosenses ni los laodicensés “han visto mi rostro”. ¿Cómo llegó el evangelio a esa región? San Lucas nos ayuda en su libro de los Hechos, capítulo 19, versículo 10. Hablando del ministerio de Pablo en Éfeso dice: “Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.” Parece ser que San Pablo conoció a Epafras en Éfeso, lo convirtió a la fe cristiana, y le encomendó la evangelización de la región del Valle Lico, incluso Colosas. En Colosenses 1:6 y 7 San Pablo habla del evangelio “que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad, como lo habéis aprendido de Epafras, nuestro consiervo amado, que es un fiel ministro de Cristo para vosotros”. O sea, Epafras, y tal vez Filemón, evangelizaron Colosas.

Hay que mencionar que no es imposible tampoco que algunos cristianos llegaran a Colosas producto del milagro de Pentecostés. Entre las gentes que estaban en Jerusalén ese día hubo personas de Frigia, y Colosas era una ciudad de Frigia.

OCASIÓN DE COLOSENSES

La ocasión de Colosenses fue la visita de Epafras a San Pablo en la cárcel. Como dijimos anteriormente, el apóstol estuvo preso en Roma probablemente, aunque no es imposible que la prisión fuera efesia. De todos modos Epafras visitó a San Pablo porque enfrentaba un problema muy serio en la congregación colosense. Ciertas personas trajeron una enseñanza nueva. No menoscababan el mensaje de San Pablo. Decían que el mensaje de San Pablo era incompleto, que para ser un cristiano de verdad era necesario acatar a los preceptos que ellos proponían. Epafras no estaba seguro, aparentemente, de la forma que debía contestar a los proponentes de esta nueva doctrina, por lo cual buscó el consejo de San Pablo. De la forma que San Pablo contestó esta doctrina no es exactamente claro lo que era. Tal vez, el mismo Epafras no la pudo explicar bien. La verdad que San Pablo no contesta la herejía, sino la abruma con la plenitud de Cristo. Sí podemos acertar varios elementos de esa doctrina. Colosenses 2:8 nos da una pista: “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.” Esa gente que entraba la congregación colosense decía que se necesitaba un conocimiento secreto y más profundo del que habían aprendido de Epafras. Este es un elemento gnóstico. Aunque el gnosticismo propio no floreció hasta el segundo siglo, esta idea de que se necesitaba un conocimiento especial, secreto y más profundo que el evangelio sencillo es la semilla de la herejía posterior y una negación del evangelio de Cristo. Otra pista nos da el capítulo dos, los versículos once y diez y siete: “En él fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo... Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a día de fiesta, luna nueva o días de reposo.” Parece que esta doctrina aferraba mucho a los ritos y días ceremoniales de los judíos. Era una doctrina muy legalista. Un tercer elemento de esta doctrina falsa era el aspecto ascético. Se enseñaba que no se debía tocar, ni manejar ciertas cosas. Se prohibían ciertas comidas. San Pablo se refiere a estas prácticas en Colosenses 2:21 a 23.

Además de doctrinas judaicas, existían elementos de la filosofía griega en esta doctrina. En Colosenses 2:18 leemos: “Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles...”. Los “rudimentos del mundo” a que se refiere en el versículo ocho pueden ser principios de doctrina, o seres espirituales. Esta frase se usaba en la filosofía griega para referirse a seres intermediarios entre Dios y el hombre. Hay otra referencia a los “rudimentos del mundo” en el versículo 20 de este mismo capítulo. La importancia de todo esto es que se negaba la suficiencia del sacrificio de Cristo, sustituyendo una adoración a otros dioses. El propósito del legalismo judaico adoptado por estos maestros falsos era de aplacar la ira de esos poderes divinos intermediarios entre Dios y el hombre.

Como dije hace unos minutos San Pablo no contesta la herejía, sino que la arrolla con la suficiencia de Cristo. El tema de Colosenses es “Cristo, la cabeza”. En esta carta San Pablo profundiza la doctrina de la plenitud divina en Cristo. En los versículos 15 a 23 del primer capítulo San Pablo explica esta doctrina. Cristo es: “La imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación... en él fueron creadas todas las cosas... en los cielos... la tierra... sean tronos... dominios... principados... potestades... él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia... por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud.”

Rituales, ceremonias, abnegación, poderes espirituales, ángeles no pueden beneficiar a uno porque todo lo que uno necesita se halla en Cristo.

La aplicación de la suficiencia de Cristo se halla en los capítulos tres y cuatro. En estos dos capítulos San Pablo habla de la vida nueva que tenemos en Cristo. El cristiano debe hacer morir todo lo terrenal y revestirse del nuevo, una vida nueva en Cristo Jesús. Colosenses 3:18 a 4:1 es muy famoso por estar en la tabla de deberes de nuestro catecismo. En la tabla de deberes San Pablo detalla las relaciones entre cristianos, especialmente dentro de la familia. Un gran versículo, y digno de memorización, es Colosenses 3:23: “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres.”

AUTENTICIDAD

El reconocimiento de la paternidad paulina de nuestra epístola en tiempos antiguos es fuerte. Marción la reconoció como paulina al igual que el Canon de Muratori. Ireneo y Clemente de Alejandría atestiguan de su paternidad paulina también.

Nuestro amigo F.C. Baur dudaba la autenticidad de Colosenses a base de sus teorías acerca del gnosticismo. Es cierto que varias palabras usadas posteriormente por los gnósticos aparecen en nuestra epístola. “Plenitud”, “misterio” y “rudimentos” son tres ejemplos. El problema con la teoría de Baur es que el gnosticismo era producto del segundo siglo, y el uso de estas palabras en el gnosticismo es muy distinta al uso que tienen en este escrito de San Pablo. Por ejemplo, en el gnosticismo “plenitud” se refiere a la suma de las emanaciones de Dios. En Pablo “plenitud” es la encarnación de Dios en Jesucristo.

Algunos críticos modernos ven el mismo problema en Colosenses que postulan en Efesios, un vocabulario no paulino. Hay 28 palabras en Colosenses que no aparecen en ningún otro escrito del apóstol, pero hay palabras en todos los escritos de San Pablo que no aparecen en ningún otro escrito del apóstol. Según este criterio San Pablo no escribió nada. Otro problema planteado por ciertos críticos modernos es el estilo usado en la carta. La carta es polémica, pero carece del calor y fuerza de 1 Corintios y Gálatas, otras cartas polémicas. Esto es cierto, pero San Pablo no conoció a esta gente muy bien como conoció a los gálatas y los corintios.

En fin, Colosenses es una carta muy importante para el cristiano porque nos enseña a evitar toda clase de doctrina que trate de socavar la primacía de Cristo como propiciación entre Dios y el hombre. Y de la profundidad de esta doctrina el apóstol saca unos consejos de lo más prácticos para el diario vivir.

FILEMON

Ahora vamos a estudiar unos minutos el libro de Filemón. Filemón fue un individuo. Esta carta es una carta personal del apóstol. La única otra carta personal que tenemos es 2 Timoteo. Filemón es el libro más corto del Nuevo Testamento. Es un solo capítulo. Filemón, como mencionamos antes, fue convertido por San Pablo, muy probablemente en Éfeso, tal vez junto con Epafras. Parece que Filemón era un hombre de cierta importancia, un líder en la

congregación colosense y quizás un comerciante. Brindaba su casa para las reuniones de la iglesia. Su esposa se llamaba Apia, su hijo Arquipo. Filemón tenía un esclavo. Se llamaba Onésimo. Onésimo se escapó de su amo. En la carta San Pablo da la impresión de que Onésimo se llevó ciertas cosas de su amo. Onésimo cometió lo que eran en la sociedad romana dos delitos muy grandes: se escapó de su amo, y le robó algo.

En la cárcel San Pablo conoció a Onésimo. Por la gracia de Dios llegó a convertirlo a la fe cristiana. Llegó a ser un gran colaborador de San Pablo. La palabra “onésimo” significa “útil” en español. En la carta hay un juego de palabras. El apóstol dice a Filemón que él que antes era “inútil” ahora es “útil” en el Señor. En esta carta San Pablo aboga por Onésimo, sugiriendo en cierta altura que Filemón debe manumitir al hombre que antes era esclavo pero ahora es hermano en el Señor.

La epístola a Filemón es muy útil porque en ella vemos una psicología muy astuta. Pablo quiere que Filemón no castigue a Onésimo. Pone su propio prestigio por su hermano y amigo. Recuerda a Filemón de la deuda que éste tiene con él, pero sin hacer alarde. Expresa su deseo de visitar a Filemón, no para entrarle paliza si las cosas no marchan bien a Onésimo, sino para traerle alguna bendición. Seguramente tendrá oportunidad de ver a Onésimo también.

Filemón nos ayuda a ver la forma en que San Pablo encaró un mal de la sociedad romana. No hay ni una sola evidencia en la Biblia que indique que San Pablo aprobó la institución de esclavitud. Sin embargo, sabía que no podía cambiar la situación de los esclavos predicando una sublevación. El único resultado de esa táctica sería una represalia romana. Su forma de proceder es de cambiar tanto al amo como al esclavo, convirtiéndolos en hermanos en Cristo. Un hermano en Cristo no quiere ser dueño de otro hermano en Cristo. Así, el procedimiento es de cambiar al individuo. Mientras van cambiando los individuos, la sociedad empieza a cambiar de por dentro.

Juan Knox tuvo una teoría sobre la carta de Filemón. Knox pensaba que el destinatario, y por ende, el dueño de Onésimo, era Arquipo. En Colosenses 4:17 San Pablo recuerda a Arquipo de un ministerio que tiene en el Señor. Knox creía que se trataba de la manumisión de Onésimo. Según Knox, Filemón es una carta dentro de una carta. Escribió a Filemón, pidiéndole que informara a Arquipo. Según esta teoría Arquipo no era hijo de Filemón, ni conocido de Pablo. Según Knox nuestra carta es “Laodicenses”. Como dije en la explicación de la teoría de Lightfoot, hubo un obispo de Éfeso llamado Onésimo. Knox y Lightfoot creen que el obispo Onésimo es el Onésimo de nuestra carta. Si Onésimo recopiló los escritos de San Pablo, hay una explicación por la inclusión de una carta personal entre los escritos canónicos del apóstol. La teoría tiene varios problemas. No hay nada en la carta que indique que San Pablo pide a Filemón a usar sus buenos oficios para convencer a Arquipo a manumitir a Onésimo. La tarea de Arquipo mencionada en Colosenses parece ser algo oficial en la iglesia. Hay fuertes evidencias por una identificación efesia de la carta a Laodicea. El sentido más natural del saludo es que Filemón es el destinatario. No existe ninguna evidencia externa de que Filemón es Laodicenses.

Filemón es una carta muy interesante porque en ella vemos la aplicación de la palabra de Dios a una situación específica, vemos el corazón del apóstol San Pablo, y experimentamos la psicología suya frente a una situación delicada.

CONFERENCIA 12 LAS EPÍSTOLAS DEL CAUTIVERIO

FILIPENSES

TRASFONDO

Como se acordarán, entre las epístolas del cautiverio Filipenses es la que está menos vinculada con las otras tres. Es cierto que fue escrita desde una prisión, pero no hay nada en la carta que indique que ésta era la misma prisión de las otras cartas. Si de verdad fue la misma prisión que las demás no hay evidencia de que fue escrita durante la misma época. Filipenses tiene muchos rasgos propios, y tanto el tenor de la carta como su contenido revelan una relación muy especial entre el apóstol y los hermanos de Filipos.

Filipos era una ciudad un poco distinta a las otras ciudades que San Pablo evangelizó. Filipos fue nombrado en honor de Felipe II, rey de Macedonia. El hijo de Felipe II era el famoso Alejandro Magno, quien antes de cumplir los 33 años conquistó un imperio que distaba entre fronteras de Grecia en el occidente a la India en el oriente. La ciudad de Filipos gozaba de muchas ventajas. Era una colonia romana. Se acuerda que los romanos dominaban el mundo en ese entonces. Tener ciudadanía romana era un gran privilegio. San Pablo hizo uso de su ciudadanía romana una que otra vez para adelantar el evangelio. En Filipos obligó a las autoridades a venir a buscarlo en la cárcel para disculparse con él, así mostrando cierta legitimidad para el evangelio. Los habitantes de Filipos tenían los mismos privilegios de los ciudadanos romanos que residían en Italia.

Comercialmente, Filipos era muy favorecida por estar ubicada en la vía Egnatia, una ruta principal entre Roma en el occidente y Tarso, junto con el Levante y otros destinos asiáticos en el oriente. Esto quiere decir que Filipos tenía una población cosmopolita. Era una encrucijada, y por ende crucial, en la estrategia misionera del apóstol. Los gobernantes de la ciudad eran romanos, pero la mayoría de la población eran macedonios y otras gentes atraídas a la localidad estratégica comercial. Es interesante que a diferencia de casi todas las ciudades que San Pablo visitó, Filipos no tenía sinagoga. Para construir una sinagoga era necesario que se reunieran por lo menos diez varones judíos. Parece que la población judía era tan poca que ni siquiera se cumplía este requisito. Adoraban a Dios a orillas de un río local.

Filipos fue la primera ciudad europea en recibir el evangelio. Pablo entró a Europa a causa del famoso llamado macedónico, del cual ya hemos hablado en otra conferencia anterior. Pablo fundó la congregación en Filipos en el año 50 después de Cristo. Como había muy pocos judíos en Filipos no hubo tampoco mucha oposición al apóstol. En la sociedad filipense la mujer tenía un papel muy prominente. La primera persona que recibió la fe cristiana en Filipos fue Lidia, la comerciante en telas, quien con mucho entusiasmo recibió el evangelio del Señor y mostró a los evangelistas mucha hospitalidad. Además de Lidia sabemos que la esclava recibió el evangelio, lo mismo que el famoso carcelero de Filipos. Sabemos que el primer pastor de la congregación filipense fue San Lucas. Sabemos esto porque Lucas se unió a Pablo en Troas. Antes del relato de Troas Lucas escribió en la tercera persona. En Troas empiezan los pasajes “nosotros”. Después de salir el apóstol de Filipos, Lucas vuelve a relatar su historia en la tercera persona.

Esto quiere decir que Lucas quedó en Filipos, seguro para ayudar a la congregación a crecer y establecerse en la fe cristiana.

Los filipenses y San Pablo compartían mucho cariño y confianza. Una que otra vez la congregación suministró las necesidades del apóstol, lo mismo en Tesalónica que en Corinto, como también en el lugar de redacción de nuestra carta, sea éste Roma, Éfeso o Cesarea.

OCASIÓN Y PROPÓSITO

La ofrenda era la ocasión de esta carta. San Pablo escribe a los filipenses en parte para agradecerles su regalo. Epafrodito era el portador de la ofrenda, oficio que desempeñó respecto a nuestra epístola. Epafrodito visitó al apóstol de manera oficial. Parece que el viaje no era muy fácil. Epafrodito se enfermó gravemente, casi hasta el punto de morir. Su enfermedad era tan seria que los filipenses ya estaban enterados de ella. Un propósito de la carta es de asegurarles que su querido enviado estaba bien. El apóstol quiere informar a los filipenses acerca de su propia situación. Especialmente en los capítulos uno y dos el apóstol informa a sus lectores respecto a las cadenas que sufría, pero los alienta también con su esperanza de ser liberado dentro de poco tiempo. Timoteo estuvo con Pablo cuando escribió la carta, y ya que los filipenses lo conocían el apóstol pensaba enviar a Timoteo a verlos para ponerlos al día en cuanto a sus condiciones personales.

Filipenses es la única carta de San Pablo en la que menciona a los oficiales de la congregación como destinatarios de la carta junto con los otros feligreses. El lógico que San Pablo mencionara a los ancianos y diáconos puesto que ellos, sin duda, hicieron la colecta por el apóstol. Eran responsables por la donación que acababa de recibir.

Esta carta es muy amistosa. Los problemas que trata son los problemas comunes que cada cual pasa. Da unas cuantas advertencias sobre ciertas tentaciones existentes en la congregación. Vamos a entrar de lleno en este tema dentro de unos minutos.

CONTENIDO

En Filipenses San Pablo no encara un problema muy grande como en 1 Corintios. Tampoco está la congregación en rebelión contra su autoridad apostólica como es el caso tanto en Corintios como en Gálatas. Sus destinatarios son amigos muy íntimos, colaboradores que han comprobado varias veces su amor hacia el apóstol. Le enviaron dinero, embajada, aliento y amor. San Pablo responde recíprocamente. Los primeros dos capítulos son un informe a la congregación filipense sobre las condiciones actuales del apóstol. El capítulo uno es muy lindo y muy personal. Se ve la fe del siervo de Dios ya avanzado en años, y la viva esperanza que tiene de estar con Cristo. “Para mí vivir es Cristo, y el morir es ganancia.” (Filipenses 1:22) En el capítulo dos se detalla el plan de enviar a Timoteo y Epafrodito a Filipos para dar a la congregación más detalles sobre la situación reinante.

Harrison ve en el capítulo dos, versículos cinco al once, una exhortación a los filipenses de dejar la divisiones. Esto es posible. Lo que sí es seguro es que este himno acerca de la humillación y la exaltación de nuestro Señor Jesucristo es una de las bellezas del Nuevo Testamento. Los eruditos

han usado mucha tinta tratando de decidir si San Pablo fue el autor de este himno, si adaptó otro himno a un uso cristológico, o si hay alguna otra alternativa. Tal como en 1 Corintios 13 vemos en estos versículos la agilidad de la mente del apóstol, su facilidad en el uso de lenguaje, y el alma de poeta que acompañaba su corazón pastoral. Estos versículos son los favoritos de este servidor. Son dignos de memorizar y meditar con frecuencia sobre ellos.

En el capítulo tres San Pablo habla de dos problemas muy comunes entre los cristianos. Son los dos polos de errores. Cada uno es peligroso. El primero es el problema del legalismo, y sobre todo el legalismo judaizante. El otro extremo es el libertinaje. Ciertos hermanos filipenses habían sido tentados, aparentemente, a vivir una vida disoluta. San Pablo explica que el cristiano se atiene a la ley, no para ganar la salvación, sino para expresar sus gracias a Dios por sus bendiciones. Gracia no es licencia tampoco. Soy libre de la ley, pero no para hacer lo que quiera.

En el capítulo cuatro encontramos varias cosas. Hay saludos, exhortaciones, un mensaje especial a las hermanas Evodia y Sintique, y muchas palabras de aliento para el cristiano que está sufriendo, ya sea de persecuciones de judaizantes, libertinos o paganos. San Pablo les recuerda a los filipenses a pensar en las cosas buenas, a regocijarse en el Señor, y promete: “La paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y pensamientos en Cristo Jesús.” (Filipenses 4:7)

CARACTERÍSTICAS

Ya hemos mencionado varias características especiales de Filipenses. Hay unas cuantas más que debemos mencionar. Filipenses es sumamente personal, como ya hemos notado. Un rasgo de ese carácter personal es que San Pablo usa la primera persona 52 veces, mucho más que su estilo habitual. La parte doctrinal de esta carta es reducida. En cambio, Romanos es casi completamente doctrinal. Esto se debe ciertamente al hecho de que San Pablo conoce muy bien a sus lectores. Habiéndolos adoctrinado él mismo, sabe lo que ellos saben. La mujer es prominente en Filipenses, cosa que cuadra perfectamente bien con las condiciones sociales de Macedonia en esa época. El medio ambiente romano se destaca en el capítulo tres, versículo veinte, “más nuestra ciudadanía está en los cielos”, una alusión a la posición privilegiada de los ciudadanos filipenses. Ciertas palabras se destacan. Entre ellas: evangelio, pensar, salvación, comunión, abundar, regocijarse y gozo.

Cada una de las epístolas paulinas tiene sus versículos más conocidos, profundos y poéticos. Filipenses no sufre de escasez de versículos memorables. Este libro es muy útil para ver la conformidad que Dios da a uno frente a las condiciones más severas e injustas. Y no es conformidad solamente, sino gozo en el Señor.

CONCLUSIÓN

En conclusión, las epístolas del cautiverio se destacan por varias razones. En primer lugar, hay que recordar las condiciones en las que se encuentra el apóstol. Está preso. Parece que las circunstancias no son las peores que pueden haber. Sin embargo estaba encadenado. Le acompañaba un guardián las veinticuatro horas del día. San Pablo tuvo mucho tiempo. San Pablo estuvo preso durante cuatro años enteros a esta altura, tal vez un poco de tiempo más. Las

epístolas soteriológicas fueron escritas todas para enfrentar circunstancias y problemas específicos, en los casos de Gálatas y 1 Corintios, y tal vez 2 Corintios, fueron escritas con prisa para tratar una urgencia. Las epístolas del cautiverio son más cortas, y el apóstol tuvo mucho tiempo para escribirlas. Al escribir nuestras epístolas estaba frizando en los sesenta. En estas epístolas tenemos el pensamiento añejo del veterano soldado de la cruz. A pesar de las condiciones en las que se encuentra habla de gozo, amor, fe, consuelo, el plan divino de la salvación. Quiere que todos sean como él, sin las cadenas.

Vamos a concluir escuchando lo que dice el Espíritu de Dios por medio de su siervo y apóstol Pablo, en Colosenses 3:1-4: “Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.”

CONFERENCIA 13 LAS EPÍSTOLAS PASTORALES

INTRODUCCIÓN

En este capítulo vamos a estudiar tres epístolas. Estas tres son muy útiles para las personas que están interesadas en el funcionamiento de una congregación cristiana. Se llaman las epístolas pastorales. Estas tres cartas, 1 Timoteo, Tito y 2 Timoteo son, junto con Filemón, las únicas cartas que tenemos que fueron escritas a individuos. Timoteo y Tito eran colaboradores de San Pablo, íntimos amigos, e hijos en la fe. Tomás de Aquino fue el primero en poner la designación “pastoral” a nuestras epístolas, pero solamente a 1 Timoteo. El primero de poner el título “pastoral” a las tres fue Paul Anton en el año 1726. Estas epístolas se llaman pastorales porque se tratan temas pastorales en ellas. Tal vez la designación “pastoral” no sea apropiada en el caso de 2 Timoteo, porque ésta es mucho menos oficial, siendo realmente una carta personal. 1 Timoteo y Tito son cartas tanto pastorales como oficiales porque en ellas vemos los consejos del apóstol veterano a dos pastores jóvenes, cada uno con una tarea un poco difícil. Timoteo tuvo la responsabilidad de la supervisión de la obra en Éfeso, una ciudad evangelizada ya hacía varios años pero que tenía ciertos problemas en estos días. Tito estaba a cargo de la misión en Creta, una obra relativamente nueva, que, como todas las obras nuevas, necesitaba mucha atención pastoral.

Hemos visto en otras videocharlas que varios eruditos han tenido ciertas dudas acerca de la paternidad paulina de una que otra epístola. Las evidencias bíblicas han convencido a la mayoría de los estudiosos en estos casos que las epístolas son genuinas. La situación con las pastorales es distinta. La mayoría de los estudiosos siguen dudando la autenticidad de nuestras epístolas. Hay varios motivos para esto, motivos que estudiaremos dentro de unos pocos minutos.

NATURALEZA DE LA FALSA ENSEÑANZA ENFRENTADA

El estudiante recordará que en casi todas sus epístolas San Pablo se encuentra encarando algún problema doctrinal. A veces, el problema es muy serio, y amenaza la fe de la congregación. Este es el caso en Gálatas. Otras veces la herejía es una tergiversación doctrinal incipiente que San Pablo tiene que atajar antes de que haga mucho daño. Este es el caso con Colosenses. En las epístolas pastorales San Pablo señala varias aberraciones doctrinales y aconseja a Timoteo y Tito a evitarlas, y corregir con el evangelio a quienes las mantienen. Los errores doctrinales que infiltraban las congregaciones efesia y cretense eran los de la carta colosense. Esto es lógico, especialmente en el caso de Éfeso, porque Colosas era una ciudad de la provincia de la cual Éfeso era la capital. Recuerden que la ciudad de Éfeso era la tercera en importancia en el mundo romano.

Vemos el problema en 1 Timoteo 1:3-4 y 7: “Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina, ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora... queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman.” Es obvio de estos versículos que algunos se hacían maestros soberbiamente, sin tener la preparación ni el llamado. Inventaron doctrinas caprichosamente,

estribando en mitos y genealogías que no edificaban, sino que eran ocasión de discusiones. Otro elemento fue un carácter judaico. Ciertos judeocristianos hacían alarde de la circuncisión, y parece que no eran muy honestos tampoco. Hace eco de Colosenses la advertencia contra los que instaban a una vida ascética. Ciertas personas querían prohibir el matrimonio o que se comieran ciertos alimentos. Otro elemento era la afirmación de que la resurrección ya sucedió, lo cual niega la resurrección física, que a su vez niega la obra de Cristo. Otro problema reinante era el problema muy común en las congregaciones cristianas de disputas inútiles sobre cosas que realmente no tenían ninguna importancia.

Nuestro amigo F.C. Baur dudó de la autenticidad de estas epístolas también. En cuanto a las otras cartas que dudaba, sus criterios han sido descartados generalmente. Sus dudas respecto a las epístolas pastorales siguen siendo aceptadas hoy en día, pero con mucha modificación. La base de este criterio de Baur es 1 Timoteo 6:20: “Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia.” Hay dos palabras en esta frase que, según Baur, señalan un medio ambiente gnóstico. La primera es “argumentos”. En griego la palabra es “antítesis”. Marción, el hereje gnóstico del segundo siglo, usaba esta palabra mucho. La otra palabra es “ciencia”, en griego “gnosis”. “Gnosis” es la palabra clave en el sistema gnóstico. Baur pensaba que estas palabras indicaban que las pastorales tenían que ser del segundo siglo, y que es imposible que una carta del primer siglo tenga alusiones al gnosticismo. El problema con la teoría de Baur es lo siguiente. Marción era antijudío. En su famoso “canon” eliminó todos los libros del Antiguo Testamento, más cualquier libro del Nuevo Testamento que, de acuerdo a su criterio, tenía elementos judaicos. Si el escritor de 1 Timoteo critica a Marción, ¿cómo es posible que fustiga a los maestros de la ley y los mitos judíos? No es lógico que un escrito antimarcionita sea antijudío también.

A pesar de que el vínculo antimarcionita ha sido descartado hoy día en cuanto a nuestras epístolas, se mantiene todavía que las epístolas pastorales son del segundo siglo y reflejan un medio ambiente gnóstico. El gnosticismo, propiamente hablando, era un fenómeno del segundo siglo. Era todo un sistema de dioses, emanaciones divinas, principados, y otras cosas. Unía elementos de la fe cristiana y la filosofía griega, principalmente la idea platónica de que la materia es mala y la salvación es escaparse del mundo material. Hay que recordar que un gnosticismo incipiente apareció en Colosas un poco antes de la época de las epístolas pastorales y Colosas era una ciudad de la provincia de Asia, cuya capital era Éfeso. Timoteo era el pastor de la iglesia en Éfeso. No es imposible que esta filosofía gnóstica haya llegado a la capital. Sabemos que las especulaciones gnósticas persistían, pues la herejía desarrollada apareció en el segundo siglo. Hay indicios de que el gnosticismo que San Pablo contesta en 1 Timoteo no está muy desarrollado. No hay mención de emanaciones angélicas o sicigias, ni del dualismo tan arraigado del pensamiento gnóstico. La conclusión de Harrison es válida: “Tal vez es inútil tratar de conjugar todos los elementos bajo un solo sistema. Muchas de las alusiones que aparecen en las pastorales son bastante vagas y sugieren una indulgencia inútil en caprichos religiosos más bien que herejías claramente definidas.”

AUTENTICIDAD

¿Son las epístolas pastorales genuinamente paulinas? Hay tres posibilidades. Una es que sí, que San Pablo el apóstol escribió las tres cartas en el primer siglo en los últimos años de su vida.

Claro está que el cristiano luterano confesional creerá que el apóstol San Pablo es el autor de nuestras epístolas. Otros, y muchos, tienen otro criterio. Hay que saber cuál es, y cómo contestarlo.

Ciertos eruditos no descartan por completo la paternidad paulina de nuestras epístolas. Creen que un escritor del segundo siglo intercaló trozos genuinamente paulinos a su propio escrito para darle más fuerza apostólica. Estos creen que las referencias personales en 1 y 2 Timoteo, tanto las de su vida precristiana como las de Timoteo y su familia, son originalmente del puño y letra del apóstol. Aunque dudan de que las epístolas completas sean paulinas, aceptan 1 Timoteo 1:13-15, 18; 2 Timoteo 1:4-5, 3:14-15 y 4:3-8.

Otros tantos estudiosos simplemente creen que es imposible que las epístolas pastorales fueran escritas en el primer siglo. Veremos por qué al estudiar las evidencias.

La evidencia externa de una paternidad paulina de las pastorales es fuerte. Las epístolas pastorales eran conocidas y usadas como paulinas en el segundo siglo. Ireneo, Tertuliano y Clemente de Alejandría las conocen como paulinas. El Canon de Muratori las incluye. Policarpo y Clemente de Roma, quienes vivían al principio del segundo siglo, conocen las epístolas aunque no las atribuyen a San Pablo. El hecho de que las conozcan y usen quiere decir que tenían cierta autoridad ya, o sea, que se usaban durante un tiempo anterior. Clemente de Roma escribió solo unos treinta años después de la muerte de Pablo. Marción rechazó nuestras epístolas, pero Marción rechazó San Mateo, San Marcos, San Juan, y más de la mitad de los libros del Nuevo Testamento. Marción no rechazaba libros a base de su paternidad, sino de su propio criterio antisemítico. Una de las evidencias contra la paternidad paulina de nuestras epístolas que tiene más fuerza es el papiro Chester Beatty. Este papiro es el manuscrito del Nuevo Testamento más antiguo que existe. Data del año 200, quizás un poco antes. El papiro Chester Beatty tiene todas las epístolas paulinas menos las pastorales, Filemón y 2 Tesalonicenses. Dos consideraciones mitigan la fuerza de esta evidencia. Primero, el texto de este papiro es muy fragmentario. Aunque solamente 2 Tesalonicenses y Filemón faltan de los otros escritos paulinos, las pastorales no son las únicas. De los que hay, grandes porciones están ausentes. En segundo lugar, Clemente de Alejandría, el líder de la congregación egipcia en una época tal vez un poco anterior a la del papiro Chester Beatty, conoce las epístolas pastorales como paulinas. En fin, aparte de la ausencia de las pastorales en el papiro Chester Beatty, no hay mucha evidencia externa que apoye una fecha del segundo siglo para nuestras epístolas.

¿Cuáles con las evidencias internas de una paternidad paulina de las pastorales? En primer término, ellas mismas reclaman una paternidad paulina. La primera palabra en las tres es “Pablo”. Si otro escribió estas cartas, éste fue un mentiroso. Los críticos modernos nos explican que el uso del seudonimato era muy común en esa época, y que no debemos aplicar criterios del siglo veinte a la gente del siglo dos. Me parece un poco raro que un autor que engaña a sus lectores se quejaría de “engañadores” como es el caso en Tito 1:10-11. La verdad es que hay muchos ejemplos de libros seudónimos tanto en la literatura cristiana como en la judía de esa época, especialmente en la literatura apocalíptica, pero este paralelo realmente no lo es, porque la técnica de apocalíptica era lo fantástico y lo simbólico. El único ejemplo de Escritura apocalíptica es el Apocalipsis de Juan, y éste no es seudónimo. La iglesia del segundo siglo estaba muy preocupada por la autenticidad de las Escrituras, por eso se formuló el Canon de

Muratori, el cual rechaza dos epístolas seudónimas, supuestamente paulinas. Los críticos modernos aducen 2 Pedro como paralelo de un libro seudónimo, pero el paralelo es válido sólo si uno rechaza la autenticidad de 2 Pedro.

Otras evidencias internas que necesitan cierta investigación son ciertos detalles sobre los movimientos y colaboradores de San Pablo. Podrán recordar que el libro de los Hechos termina dejando a San Pablo preso en Roma. No dice nada sobre lo que le sucedió después. En 1 Timoteo 4:20 Pablo dice que dejó a Trófimo en Mileto enfermo. En Hechos 20 hay una breve visita a Mileto, pero no hay mención de Trófimo ni de su enfermedad. En 2 Timoteo 4:13 dice que recién dejó sus libros y capote en Troas, información que no cuadra bien con el último viaje a Jerusalén. En las pastorales vemos muchos nombres nuevos que no aparecen ni en Hechos ni en los escritos anteriores del apóstol, gente como Onesíforo, Eubulo y Zenas. Si Pablo no salió de su prisión romana estas evidencias serían muy fuerte contra una paternidad apostólica de nuestros libros. Ignoramos a ciencia cierta cómo y cuándo murió San Pablo. La tradición de la iglesia fecha la muerte del apóstol durante las persecuciones nerónicas en los años 64 y 65 ¿Salió el apóstol de su prisión romana? Tuvo esa esperanza. Tanto en Filemón 22 como en Filipenses 1:25 expresa la esperanza de ser liberado. Tanto el Canon de Muratori como Clemente de Roma indican que Pablo sí pudo realizar su sueño de ir a España. Las actividades de San Pablo y los otros mencionadas en las epístolas pastorales pueden explicarse dentro de un período de libertad entre dos prisiones romanas.

A diferencia de las otras epístolas paulinas, las epístolas pastorales subrayan la organización eclesiástica. En sus diez otras cartas San Pablo apenas menciona los líderes de las varias congregaciones. Tanto en 1 Timoteo como en Tito habla de obispos, ancianos y diáconos, y explica en detalle los requisitos para los hombres que desempeñan tales oficios. Es la mención del obispo que pone en tela de juicio la paternidad paulina para algunos eruditos. Dicen que la organización de la iglesia no era tan desarrollada en esa época como para tener obispos. Creen que la terminología de nuestras cartas refleja el oficio del obispo monárquico del segundo siglo. Contra esta aseveración está la evidencia de Tito 1:5 y 7. En estos versículos las dos palabras “obispo” y “anciano” son usadas en una forma intercambiable, o sea, el uso de la palabra “obispo” no enseña una organización más desarrollada sino menos, puesto que no hay diferencia entre “obispo” y “anciano” todavía.

Otro punto muy importante se trata del estilo y vocabulario de las pastorales. Para este servidor ésta es la evidencia más fuerte que tienen los que descartan la paternidad paulina de nuestras epístolas. Se nota mucho más en el griego que en las traducciones. Las pastorales son muy distintas. El estilo es distinto. El tono es más sosegado. Las frases son completas. No se encuentra el calor y rapidez de pensamiento que hay en las otras epístolas. En griego hay muchas palabras auxiliares que se llaman partículas. La “a” personal en español es un paralelo. Las pastorales carecen de estas partículas. Claro que no hay uniformidad estilística en las otras epístolas tampoco; las diferencias entre las demás no son tan grandes como las diferencias entre las pastorales y las demás. El vocabulario es muy distinto también. 36% del vocabulario de las epístolas pastorales no aparece en otras epístolas paulinas. Además, 175 palabras son “hapax legomena”, o sea, aparecen en el Nuevo Testamento una sola vez. Estos son porcentajes extraordinariamente altos en ambos casos. Pero las diferencias estilísticas y de vocabulario no son decisivas. Todos los escritos del Nuevo Testamento son muy cortos, demasiado cortos para

hacer un análisis estadístico de vocabularios. Del vocabulario de las pastorales 87% se encuentra en Filón también, otro escritor del primer siglo. Las diferencias de vocabulario tienen que ver con el propósito y el contenido de los escritos, no con el siglo en que fue escrito. Criterios a base de estilo son muy subjetivos. ¿Por qué usa una construcción en una carta y la prescinde en otra? ¿Quién sabe? Me imagino que un análisis de dos videocharlas revelaría grandes diferencias de estilo y vocabulario. Muchas cosas influyen la composición de un escrito, ya sea una epístola o una conferencia. Seguramente, dos epístolas, escritas bajo circunstancias distintas a personas distintas y con propósitos diferentes variarán en estilo y vocabulario.

¿Hay una diferencia entre la doctrina de las epístolas pastorales y la de las demás epístolas paulinas? Sería muy difícil aducir una diferencia doctrinal entre las pastorales y las demás. Ciertamente, las epístolas pastorales no enfatizan varios aspectos de la doctrina paulina, pero esto se debe más bien al hecho de que el propósito de las pastorales no tiene paralelo en las otras epístolas. San Pablo escribió estas cartas a pastores jóvenes, hombres que trabajaron con él durante mucho años, hombres empapados en la doctrina y la fraseología apostólica. No se ocupa del establecimiento de una nueva misión, ni de una aclaración sobre varios puntos doctrinales, sino consejos prácticos sobre la administración de una iglesia. Tito y Timoteo no son catecúmenos, sino pastores, relativamente jóvenes tal vez, pero hombres que comprobaron una y otra vez que eran fieles siervos del Señor Jesucristo, y aptos colaboradores del apóstol.

En resumen, las epístolas pastorales son diferentes de las demás epístolas paulinas, en estilo y vocabulario, en propósito, en énfasis, y en cuanto a ciertos datos históricos. Pero tanto las evidencias externas como las internas, a pesar de ciertas dificultades, favorecen una paternidad paulina.

CONFERENCIA 14 LAS EPÍSTOLAS PASTORALES

1 TIMOTEO, 2 TIMOTEO Y TITO

Es prácticamente imprescindible tratar las epístolas pastorales como una unidad. Tienen el mismo autor, un propósito similar, y cuestiones de autenticidad e integridad muy parecidas. Como vimos en nuestra conferencia anterior, un estudio de las epístolas pastorales tiene que tomar en cuenta las características especiales de estas epístolas. No son como las demás. Son epístolas a individuos, y tienen un carácter oficial. Fueron escritas en las postrimerías de la vida del apóstol. Las circunstancias históricas respecto a estas epístolas requieren un poco más investigación que las demás epístolas paulinas, pues San Lucas no nos da ninguna pista acerca de las condiciones históricas que reinaban cuando el apóstol las escribió.

En la conferencia anterior estudiamos ciertas preguntas básicas acerca de las epístolas pastorales. Hablamos de cuestiones de autor, de autenticidad, de integridad y de propósito. En esta conferencia vamos a detallar las circunstancias históricas en torno a las pastorales, investigar algo sobre los destinatarios de estas epístolas, bosquejar su contenido, y comentar sobre su importancia.

CRONOLOGÍA

Es imposible saber a ciencia cierta lo que sucedió después de los acontecimientos relatados en el libro de los Hechos. El estudiante recordará que según el libro de Hechos “Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, y predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento”. Estos son los dos últimos versículos de Hechos. De acuerdo a San Lucas, Pablo estaba preso, pero las condiciones de su prisión no eran tan malas. No se dice si fue liberado o no. Como dijimos en la conferencia 13, los movimientos de San Pablo mencionados en las pastorales no cuadran con la información de Hechos. Es lógico suponer que San Pablo pudo salir de este encarcelamiento y que volvió a predicar la Palabra de Dios. Si esto fue así, podemos bosquejar una cronología.

San Pablo había expresado su deseo de visitar España desde hacía años. Su meta era hacer el recorrido del Imperio, desde el oriente en Jerusalén y Antioquía hasta el extremo occidente, España. De acuerdo a Clemente de Roma y al Canon de Muratori, Pablo pudo realizar este viaje. Vamos a suponer que lo hizo, aunque no podemos aseverar con confianza completa que esto es la verdad. Sabemos que visitó la isla de Creta. Hizo una campaña misionera allí con la ayuda de su amigo e hijo en la fe, Tito. Según Tito 1:5 el apóstol le encomendó la tarea de guiar la iglesia cretense. El próximo alto en su gira misional fue la ciudad de Éfeso, esa gran ciudad que había evangelizado durante tres años no hacía mucho tiempo. Según la primera carta a Timoteo, fue necesario dejar a Timoteo encargado de la obra en esa ciudad. Se acordarán que existían ciertos problemas en la congregación efesia, tal vez de corte gnósticos. De acuerdo a 1 Timoteo 1:3 San Pablo procedió a Macedonia, y desde la provincia de Macedonia escribió esta primera carta a Timoteo. No es claro si San Pablo escribió su carta a Tito en Macedonia o en rumbo a Nicópolis. En esta carta dice que piensa parar el invierno en Nicópolis, y que quiere que Tito se reúna con él allí después de que Artemas o Tíquico lo hayan reemplazado en Creta. Había varias Nicópolis en

la región. La Nicópolis aquí mencionada no se puede identificar con exactitud. Hoerber conjetura que se trata de Nicópolis de Epiro, en el noreste de Grecia. Esta es una deducción lógica, tomando en cuenta los movimientos anteriores y posteriores del apóstol. En 2 Timoteo 4:13 y 20 San Pablo dice que había visitado Troas, Corinto y Mileto. No sabemos en qué orden las había visitado. Es probable que la última ciudad visitada fuera Troas, porque dejó allí su capa, sus libros y los pergaminos, información que cuadra perfectamente bien con lo que sabemos acerca de su arresto. En Roma escribió 2 Timoteo. Del tono de esta carta sabemos que las cosas no iban nada bien esta vez.

Como dije, esta cronología no puede ser más que tentativa, porque el relato bíblico es fragmentario. Lo que sabemos es solamente lo que podemos entresacar del texto de nuestras epístolas.

LOS DESTINATARIOS: TIMOTEO Y TITO

A esta altura nos toca decir algo acerca de los destinatarios de nuestras epístolas. Timoteo y Tito eran colaboradores muy fieles del apóstol, y él les tenía mucha confianza. Una y otra vez les encomendó tareas importantes, y a veces delicadas. ¿Quiénes son?

Uno de los más antiguos colaboradores de San Pablo era Timoteo. Timoteo era de Listra de Galacia, una región evangelizada durante el primer viaje misionero del apóstol. Timoteo era hijo de un matrimonio mixto. Su padre era griego, y en consecuencia no fue circuncidado cuando niño. Su madre se llamaba Eunice. Era judía, y se convirtió a la fe cristiana, si no en el primer viaje misionero no más tardar que en el segundo. San Pablo y Timoteo eran amigos íntimos. Una vez lo llama su “querido y fiel hijo en el Señor”. (1 Corintios 4:17) En el saludo de 1 Timoteo lo llama su “querido y fiel hijo en el Señor”. Fue durante el segundo viaje misionero que el joven Timoteo se hizo misionero también. Pablo lo llevó consigo después de haberlo circuncidado. Tal vez esta circuncisión merece un comentario. Se acordarán que durante esta época San Pablo estaba batallando a los judaizantes, quienes decían que para ser cristiano era necesario circuncidarse. San Pablo se opuso a esta doctrina con toda su fuerza. ¿Por qué circuncidó a Timoteo? Timoteo era judío por parte de su madre. No quiso dar ofensa a los judíos creyentes. Los gentiles no tenían que circuncidarse bajo ninguna circunstancia. Timoteo, como era mitad judío, podía circuncidarse sin negar su fe cristiana. No quería provocar. Timoteo representó a San Pablo varias veces, en Tesalónica, en Corinto y en Filipos. Parece que Timoteo era de carácter sensible y que padecía de molestias estomacales.

De Tito no sabemos tanto como sabemos de Timoteo. El nombre de Tito no aparece ni una sola vez en el libro de Hechos. De la correspondencia paulina sabemos que Tito era un fiel y activo colaborador del apóstol. Se ha conjeturado que no es mencionado en Hechos por ser pariente de San Lucas. Esto es lógico. Los discípulos no hacían alarde de sí mismos. Ninguno de los evangelistas da su nombre en su escrito. Santiago, el hermano del Señor, no menciona este dato importante en su epístola. ¿Será por eso que Tito no aparece en Hechos? ¿Será porque Lucas no quiere hacer alarde de su familia? Nadie sabe a ciencia cierta. Lo que sí sabemos es que Tito era un colaborador muy valioso. Acompañó a San Pablo la segunda vez que éste fue a Jerusalén. Fue el emisario de San Pablo durante las dificultades con la congregación corintia. Estuvo a cargo de la misión en Creta, una misión nueva y seguramente poco fácil. No abandonó al apóstol en su segunda prisión romana, una prisión que ya sabemos fue muy penosa. Después de que tantos así

llamados colaboradores lo abandonaron o lo traicionaron, San Pablo le tuvo la confianza de encomendarle una misión más, esta vez en Dalmacia.

Timoteo y Tito no eran “las estrellas”, gente de mucho renombre, sin que eran cristianos fieles que hacían todo lo posible por promulgar el evangelio de Cristo en todas las partes del mundo.

1 TIMOTEO

En la conferencia anterior hablamos de la ocasión de las epístolas pastorales en términos generales. Ahora vamos a dedicar unos minutos a detalles específicos de nuestras epístolas, cada una a su vez.

De regreso de su tercer viaje misionero, San Pablo hizo una escala muy breve en Éfeso. En ese entonces dio el siguiente consejo a los ancianos de la congregación: “Sé que cuando yo me vaya, vendrán otros que, como lobos feroces, querrán acabar con la iglesia. Aun entre ustedes mismos se levantarán algunos que enseñarán mentiras.” Y, efectivamente, así fue. Se llamaban Himeneo y Alejandro. En 1 Timoteo 1:19-20 el apóstol menciona a estos dos, diciendo que naufragaron la fe de algunos. Era necesario que los dos fueran excomulgados. El apóstol los entregó “a Satanás para que aprendan a no blasfemar”. Ojalá aprendieran. El gnosticismo incipiente que entraba en la congregación efesia causó un sinnúmero de discusiones sobre genealogías, mitos y palabras sin importancia.

En cuanto a contenido, San Pablo subraya la importancia de quedarse con la pureza del evangelio. Da instrucciones sobre la oración. El capítulo tres da las cualidades necesarias de pastores y diáconos. Se ocupa en bastante detalle de la administración de una congregación cristiana. En los capítulos cuatro y cinco vemos consejos sobre cómo ser un buen ministro del Señor Jesús. Habla de la actitud que un ministro debe tener hacia ancianos y ancianas, viudas y jóvenes, otros dirigentes de la iglesia y esclavos. El capítulo seis es más personal, pero trata el mismo tema de cómo ser un buen pastor de una iglesia cristiana.

TITO

La epístola a Tito es muy parecida a la primera escrita a Timoteo. Esto es lógico cuando se toma en cuenta el hecho de que San Pablo recién había dejado a los dos a cargo de iglesias, cada una con su problema.

La ocasión de Tito fue doble. El encargo que Tito había recibido de San Pablo era provisional. Pablo pensaba enviar a Artemas, o tal vez a Tíquico, como reemplazo. Pablo quería que Tito viniera a Nicópolis, sin duda para darle otra misión. Las condiciones de la congregación cretense eran similares en ciertos aspectos a las condiciones de la congregación efesia. Se había infiltrado cierto gnosticismo, aunque parece que no era tan desarrollado como el que infiltró la congregación en Éfeso. Este gnosticismo tenía tal vez más características judaicas que el de Éfeso. San Pablo aconseja a Tito acerca de la administración de la congregación. Vuelve a enumerar los requisitos de ancianos y diáconos. Tito tuvo que enfrentar un problema que no era tan prevalente en Éfeso. Los cretenses eran muy dados a la mentira. Tito tuvo que ser más fuerte con ellos.

El contenido de Tito se divide en tres temas, siguiendo la división de capítulos. En el primer capítulo se trata la cuestión de la administración eclesiástica. El capítulo dos se ocupa de conducta moral, y da instrucciones específicas respecto a varios grupos dentro de la congregación. El tercer capítulo continúa el tema moral subrayando la necesidad de abandonar discusiones inútiles y exhortando a la comunidad a vivir en amabilidad y paz el uno con el otro. La carta concluye con unas cuantas instrucciones personales.

2 TIMOTEO

Un punto que no hemos tratado mucho en estas videocharlas es el carácter distinto de 2 Timoteo. Esta carta no es como las demás. No es realmente una carta pastoral, sino personal. En 1 Timoteo y Tito San Pablo está nuevamente libre, en la obra del Señor, poniendo muchas cosas en orden y pensando en el futuro. En 2 Timoteo todo había cambiado. Una vez más está preso, y esta vez las condiciones de su prisión no son nada favorables. No tiene ninguna libertad. No lo pueden localizar. Muchos lo abandonaron. En la primera audiencia sobre su caso nadie habló a su favor. Sólo su condición de ciudadano romano lo libró de la boca del león. Sabía que iba a morir. Necesitaba a su hijo en la fe a su lado. Quería ver sus libros de nuevo, y sus pergaminos (estos eran tal vez sus propias copias de su correspondencia).

Aunque 2 Timoteo no dice que Timoteo estaba en Éfeso, hay varias razones para suponer que esto es cierto. San Pablo menciona con mucho calor y gratitud a Onesíforo, residente de Éfeso. Volvemos a ver el nombre del infame Himeneo, quien hizo tanto daño a la obra del apóstol y a la obra del Señor. Sabemos de 1 Timoteo que este Himeneo era de Éfeso. Las cosas que San Pablo le pide a Timoteo que busque en Troas son otro indicio de que Timoteo se encontraba en Éfeso. En la ruta por tierra de Éfeso a Roma Timoteo tendría que pasar por Troas.

El contenido de 2 Timoteo es, como es de esperarse, intensamente personal. Pablo habla de sus sufrimientos tres veces en la epístola. Quiere recordarle a Timoteo que sea fiel a la enseñanza del evangelio, que esté alerta por los engañadores, que esté dispuesto a sufrir por el evangelio si es necesario. Es una lucha, pero es una lucha que vale la pena porque somos soldados de Cristo. El capítulo final tiene muchos saludos y muchas informaciones sobre los otros obreros.

2 Timoteo es el testamento del apóstol escrito a su hijo fiel. Es una súplica de que venga cuanto antes a él, para consolarlo antes del fin.

CONCLUSIÓN E IMPORTANCIA DE LAS EPÍSTOLAS PASTORALES

Me imagino que la mayoría de los seminaristas son como este servidor. Cuando estuve en el seminario dediqué varias semanas a un estudio personal de estas epístolas. Es lógico que algunos de los consejos a Timoteo y Tito tendrían cierta aplicación a un joven preparándose para el pastorado en el día de hoy. Ese estudio fue una gran bendición. Estas cartas no son para seminaristas y pastores solamente. Tienen mucho que decir a todos los cristianos en cuanto a la necesidad de mantener la pureza del Evangelio, en cuanto al peligro de entrar en discusiones inútiles sobre palabras sin llegar al grano, en cuanto a la administración de una congregación cristiana y en cuanto a la supervisión de la obra en tal o cual lugar. Las pastorales aportan

informaciones acerca de la iglesia en el primer siglo que ningún otro escrito bíblico tiene. Si no tuviéramos las pastorales no tendríamos uno de los versículos bíblicos más conocidos, más leídos, y más consoladores de la Biblia. Son dos versículos realmente. Yo los tengo subrayados en mi Biblia. 2 Timoteo 3:16-17: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”

CONFERENCIA 15 HEBREOS

TRASFONDO

No hay otro escrito en el Nuevo Testamento como Hebreos. Franz Delitzsch, un famoso comentarista sobre la Biblia, escribió: “Es como el gran Melquisedec de la historia sagrada de quien trata su porción central. Como él, avanza con dignidad solitaria, real y sacerdotal, y como él es agenealogetos (o sea, sin genealogía); no sabemos de dónde viene y hacia dónde va.” Hebreos es único en el Nuevo Testamento, único en su contenido, único en lo que sabemos acerca de su autor y de sus destinatarios, único en estilo y vocabulario.

AUTOR

¿Quién escribió Hebreos? Según Orígenes, “sólo Dios sabe”. El texto de Hebreos no nos dice quien fue su autor. Todas las epístolas paulinas, por ejemplo, comienzan de acuerdo al patrón del sistema epistolar del día, a saber, el autor se identifica al principio de la carta. Hebreos comienza con un prólogo teológico muy profundo: “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo...”. Palabras muy lindas, pero no nos dan pista alguna de quién es el autor de nuestra epístola.

Aunque el texto no nos proporciona el nombre del autor, sabemos ciertas cosas sobre él. Sabemos que era muy elocuente. El estilo de este libro es muy alto, el griego es refinado. El autor de nuestro libro conoce y aprecia el Antiguo Testamento. Tiene un conocimiento muy profundo de la traducción griega conocida como la Septuaginta. Está muy interesado en la superioridad de Cristo sobre el sistema del Antiguo Testamento, especialmente en la relación entre Cristo y el sistema sacerdotal y sacrificial del Antiguo Testamento. Está preocupado por los lectores (han habido persecuciones). Conoce a Timoteo. Estuvo una vez entre sus lectores. Están con nuestro autor ciertos hermanos de Italia, pues mandan saludos a los lectores. Muchos eruditos afirman que el autor no fue un testigo ocular de nuestro Señor Jesucristo.

El Dr. Hoerber está entre ellos. Hebreos 2:3 es el versículo clave: “¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron.” Las palabras “los que oyeron” necesitan comentario. Las palabras griegas “los que oyeron” significan que el autor recibió el evangelio de un testigo ocular. Si ésta es la traducción, es obvio que el autor no puede ser un apóstol.

Casi todos los personajes importantes del Nuevo Testamento han sido propuestos como el autor de este libro. Un nombre muy prominente es el de Bernabé. Tertuliano menciona una tradición de que Bernabé escribió una epístola intitulada “a los Hebreos”. Bernabé era levita. Entendía, sin duda, el Antiguo Testamento y estaría interesado en las ceremonias del Tabernáculo. Bernabé era conocido como el “hijo de consolación” (Hechos 4:36). El autor de nuestro libro califica al libro como una “palabra de consolación” en el vigesimosegundo versículo del capítulo 13.

Otro candidato es el mismo San Pablo, aunque Hebreos 2:3 es una evidencia bastante

desfavorable para esta conjetura. Clemente de Alejandría sugirió que San Lucas tradujo una epístola escribida originalmente en hebreo. No hay evidencia de ello. Las iglesias del oriente aceptaban a Hebreos mucho antes de las iglesias del occidente basándose en una paternidad paulina. La referencia a Timoteo fortalece el argumento a favor de Pablo, lo mismo que la conclusión epistolar muy parecida al patrón paulino. Se aduce el uso de Habacuc 2:4 como evidencia de paternidad paulina. Esta es la única ocasión fuera de los escritos de Pablo que encontramos una cita de este versículo. Pero el griego de Hebreos es mucho más fino que el griego paulino. Además, sería raro que Pablo se apartara tanto de su estilo epistolar habitual.

Lutero conjeturó a Apolos como escritor. Lo que sabemos acerca de Apolos cuadra perfectamente bien con las evidencias internas de Hebreos. Apolos era un hombre super inteligente. Estaba dotado de dos gracias que vemos en Hebreos. Según San Lucas, Apolos era “poderoso en las escrituras”. Era un hombre muy elocuente. Estaba empapado de la doctrina de San Pablo, siendo un colaborador muy estrecho del apóstol. Ciertas evidencias internas de Hebreos indican que éste es un sermón. Recuerden que Apolos era un gran predicador. Hablaremos de la forma de Hebreos bajo el rubro de características. El autor de nuestro libro usó términos técnicos que aparecen también en los escritos de Filón, un filósofo judío de la misma época del Nuevo Testamento. Filón vivía en Alejandría. Apolos era de Alejandría. No existe, sin embargo, evidencia alguna fuera o dentro del Nuevo Testamento por Apolos como escritor de Hebreos. El primero de mencionar su nombre fue Lutero, y esto fue una conjetura nada más.

Otros eruditos han mencionado a varios otros personajes del Nuevo Testamento como el posible autor del libro, entre ellos: Lucas, Silas, Aquila y Priscila, Felipe y Clemente de Roma. Orígenes tenía razón: sólo Dios sabe.

DESTINATARIOS

Si no conocemos al autor de Hebreos, ¿sabemos quiénes fueron los lectores originales? Del título parece perfectamente obvio: judeocristianos. No es tan fácil. El título “Hebreos” no es parte del texto original. “Hebreos” es una conjetura de los antiguos. Es una conjetura bastante buena. Fíjense. Los lectores tenían un gran conocimiento del Antiguo Testamento. El libro está lleno de referencias al Antiguo Testamento. Las citas son todas de la Septuaginta, lo que nos indica que los lectores eran judeocristianos de trasfondo helenista. No es imposible, empero, que fuesen cristianos gentiles. Los cristianos gentiles usaban el Antiguo Testamento también, pero el uso del Antiguo Testamento en Hebreos es mucho mayor que su uso en los escritos de San Pablo, por ejemplo. El autor toma por sentado que sus lectores están familiarizados con las ceremonias del Tabernáculo.

Los destinatarios habían sufrido persecuciones en una ocasión previa. Estas habían sido severas, pero no tan severas que se perdieron vidas. Pero ahora las persecuciones eran más severas y había peligro de que se derramara sangre. Hebreos es una exhortación a no caer en apostasía. En el primer siglo hubo cuatro períodos de persecuciones: después del martirio de Esteban en Palestina, durante la época de Claudio (aproximadamente en el año 50) en Roma, bajo Nerón a mediados de los años sesenta otra vez en Roma, y bajo Domiciano durante los noventa y en todo el Imperio. Recuerden que Hebreos fue escrito durante la segunda ronda de persecuciones sufridas por los destinatarios. Las persecuciones bajo Claudio no fueron muy severas, pero las de

Nerón fueron muy sangrientas. Hebreos 13:24 incluye un saludo a “los de Italia”. “Los de Italia” están con el autor. ¿Está el autor en Italia? ¿O están con el autor varios hermanos de Italia que mandan saludos a sus hermanos italianos, los destinatarios de la epístola? Clemente de Roma y el Pastor de Hermas citan mucho el libro de Hebreos. Clemente y Hermas son de los años noventa del primer siglo. Todas estas evidencias señalan a los judeocristianos residentes de Roma durante las persecuciones neronianas como los destinatarios de Hebreos. Los cristianos gentiles sufrían más bajo Nerón que los judeocristianos ya que estos últimos eran considerados judíos. Fue una gran tentación avalarse de la sangre judía para escapar las persecuciones, así negando la fe en Jesucristo.

Si es correcto que judeocristianos residentes de Roma son los destinatarios, la fecha de Hebreos tiene que ser alrededor del año 66 d.C. El lugar de redacción es desconocido por completo.

OCASIÓN Y PROPÓSITO

La ocasión, como hemos visto, es la situación desfavorable en la que se encuentran los destinatarios. Había persecuciones, y persecuciones muy severas. El propósito es de dar a los lectores una “palabra de consolación”. La consolación consiste en Cristo, y en Hebreos el autor enseña una y otra vez que Cristo es superior al orden del Antiguo Testamento, ya sea el sacerdote levita, los ángeles, Moisés, o los sacrificios ofrecidos en el Tabernáculo.

CONTENIDO

El propósito de Hebreos se ve claramente en su contenido. Hebreos empieza majestuosamente con un prólogo que profundiza el significado de la encarnación de Cristo. Muestra que Cristo es superior a los profetas, a los ángeles y a Moisés. Al referirse a Moisés incluye una advertencia contra el peligro de la incredulidad. A finales del capítulo cuatro empieza a investigar el oficio sumo sacerdotal de Cristo. Es superior al sistema sacerdotal levítico en cuanto a las condiciones de sacerdote y en cuanto a la calidad de sacrificio ofrecido. El sacerdocio de Cristo es parecido al de Melquisedec. El capítulo once es muy famoso. Es una letanía de héroes de la fe. Su propósito es de animar a los lectores con ejemplos de fe y fidelidad frente a grandes dificultades, tomados del Antiguo Testamento; ejemplos que subrayan que los héroes de fe del Antiguo Testamento creyeron en Cristo también. A raíz de estos ejemplos de fe los lectores son animados a ser pacientes en el tiempo presente. El capítulo final tiene varias exhortaciones y la conclusión.

CARACTERÍSTICAS ESPECIALES

FORMA

Como hemos mencionado varias veces, Hebreos no es precisamente una epístola. El estudiante recordará que hubo un caso similar con la de Santiago. Santiago comienza como una epístola y termina como un sermón. Hebreos comienza como un sermón y concluye como una epístola. Se ha sugerido que la introducción de Hebreos se ha perdido, o sea, la primera página o las primeras páginas de la carta original desaparecieron. Esta conjetura no tiene ninguna evidencia externa para apoyarla. En todos los manuscritos la introducción es la misma. Consideraciones internas también militan contra esta teoría. El libro es una unidad. No parece faltarle nada a su

argumento. Tiene introducción, cuerpo y conclusión, diestramente relacionadas todas sus partes con una elocuencia poco usual.

Y este es el punto. Hebreos tiene todas las características de un sermón. Tal vez Apolos adaptó uno de sus sermones para el uso de la congregación romana. En vez de las palabras “escribir” y “leer” vemos las palabras “hablar” y “oír” repetidas varias veces. Tres ejemplos: “Por esta causa debemos prestar mucha atención al mensaje que hemos oído” (Hebreos 2:1); “Lo más importante de lo que estamos diciendo es...” (Hebreos 8:1); “Qué más voy a decir? Me faltaría tiempo para hablar...” (Hebreos 11:32).

OTRAS CARACTERÍSTICAS

Como hemos visto, el autor de Hebreos conoce las Escrituras del Antiguo Testamento, sobre todo en su traducción griega. Hace mucho énfasis en las ceremonias relatadas en el Antiguo Testamento y compara a Cristo con ellas. ¿Se ha fijado que no habla del Templo, sino del Tabernáculo? Este es un punto muy interesante, e importante también. Algunos eruditos conjeturan que la mención del Tabernáculo en lugar del Templo indica que Hebreos fue escrito después de la destrucción de éste en el año 70 d.C. Otros han opinado que esta circunstancia indica que los destinatarios son esenios porque los esenios rechazaron la adoración oficialista del Segundo Templo. Sin duda, la mención del Tabernáculo es un rechazo del sistema judío de su día. El autor quiere subrayar indudablemente que el cristianismo no es una secta judía, sino el cumplimiento de las promesas, profecías, y simbolismo del Antiguo Testamento. En varias alturas del sermón/epístola el escritor inyecta varias advertencias.

Una de las razones por las que Hebreos no recibió aceptación universal hasta finales del siglo cuatro es el capítulo seis, versículos cuatro a seis. Cito la versión Reina Valera: “Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.” Si uno no lee estos versículos con esmero, uno llegaría a la conclusión de que no hay oportunidad de arrepentimiento después de recaer en pecado. He escuchado a luteranos manteniendo este error en base de este texto. Una traducción literal del griego nos ayudará. Traduzco el versículo seis: “Y habiendo caído, otra vez siguiendo a renovar para arrepentimiento, siguiendo crucificando para sí mismos al Hijo de Dios y siguiendo exponiéndolo a vituperio.” ¿Ve la diferencia? El arrepentimiento no es imposible para la persona que recae, sino para la persona que sigue recayendo y sigue crucificando para sí mismo al Hijo de Dios. Es una advertencia contra la hipocresía de una vida disoluta, no contra el pobre que por alguna debilidad no provista cae en un pecado y después con remordimiento y pena vuelve al Señor buscando perdón.

CRISTOLOGÍA

Ya bosquejamos el contenido de Hebreos bajo el rubro de contenido. En los minutos que nos quedan quisiera mencionar el punto de vista cristológico de Hebreos. La cristología de Hebreos es muy alta. Cristo es un sumo sacerdote que sabe compadecerse con nosotros porque es uno de nosotros. Hebreos 4:15 dice así: “Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda

compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.” Citando Salmo 110 nuestro autor desarrolla el tema del sacerdocio especial del Señor Jesús. Cito Hebreos 7:17: “Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.” Y el versículo 22: “Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto.” Este sumo sacerdote no sirve en un templo hecho por hombres, sino en el cielo mismo como nos lo explica el capítulo ocho, versículo uno: “Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos.” El Jesús que hizo tantas maravillas es, de acuerdo al capítulo uno, versículo tres: “El resplandor de su gloria y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo...hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.” Hebreos es un poco más difícil de estudiar provechosamente. Como dice el autor en el capítulo seis: “Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas...”. Hebreos es la clase avanzada de teología cristiana. Espero que todos la tomen algún día.

CONFERENCIA 16 1 PEDRO

LA EPÍSTOLA

AUTOR

En esta conferencia vamos a estudiar la primera epístola de San Pedro. Naturalmente, como el primer versículo de la carta lo indica, el autor es el apóstol San Pedro. El estudiante recordará que hablamos de este apóstol en la conferencia 2 de nuestro curso. Más adelante vamos a estudiar las dudas que existen con respecto a la paternidad petrina de nuestra epístola. A esta altura vamos a estudiar las evidencias internas que fuertemente indican que el apóstol es el autor de la epístola. En primer término, la epístola dice explícitamente que Pedro es el autor. Según la costumbre epistolar del día, el remitente se identifica al principio de su escrito.

El primer versículo del capítulo cinco nos aporta más información: “Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada.” Esta es una referencia, sin duda, a la transfiguración, de la que eran testigos sólo Santiago, Juan y Pedro. Como veremos en unos minutos, la referencia a los padecimientos de Cristo y la transfiguración cuadran con el propósito del libro.

Varios temas de nuestra epístola se encuentran en los discursos petrinus relatados en el libro de los Hechos. 1 Pedro 1:17 tiene una referencia a que Dios no hace aceptación de personas. En un discurso de San Pedro recordado en Hechos 10:34 leemos: “Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios no hace aceptación de personas.” Otro paralelo entre 1 Pedro y los discursos petrinus de Hechos es el concepto de la piedra del ángulo. Pedro habla de este tema en Hechos 4:10-11, y escribe sobre el mismo en 1 Pedro 2:7-8. El nombre de Cristo tiene una importancia muy grande en el pensamiento y vocabulario de Pedro. En el versículo 14 del cuarto capítulo de nuestra carta dice: “Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados...”. Hay varias referencias al nombre de Cristo en los discursos petrinus de Hechos. Son: Hechos 3:6, 3:16, 4:10, 4:12, 5:41 y 10:43. El cumplimiento de la profecía en la persona de Jesucristo es otro tema muy importante en Pedro. Leemos en Hechos 3:18: “Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer.” Repite el mismo tema en el versículo 24 de este mismo capítulo. 1 Pedro 1:10-12 subraya la misma idea: Cristo es el cumplimiento de las Escrituras.

En 1 Pedro encontramos varias alusiones autobiográficas. El capítulo uno, versículo siete, tiene una referencia a la prueba de fe de los lectores. ¿Quién no pensará en la prueba de fe del apóstol cuando negó al Señor tres veces? El tema de oveja y pastor se encuentra en nuestra epístola, específicamente en el 2:25 y el 5:2-4. Viene a la mente San Juan 21, donde el Señor encomienda al apóstol que cuide de sus ovejas. En el capítulo uno, versículo tres, dice que Dios “nos hizo renacer para una esperanza viva”. Una vez más, las palabras recuerdan al lector de la restauración de Pedro después de haber negado al Señor. En esta epístola hay una referencia a los cristianos como piedras vivas. Esta referencia de 1 Pedro 2:5 hace eco del nombre que el Señor le puso a este apóstol. Es Cefas, Pedro, “la piedra”.

LOS DESTINATARIOS

Los destinatarios de nuestra epístola son “los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia”. Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia eran provincias romanas del norte del Asia Menor, lo que hoy en día es Turquía. ¿Cómo recibieron el evangelio? Se ha sugerido que el mismo San Pedro los evangelizó, aunque no hay evidencia alguna en la carta de que había visitado esas regiones. Entre la muchedumbre presente el día de Pentecostés había gente de Capadocia, Ponto y Asia. Es posible que estos llevaran el evangelio a sus patrias, y que evangelizaran otras dos provincias. Sabemos que San Pablo viajó por Galacia, pero su trabajo fue entre los del sur de la provincia. Sabemos también que la campaña misionera efesia fue muy exitosa. Seguramente un número de personas de Asia recibieron el evangelio por medio de los esfuerzos de San Pablo. Se ha tomado por sentado que los destinatarios eran judíos, debido al uso de la palabra “dispersión” en el primer versículo del libro. Sin embargo, la palabra no lleva el artículo, o sea, están “en dispersión”, no “en la dispersión”, el exilio de los judíos causado por el cautiverio babilónico. Según el capítulo uno, versículo 14, los lectores estaban anteriormente en “ignorancia”. Los pecados de su previo modo de vivir mencionados en la epístola son pecados que los gentiles cometieron generalmente. 1 Pedro 4:3 habla de “lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación, y abominables idolatrías”. En nuestra epístola Pedro no se refiere a sí mismo como “Cefas”, su nombre arameo, otra pista que nos indica que los lectores eran gentiles.

FECHA Y LUGAR DE REDACCIÓN

El lugar de redacción de esta epístola presenta un problema interesante. En el último capítulo, versículo 13, tenemos la referencia al lugar de redacción: “La iglesia que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, y Marcos mi hijo, os saludan.” Al principio parece ser muy claro. Escribe desde Babilonia, la antigua capital del Imperio Babilónico, situada en la región de Mesopotamia, hoy en día Iraq. El problema es el siguiente: no hay evidencia bíblica fuera de este versículo que vincule al apóstol con Babilonia, ni hay tradición de la iglesia colocándolo allí. Además, la tradición de la iglesia es muy fuerte que San Pedro vivió los últimos años de su vida en Roma, y que en esa ciudad murió como mártir. ¿Cómo reconciliamos estas informaciones tan dispares? Aquí el libro del Apocalipsis nos es de gran ayuda. En este libro “Babilonia” es una clave que significa “Roma”. Apocalipsis 14:8, 16:19, 17:5 y 18:2 contienen referencias a Babilonia. En los cuatro versículos “Babilonia” significa “Roma”.

Hay una explicación para esto. Aparentemente Pedro estuvo en Roma durante los sesenta. Fue durante esa época que se desataron las persecuciones neronianas. En el capítulo 4, versículo 16, leemos las palabras “si sufre por ser cristiano”. En 1 Pedro 2:13-17 el apóstol exhorta a sus lectores a ser fieles al gobierno. Las persecuciones no llegaron a esa región. Pedro seguramente quiere animar a sus lectores antes de que las persecuciones lleguen y quiere atajar cualquier posibilidad de que los cristianos sean acusados de traición al gobierno romano. La referencia a Roma como “Babilonia” es lógica, si Pedro y los demás cristianos en Roma están en peligro por su fe cristiana. Pedro no quiere hacer nada que provoque al gobierno.

OCASIÓN, TEMA Y CONTENIDO

Como hemos dicho anteriormente, la ocasión de esta epístola es la persecución que los destinatarios sufren a causa de su fe. En 1 Pedro 1:6 encontramos estas palabras: "...ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas." El tono del libro no indica, empero, que las persecuciones son muy severas todavía, o que son generalizadas. Parece que los cristianos de esa región están hostigados, de que son calumniados y vituperados, pero aún no se ha derramado sangre. San Pedro anima a sus lectores a confiar en Dios. El capítulo uno comienza con unos versículos muy lindos sobre las bendiciones que Dios da en medio de los sufrimientos. El libro termina tocando el mismo tema: "Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca, y establezca." (1 Pedro 5:10)

El tema del libro es el sufrimiento. Capítulo cuatro, versículo catorce, lo resume en pocas palabras: "Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros...".

Hoerber en su libro nos da un buen bosquejo del contenido de 1 Pedro. Los saludos se encuentran, naturalmente, en los primeros 2 versículos del libro. Del versículo 3 al 12 del primer capítulo Pedro habla de la esperanza mediante Cristo. Del 1:13 al 2:10 se trata el tema de santidad de vida y nuestra esperanza. 2:11 al 4:1 habla de la esperanza a pesar de los sufrimientos. La quinta división consiste en consejos para los perseguidos, del 4:2 al 5:11. Los versículos 12 al 14 del capítulo 5 son la conclusión del libro.

AUTENTICIDAD

La tradición de la iglesia siempre ha sido unánime respecto a nuestro libro: Pedro es el autor. Eusebio colocó este libro entre los homologoumena, o sea, los no cuestionados. La evidencia por este libro remonta hasta los tiempos bíblicos. 2 Pedro 3:1 se refiere a una carta anterior, muy posiblemente esta carta. No sabemos si esta carta anterior es realmente 1 Pedro porque 2 Pedro es muy distinto a 1 Pedro en estilo, en los problemas tratados, y en lenguaje. Es posible que 2 Pedro 3:1 se refiera a otra carta, no a la nuestra. Los eruditos han encontrado hasta veinte paralelos en 1 Pedro con los escritos de Clemente de Roma, especialmente 1 Pedro 1:19, donde el lenguaje es casi idéntico. Esto significa que 1 Pedro era conocida y recibida como apostólico ya en los años 90 del primer siglo. Policarpo, otro escritor muy temprano, citó 1 Pedro 2:22-24 sin atribución. Ireneo fue el primero en citar el libro e identificar su autor. Clemente de Alejandría y Tertuliano también lo citaron. El Canon de Marción excluye a 1 Pedro, pero Marción rechazó todas las epístolas no paulinas en base de sus prejuicios. Más preocupación causa su ausencia del Canon de Muratori, pero hay que recordar que este canon es fragmentario. La crítica moderna ha planteado ciertas dudas sobre la paternidad petrina de la epístola. Vamos a tratar estas dudas bajo un rubro posterior.

INTEGRIDAD Y FORMA

Se han postulado varias teorías sobre la integridad de esta epístola. Estas tienen como su base la doxología del capítulo cuatro, versículo once: "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de

Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.” Se ha sugerido que 1 Pedro es realmente dos documentos, que este versículo es la conclusión de un escrito que comienza en el tercer versículo del capítulo uno, y que el resto es una carta. Se dice que la doxología es una conclusión. No es que descarten la paternidad petrina de los dos documentos, pero creen que esta teoría sirve para explicar varias diferencias entre las dos partes. Dicen que la primera parte de nuestro documento es realmente un sermón, o tal vez una liturgia bautismal; aunque se usa la palabra “bautismo” una sola vez en esta sección, el bautismo es un tema muy importante. La teoría carece de evidencia sólida. Los manuscritos no tienen dos documentos. Hay paralelos de doxologías dentro de epístolas en Romanos 11:36 y Efesios 3:21. No es imposible que Pedro haya adaptado un sermón, o una liturgia, para incluir en su epístola, pero no hay evidencia de ello.

PENSAMIENTO TEOLÓGICO Y PROBLEMAS

DUDAS SOBRE LA PATERNIDAD PETRINA

Aunque existen muy pocos problemas en cuanto a la paternidad y la autenticidad de nuestra carta, hay unas cuantas cosas que merecen nuestra atención porque tienen cierta importancia y debemos saber contestarlas.

Como todos sabemos, tanto nuestro Señor como todos sus discípulos, menos Judas Iscariote, fueron de Galilea. Galilea era una región judía mayormente. Allí se hablaba el arameo, un idioma semítico parecido en muchos aspectos al hebreo. Los líderes judíos consideraban el área de Galilea como un área de muy poca cultura. Pedro tuvo un negocio propio, así que no era un hombre falto de preparación, pero no parece haber sido una persona de mucha preparación académica. También se hablaba el griego en Galilea, pero la Biblia no indica que los discípulos usaban este idioma. El problema es el siguiente: el griego de esta carta es muy fino. Tiene toques clásicos. ¿Cómo es posible que Pedro escribiera en un griego tan fino? Hay dos posibilidades. La primera es que Pedro haya aprendido el idioma. Recuerden que Pedro había trabajado en el campo misionero durante más de treinta años. No es imposible que uno aprenda otro idioma y lo domine bien si se hace el esfuerzo. ¿Cuántos latinos residentes de los Estados Unidos han llegado a dominar el inglés a la perfección? Pedro era un hombre de muchos talentos, guiado e inspirado por el Espíritu Santo. ¿Quién sabe si no pudo aprender el idioma? Con Dios todo es posible. Una segunda posibilidad es que Silvano, un griego, haya redactado la carta, vertiéndola a un griego correcto. Silvano era el amanuense de San Pablo cuando éste compuso 1 y 2 Tesalonicenses. El lenguaje de estas cartas sugiere que Silvano era más que amanuense, que ayudó en la composición de la carta. Si Silvano corrigió el griego de 1 Pedro, esto no pone en tela de juicio ni la inspiración ni la apostolicidad de la carta.

Otro problema que algunos plantean con respecto a nuestra carta es que es demasiado paulina. Dicen que los consejos sobre la actitud del cristiano frente al gobierno en 1 Pedro 2:13-17 son demasiado parecidos a lo que San Pablo dice en Romanos 13:1-7. En primer lugar, no debe sorprendernos que existan paralelos entre la doctrina de San Pedro y la de San Pablo. Predicaron el mismo evangelio. 1 Pedro 2:18 - 3:7 y Efesios 5:22 - 6:4 es un caso similar. Ambos pasajes hablan de relaciones familiares y la enseñanza de los dos es la misma. En segundo lugar, Pedro

estaba en Roma cuando escribió esta carta. De acuerdo a la tradición, Pablo también estaba allí. No es imposible que Pedro haya leído las cartas de San Pablo que la iglesia de Roma tenía. Según 2 Pedro 3:15, San Pedro conocía los escritos de San Pablo. El hecho de que San Pedro haya conocido, o hasta haya dependido, de algún escrito paulino no significa que sus propios escritos no sean genuinos. Los toques paulinos pueden ser producto de la relación entre Silvano y Pablo. Silvano tendría que estar imbuido de las doctrinas y fraseologías paulinas después de tantos años de colaboración con San Pablo. Una vez más, nada de esto menosprecia la paternidad petrina de nuestra carta.

Algunos eruditos opinan que esta carta contiene muy pocas referencias a la vida de Cristo para haber sido escrita por San Pedro. Parece que estos eruditos se han olvidado del propósito del libro. No es un evangelio según San Pedro, sino una epístola de San Pedro, escrita a hermanos cristianos bajo el peligro de sufrir persecuciones y con el propósito de animarlos. A pesar de no tener muchas referencias directas a la vida de nuestro Señor, contiene sin embargo varias alusiones a la vida de Cristo. Mencionamos, por ejemplo, la transfiguración hace algunos minutos.

PENSAMIENTO TEOLÓGICO

Ya hemos estudiado el concepto de esperanza en Cristo que es el tema de este libro.

Mencionamos la importancia del bautismo y la referencia a la transfiguración. El espíritu pastoral es evidente. La epístola tiene una cristología muy alta, junto con un concepto alto de la doctrina de la Santísima Trinidad. Nuestra epístola subraya la soberanía de Dios. Él es el Juez, el Creador de todo, el Padre Celestial. El libro cita Isaías 53, poniendo en relieve este aspecto del ministerio de nuestro Señor, a saber, que Cristo es el Siervo que se sacrificó por nosotros. No deja de mencionar la resurrección y la ascensión de nuestro Señor, y su presencia a la diestra del Padre. Cristo es la piedra del ángulo. La actividad del Espíritu Santo recibe mención. El Espíritu actuó en las profecías del Antiguo Testamento para señalar que Cristo venía. Actúa en la proclamación del evangelio en tiempos del Nuevo Testamento también.

Se estima que de los libros del Nuevo Testamento 1 Pedro es uno de los más profundos en su concepto teológico, lo cual seguramente es la verdad. De un punto de vista pastoral, este libro es muy útil para el consuelo de la gente que se encuentra pasando pruebas.

CONFERENCIA 17 2 PEDRO Y JUDAS

2 PEDRO

La segunda epístola de San Pedro es muy distinta a la primera. Las diferencias entre las dos presentan varios problemas. Los problemas en torno a 2 Pedro se remontan al período de los padres apostólicos. Este libro es casi universalmente rechazado por los críticos modernos. Vamos a investigar el caso de 2 Pedro lo mejor que podamos dentro del tiempo del que disponemos.

LOS DESTINATARIOS

El estudiante recordará que los destinatarios de 1 Pedro eran los cristianos que vivían en las cinco provincias romanas en el norte de Asia Menor. ¿Son los lectores de esta segunda epístola las mismas personas? San Pedro no los identifica con tanta exactitud. El primer versículo de nuestra epístola es: “Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra.” A diferencia de 1 Pedro el apóstol se identifica como “Simón Pedro”, o sea, usa su nombre hebreo “Simón”. En la primera carta se llama simplemente “Pedro”. Puesto que se identifica por su nombre hebreo no es imposible que los destinatarios sean judeocristianos. Si este es el caso los destinatarios de 2 Pedro no son los mismos que los de 1 Pedro. El contexto de 1 Pedro indica claramente que los destinatarios de ésta son cristianos gentiles.

Como dijimos anteriormente Pedro no parece conocer a los lectores de la primera epístola. A diferencia de esto, según 2 Pedro 1:16 el apóstol conoce a los lectores de la segunda epístola. Para confundir las cosas, el capítulo tres, versículo uno, tiene las siguientes palabras: “Amados, esta es la segunda carta que os escribo...”. Como veremos más adelante, el propósito de 2 Pedro no es el mismo que el de 1 Pedro. ¿Qué significa todo esto? No podemos decir a ciencia cierta quiénes eran los lectores originales de nuestra carta. No es imposible que fuesen los mismos que 1 Pedro. Esta es, sin duda, la segunda carta que recibieron. ¿San Pedro escribió otra carta, una carta que se perdió? No existe ni evidencia ni tradición de ella. Tal vez ciertas dudas respecto a la autenticidad tenían que ver con la ausencia de una indicación clara de los destinatarios originales. En pocas palabras, no sabemos exactamente quienes eran.

OCASIÓN

La ocasión de 1 Pedro era los sufrimientos que los cristianos de estas provincias sufrían a causa de su fe cristiana. La ocasión de la segunda carta es muy diferente. No se trata del problema de sufrimiento, sino de una doctrina falsa especialmente perniciosa. San Pedro tuvo que advertir a sus lectores contra el libertinaje. Esta doctrina se llama “antinomismo” también. “Antinomismo” significa “contra la ley”. Los falsos profetas de libertinaje, dice San Pedro, van a enseñar “herejías destructores”. “Hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error.” (1 Pedro 2:1 y 18.) Vivían desenfrenados. Despreciaban la autoridad. Eran conocidos por su terquedad y codicia. Se burlaban de la segunda venida de Cristo. En fin, tomaban la libertad que tenían en Cristo como oportunidad de hacer lo que deseaban. No pensaban en Dios, ni en su ley. No

entendían que eran libres del pecado, no para el pecado.

Contra esta herejía San Pedro tiene mucho que decir. Recuerda a sus lectores que no se puede separar la fe de las obras. Si uno tiene fe, tiene obras también. Uno no debe pensar que la demora de la segunda venida de Cristo significa que no viene. Sí, vendrá, repentinamente. Por ejemplo, Dios castigó a los ángeles caídos, el mundo entero en la época de Noé, y las ciudades de Sodoma y Gomorra. Para subrayar su autoridad apostólica menciona la transfiguración de Jesucristo recalcando que la interpretación de la Escritura no es una cosa privada sino “los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”.

FECHA Y LUGAR DE REDACCIÓN

Según 2 Pedro 1:14-15, San Pedro reconoce que va a morir dentro de poco tiempo, lo cual fecha nuestra epístola a medianos de los sesenta del primer siglo. Los que rechazan la autenticidad de nuestra carta la fechan en el segundo siglo.

AUTENTICIDAD

2 Pedro es el único libro del Nuevo Testamento que no tiene ninguna evidencia externa para apoyarla hasta medianos del tercer siglo. La iglesia primitiva aparentemente no lo usó mucho. Esto puede deberse al hecho de que existían muchos libros espurios atribuidos a San Pedro. Había un “Evangelio de Pedro”, una “Predicación de Pedro”, un “Libro de los Hechos de Pedro” y un “Apocalipsis de Pedro”. Ninguno de estos libros era genuino. Tal vez la falta de mención de 2 Pedro se debe, en parte, a la cautela de la iglesia primitiva frente a tantos libros supuestamente petrinus. Además, los libros del Nuevo Testamento escritos especialmente para los judeocristianos (como lo son nuestra epístola, Santiago y Hebreos) recibieron menos atención por una iglesia mayormente gentil.

El primero que atribuye esta carta a San Pedro es Orígenes, a eso del año 240. Harrison lo cita en su libro: “Pedro ha dejado una epístola reconocida, y quizás una segunda; ya que ésta es disputada.” Orígenes aceptó 2 Pedro, pero reconoció que ella no tenía aceptación universal. Ciertos escritores cristianos muy tempranos usan frases que se encuentran en 2 Pedro también. Ireneo y Clemente de Roma son dos ejemplos, pero no existe citación exacta, ni alusión lo suficientemente larga como para poder afirmar que conocen el libro. El Canon de Muratori no tiene 2 Pedro tampoco. Militan contra esta evidencia la condición fragmentaria del escrito y el que 2 Pedro no es rechazado como espurio. El Canon de Muratori rechaza una supuesta carta a los laodicenses a base de ser espuria. El famoso historiador eclesiástico Eusebio, quien es la fuente de muchas de las evidencias externas que los eruditos tienen, aseveró que Clemente de Alejandría comentó sobre todos los antilegomena. Se supone que comentó sobre 2 Pedro, pero no hay evidencia positiva de esto. Es significativo que Eusebio no colocó nuestra epístola entre los libros espurios.

El único escritor de la antigüedad que rechaza la epístola de plano es un tal Dídimo, del siglo cuatro. Dijo: “No debe olvidarse que esta carta es falsa; puede ser leída en público, pero no es parte del canon de la Escritura.” Según Harrison, este mismo Dídimo citó 2 Pedro cuantas veces.

Muchos padres apostólicos posteriores aceptaron el libro sin reserva: Cirilo de Jerusalén, Anastasio, Agustín y Jerónimo. Que 2 Pedro fuera reconocido como genuino mientras que los demás escritos supuestamente petrinus fueran rechazados, aboga fuertemente por su autenticidad. Quizás su reconocimiento universal demoró unos siglos, pero su autenticidad se comprobó con el tiempo.

AUTOR

Ya hemos revisado las evidencias externas relacionadas a 2 Pedro; ahora vamos a investigar las evidencias internas a favor y en contra de la afirmación de que Pedro es el autor. Tenemos que enfrentar la evidencia con honestidad. El primer problema tiene que ver con la calidad de composición. Como el estudiante recordará, el griego de 1 Pedro es muy fino. Tiene hasta toques clásicos. En cambio, el griego de 2 Pedro es muy tosco. Es difícil creer que el mismo hombre escribió las dos cartas, así de grande es la diferencia. Tal vez el papel de Silvano aclara el asunto. Si Silvano redactó 1 Pedro, vertiéndola a un griego correcto, la diferencia de estilo tiene una explicación. En redactar esta segunda carta el apóstol no tenía secretario.

Otra diferencia entre las dos cartas es la de vocabulario. 1 Pedro tiene 543 palabras. La segunda tiene 399 palabras. Las dos tienen solamente 100 palabras en común. Además, la palabra usada para la segunda venida de Cristo en 2 Pedro no es la misma que se usa en 1 Pedro, un punto muy importante, pero ambas palabras (apocalipsis y parousia) son muy conocidas en el Nuevo Testamento. Como es el caso con las pastorales, un análisis de vocabulario a base de tan pocas palabras tiene muy poca validez.

Hay otras diferencias entre las dos. 1 Pedro hace extenso uso del Antiguo Testamento. Lo cita 31 veces. 2 Pedro cita el Antiguo Testamento solamente cinco veces. 1 Pedro se destaca por su calidez pastoral. 2 Pedro es más fría e impersonal. La segunda carta tiene menos referencias a la vida de Cristo que la primera. Es cierto que estas diferencias existen, pero hay que tomar en cuenta que el propósito de las dos es distinto también.

Un versículo que causa ciertas dificultades es el cuarto del primer capítulo: “Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegáseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.” Los eruditos piensan que este versículo refleja las condiciones del segundo siglo cuando el gnosticismo y las religiones de misterio influyeron a muchos cristianos. Si bien este versículo puede interpretarse en esta forma, no es necesario interpretarlo así. En cambio, la referencia a los mil años en el capítulo tres, versículo ocho, cuadra mejor con las condiciones reinantes del primer siglo, cuando el quiliastro no era un problema todavía.

En el capítulo tres San Pedro se refiere a los escritos de San Pablo y los coloca al mismo nivel que el Antiguo Testamento. La crítica moderna considera esta situación una imposibilidad, que los escritos de Pablo no recibían tanta aceptación en una fecha tan temprana. Menciona una epístola que sus lectores recibieron de Pablo una vez. ¿Cuál es? ¿Romanos? ¿Efesios? ¿Gálatas, tal vez? Nadie sabe.

Vamos a entrar de lleno en la relación entre esta epístola y la de Judas en la conferencia siguiente. Lo que es cierto es que existe una relación entre las dos. Casi la totalidad de Judas se encuentra en 2 Pedro. La pregunta es, ¿cuál tiene prioridad? ¿Usaron las dos una fuente común? Considere lo siguiente: si la Epístola de Judas cita la segunda epístola de San Pedro, 2 Pedro no es la epístola que tiene la atestiguación más tardía, ¡sino la que tiene la más temprana!

Aunque varias evidencias internas de 2 Pedro presentan dificultades en materia de autenticidad, no todas son desfavorables. Lo más importante es que la epístola reclama una paternidad petrina. El primer versículo dice sin ambages que el autor es Simón Pedro, el apóstol de Jesucristo. 2 Pedro tiene una aplicación muy profunda del significado de la transfiguración de Jesucristo, y su autor asevera ser testigo ocular de la misma. Hay ciertas alusiones personales en 2 Pedro. Una que se destaca es la de su muerte, que será muy pronto. Otro punto interesante relacionado con ellas es la palabra que usa para hablar de su muerte. La palabra es “éxodo”. ¿Se acuerda que en el relato lucano de la transfiguración Moisés, Elías y Jesús hablaron de su éxodo futuro en Jerusalén? Se refiere claramente a su muerte.

Existen ciertos paralelos entre las palabras usadas en esta carta y las que tenemos recordadas y atribuidas a San Pedro en el libro de los Hechos. Tanto en 2 Pedro 1:1 como en Hechos 1:17 se usa la palabra “alcanzado”. En este caso la traducción no es la misma, pero la palabra griega es la misma. Otra palabra típicamente petrina es “piedad”. La palabra se encuentra en 2 Pedro 1:3, 6 y 7, y también en Hechos 3:12. Una frase que sólo San Pedro usa es “galardón de injusticia” en 2 Pedro 2:13 y 15 y en Hechos 1:18. Existen otros paralelos también.

Aunque hay diferencias de vocabulario entre las dos epístolas de Pedro, hay similitudes también. Ambas empiezan con las palabras: “Gracia y paz os sean multiplicadas.” La palabra “abandonar” ocurre solamente en estas epístolas, en 1 Pedro 3:21 y en 2 Pedro 1:14.

En conclusión, 2 Pedro presenta sus propios problemas. Después de examinar la evidencia hay que decir que muchas cuestiones no se han resuelto todavía. “Toda Escritura es inspirada”. Las dudas sobre la posición canónica de nuestra carta nunca militaron contra la doctrina de la inspiración de la Escritura. 2 Pedro ha tomado su lugar entre las Escrituras canónicas del Nuevo Testamento. Esta es obra del Espíritu Santo de Dios, no de los hombres.

En la conferencia que sigue vamos a volver a 2 Pedro, porque ella tiene una relación muy estrecha con la epístola de Judas.

CONFERENCIA 18 2 PEDRO Y JUDAS

JUDAS

AUTOR

La epístola de Judas es un libro muy interesante. Es muy corto, tan sólo veinticinco versículos. Como dijimos en nuestra conferencia anterior, existe una relación muy estrecha entre nuestra carta y la segunda de San Pedro. Otro aspecto interesante acerca de la epístola de San Judas es el uso de fuentes no canónicas. Vamos a comentar sobre este aspecto también.

La Biblia menciona varios Judas. El más famoso y sin duda el más infame es Judas Iscariote, el hombre que traicionó a nuestro Señor Jesucristo. Huelga decir que el autor de nuestra epístola no fue ese. San Lucas nos aporta la información que uno de los apóstoles se llamaba Judas, un tal Judas de Jacobo. En San Lucas 6:16 la frase reza “Judas hermano de Jacobo”. El sentido más sencillo de la frase es “Judas hijo de Jacobo”. San Mateo y San Marcos dan su sobrenombre “Tadeo” en sus listas de apóstoles. ¿Fue Judas Tadeo el autor de nuestra carta? Esto es poco probable pues en la carta el autor no usa el título “apóstol” sino “siervo de Jesucristo y hermano de Jacobo”. Además, de este Judas no sabemos nada más. Seguro desempeñó un papel muy grande en la predicación del evangelio, pero la Biblia tiene tan poca información sobre él que es imposible atribuirle esta carta a base de las evidencias bíblicas.

Otro candidato es Judas, el hermano de Santiago y de nuestro Señor. Cuando Jesús predicó en Nazaret la gente allí no quería escucharlo porque lo conocían. San Marcos relata la conversación de esta gente en su evangelio, capítulo seis, versículo tres: “¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y Simón?” San Juan aporta la información que los hermanos de Jesús no creyeron en él antes de la resurrección. Después de la resurrección, todo cambió. Según Hechos 1:14 los hermanos de Jesús llegaron a creer en él. En 1 Corintio 9:5 San Pablo menciona casualmente a los hermanos del Señor, indicando que ellos participaron también en la obra misionera. Como vimos en la conferencia tres, Santiago, el hermano de Jesucristo, era uno de los líderes más importantes y distinguidos en la iglesia en Jerusalén. Quizás sea por esto que Judas saluda a sus lectores en la forma en que lo hace. Se identifica como “Judas, siervo de Jesucristo, y hermano de Jacobo”. Tal como el caso de Santiago, Judas no hace alarde de su parentesco con el Señor. No hace alarde de su parentesco con Santiago tampoco, pero menciona a su hermano porque éste era muy conocido no tan sólo entre los cristianos, sino también entre los judíos. El estudiante recordará que Santiago era pastor de la congregación en Jerusalén, conocido y respetado de todos. Los judíos no creyentes le llamaban “Santiago el Justo”. Todo esto significa que el autor de nuestra epístola ha de ser Judas el hermano del Señor. No hay otro Judas que se identifique con esta frase “siervo de Jesucristo y hermano de Jacobo”.

DESTINATARIOS

En cuanto a los destinatarios de esta carta no es nada fácil determinar quiénes eran. Según el versículo tres Judas conoce a sus lectores. Pensaba escribirles una carta “acerca de nuestra común salvación”. La carta es tan corta e incluye muy poca información más allá de la herejía

combatida. Tal vez la ausencia de mención de pecados corrientes entre los gentiles indique que los destinatarios eran judeocristianos. El uso de la literatura apocalíptica da más fuerza a esta idea. La mención de Santiago aboga por un destino judeocristiano. Sin embargo, no hay evidencia concreta. Las pocas evidencias que hay señalan unos destinatarios judíos helenistas, conversos al cristianismo.

FECHA Y OCASIÓN

La ocasión de Judas es sin duda la misma que la de 2 Pedro. Ciertos infiltrados libertinos causaron muchos problemas entre las congregaciones. Son de la misma calaña que los infiltrados mencionados en 2 Pedro. Son “murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho”. Judas 16. La ocasión de Judas es el mismo antinomismo que ocasionó la segunda carta de San Pedro.

La fecha de nuestra epístola depende de la fecha de 2 Pedro y de la relación entre las dos. Vamos a estudiar este punto más a fondo en unos minutos. Judas fue escrita sin duda antes de la caída de Jerusalén. En la carta Judas menciona varios acontecimientos calamitosos como evidencias del juicio divino. Es poco probable que dejaría de mencionar un desastre tan grande como la destrucción de la ciudad de David. Es más probable que 2 Pedro tenga prioridad. Esto significa que Judas fue escrita a finales de los años sesenta. Es imposible fechar esta epístola con exactitud. Existe una evidencia externa interesante acerca de Judas, que algunos estudiosos creen tiene que ver con la fecha de nuestra epístola. Domiciano era el emperador romano entre los años 81 y 96 después de Cristo. Durante su reinado se desató una persecución furiosa contra los cristianos.

El historiador Egesipo relata la historia de dos nietos de Judas. Eran hombres humildes. Según Egesipo, fueron llamados ante Domiciano. Cuando el emperador se dio cuenta de que el reino que los cristianos buscaban no era terrenal sino espiritual canceló la persecución. Algunos estudiosos creen que para tener nietos adultos en los noventa Judas sería muy viejo para escribir esta carta a finales de los sesenta; por consiguiente concluyen que la carta es seudónima. Si uno calcula bien, no es imposible que un hombre de 65 años tenga nietos de veinte años. Otro punto digno de mención es una frase en el versículo tres, “la fe que ha sido una vez dada a los santos”. Aquí nuestro autor usa la palabra “fe” en un sentido objetivo. Las pastorales usan esta palabra en esta forma. Ciertos eruditos aducen esta evidencia como comprobación de una fecha tardía de nuestra epístola. Para este servidor la evidencia indica que esta epístola es de la época apostólica porque las pastorales son de esa época. San Pablo también usa la palabra “fe” en un sentido objetivo en Gálatas 1:23.

EVIDENCIAS EXTERNAS

La atestiguación de la epístola de Judas en el segundo siglo es bastante fuerte. El Didaché parece conocer la epístola, al igual que la epístola de Bernabé, el Pastor de Hermas y la epístola a los Filipenses de Policarpo. La epístola de Judas está en el Canon de Muratori. Orígenes la conoce. Eusebio la incluye entre los libros antilegomena. El papiro Bodmer, un manuscrito fragmentario del Nuevo Testamento que data del principio del tercer siglo, incluye Judas. Tertuliano tiene un gran aprecio de nuestra epístola. Según Jerónimo, las dudas sobre Judas estriban en su uso del

Libro de Enoc. El caso parece ser que la epístola era conocida y usada en la iglesia antigua, pero existían ciertas dudas respecto a ella a base del uso de literatura apocalíptica no canónica.

JUDAS Y 2 PEDRO 2

Como hemos mencionado varias veces en esta conferencia y en la anterior, los paralelos entre Judas y 2 Pedro son asombrosos. Son tan estrechos que existen solamente tres posibilidades:

- 1) San Judas incorporó la materia de 2 Pedro 2 en su escrito,
- 2) San Pedro incluyó casi la totalidad de Judas en su carta,
- 3) los dos usaron una fuente común.

Recomiendo que el estudiante lea detenidamente en el libro de Hoerber, páginas 194 y 195. El diagrama que Ud. ve en la pantalla es de Hoerber. Existen varios paralelos entre las dos epístolas, a saber:

Judas	Paralelos	2 Pedro 2
-----	-----	-----
4	Negación de Cristo	1-3
6	Ángeles malos	4
7	Sodoma y Gomorra	6
8	Rechaza de autoridad/injuria	10
9	Condena con insultos	11
10	Animales sin entendimiento	12
11	Balaam	15
12-13	Nubes/pozos sin agua	13-17
16	Palabras jactanciosas	18

Todo esto quiere decir que los dos enfrentan el mismo problema. Ya que no existe evidencia de una fuente común usada por los dos, es probable que uno cite al otro. Tenemos una pista en el tiempo de los verbos de los dos escritos. En 2 Pedro los verbos están en el futuro, o sea, los infiltrados vendrán en un futuro. En Judas los verbos se encuentran en el presente; ya llegaron. Es además más lógico que un personaje relativamente obscuro como Judas cite a Pedro, uno de los apóstoles más famosos, que de que Pedro cite a Judas. Según Judas 17 y 18 “los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo” vaticinaron el día en que “habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos”. Aquí parece estar citando 2 Pedro. Si Pedro está citando a Judas encontraríamos evidencias de suturas, pues el capítulo 2 sería un insertado. Tales suturas no se encuentran en 2 Pedro 2. En fin, aunque no se sabe a ciencia cierta cuál de las dos tiene prioridad, el caso por la prioridad de 2 Pedro es más fuerte que el de una prioridad de la epístola de Judas.

EL USO DE FUENTES NO CANÓNICAS

Un rasgo que causa preocupación acerca de Judas es el uso de fuentes no canónicas. Como hemos notado ya es sin duda por esta razón que la epístola no recibió aceptación universal desde un principio. Los versículos 14 y 15 rezan así: “De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde

Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él.” Estas palabras son del libro de Enoc, un libro apocalíptico y escrito seudónimamente entre los años 200 antes de Jesucristo y 100 después de Jesucristo. El versículo nueve de nuestra epístola es un caso parecido: “Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.”

Estas palabras son de la Asunción de Moisés, otro libro no canónico del mismo género de literatura que el libro de Enoc. Es claro que Judas tiene mucho conocimiento y un gran aprecio por este tipo de literatura. Sin duda, los lectores de esta carta estimaban la literatura apocalíptica también. Durante esa época existía muchísima literatura apocalíptica. Citarla era tan natural como lo es hoy en día citar el periódico. En ningún momento San Judas califica estos libros de canónicos, aunque hay que admitir que para él tienen cierta autoridad. Es digno de recordar que muchos libros del Nuevo Testamento muestran que sus autores tienen conocimiento de la literatura extra-canónica, tanto de la apócrifa, como de la pseudoepígrafa, y también la profana.

En Hechos 17:28, San Pablo cita al poeta griego Arato, pero no le atribuye ninguna autoridad. En 1 Pedro 1:12 hay una referencia al libro de Enoc, una vez más no se le atribuye autoridad canónica. Los pastores citamos varios escritores en nuestros sermones con el empeño de darles más sabor. Si yo cito a Samuel Vila, por ejemplo, no le doy a él la misma autoridad que San Pablo tiene, pero sí reconozco la erudición que éste tiene y espero que su comentario ayude a la congregación a entender el punto que quiero subrayar. Lo que sucede en cuanto a las citas de estos libros es sin duda la misma cosa. Judas subraya su argumento usando información que sus lectores ya tienen, y ya entienden.

CARACTERÍSTICAS

Tres características de nuestras epístolas que no hemos mencionado son el vocabulario, el estilo, y el uso de figuras del mundo natural. Harrison nota que el vocabulario de Judas es parecido al vocabulario de la Septuaginta. Existe cierta afinidad con la literatura helenista también. Quince palabras que aparecen en esta carta no se encuentran en ningún otro libro del Nuevo Testamento. El estilo es directo, y hasta urgente. Judas tiene un compás triple. Hay tres ejemplos de juicio divino del Antiguo Testamento mencionados: Egipto, los ángeles caídos y Sodoma y Gomorra. Menciona tres personajes del Antiguo Testamento: Caín, Balaam y Coré. Los antinomistas son comparados a nubes sin agua, árboles sin fruto, fieras ondas del mar y estrellas errantes.

CONCLUSIÓN

A veces no damos a estos libros cortos la atención que merecen. Pensamos que no tienen la misma importancia que Romanos, o el evangelio según San Juan. Tanto Judas como las demás epístolas cortas son como un perfume muy fino. Un poco de perfume fino vale mucho más que una gran cantidad de los sustitutos baratos. Tal vez el pomo sea pequeño, pero lo que se encuentra adentro es de lo más fino.

CONFERENCIA 19 LAS EPÍSTOLAS DE SAN JUAN

EL AUTOR

PERSONALIDAD DE SAN JUAN

San Juan es uno de los personajes más importantes en la historia de la iglesia y en el desarrollo del Nuevo Testamento. Cinco libros son asociados con su nombre: el evangelio según San Juan, las tres epístolas de San Juan (las cuales vamos a estudiar en esta conferencia) y el Apocalipsis de San Juan (libro que estudiaremos en la próxima conferencia). San Juan es, según su propio testimonio, el discípulo a quien Jesús amaba. Lo han llamado el primer filósofo cristiano y el apóstol de amor. No era así siempre. Una vez él y Santiago querían que el Señor tomara venganza sobre un pueblo que no los recibía, pidiéndole al Señor que hiciera llover fuego sobre el sitio. Jesús les puso el sobrenombre “hijos de trueno” por su carácter voluble. Es, sin duda, el amor de Cristo que cambió al hijo de trueno en un apóstol de amor. Es un poco difícil hablar de San Juan y sus epístolas sin referirnos a su gran evangelio.

Yo me imagino que la mayoría de Uds. ya estudiaron este libro en el primer curso sobre el Nuevo Testamento, escrito por el Profesor Berndt. Vamos a tener que referirnos una y otra vez al evangelio en esta conferencia, pero el limitante de tiempo nos restringe mucho. Los cinco libros de la literatura juanina tienen mucho en común. Recomiendo al estudiante que repase sus apuntes sobre el evangelio según San Juan, o que lea la materia sobre este libro en Harrison y Hoerber si todavía no ha tomado Nuevo Testamento I. Tal repaso será muy provechoso para el estudio de nuestras epístolas.

EVIDENCIAS INTERNAS

El problema que se nos presenta inmediatamente en cuanto a la identificación del autor de nuestros libros es que él no se identifica claramente en ninguno de ellos. No es tan sencillo este caso como lo es el de las epístolas paulinas. En ellas San Pablo se identifica en las primeras palabras. En el evangelio según San Juan el apóstol no menciona su propio nombre, ni tampoco el nombre de su hermano Santiago. Él es “el discípulo a quien Jesús amaba” y ellos son “los hijos de Zebedeo”.

Esta situación se debe, sin duda alguna, al hecho de que el apóstol no quiere enaltecerse, sino glorificar a Jesucristo. Deducimos que Juan es el autor del libro cotejando las referencias en su evangelio con las informaciones que obtenemos de los otros evangelios. Si uno no acepta la paternidad juanina del evangelio según San Juan, no tiene base para aceptar la paternidad juanina de las epístolas tampoco. Tanto el estilo como el vocabulario, como también el contenido de las cuatro, son tan similares que tienen que haber salido de la misma pluma.

Para establecer que 1 Juan fue escrito por el mismo autor del evangelio según San Juan comparamos las introducciones de los dos. El evangelio: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era

la luz de los hombres.” A continuación la introducción de 1 Juan: “Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras mano tocante al Verbo de vida...”. La similitud entre las dos puede explicarse sólo si decimos que son de un mismo autor. Hay otras características de 1 Juan que la unen con el evangelio. Sobre éstas comentaremos en unos minutos.

En cuanto al autor de las otras dos cartas, éste se identifica en ambas; es “el anciano”. Hay una referencia en el padre apostólico Papías a un Juan el anciano, un personaje distinto a Juan el apóstol, pero la referencia no es muy clara. Es interesante que el apóstol no se refiere a sí mismo como tal en estos escritos. La razón de esto será que las cartas son muy personales, escritas a individuos que conoce y que son muy amigos de él. Aunque sean cortas, el estilo es indiscutiblemente el mismo de 1 Juan.

Un ejemplo. En 2 Juan 6 leemos: “Y este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio.” Compárese este versículo con el séptimo de segundo capítulo de la primera carta de San Juan: “Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; este mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio.” Estas palabras son muy parecidas en las dos y hacen eco del evangelio de San Juan también.

EVIDENCIAS EXTERNAS

Existen ciertas evidencias externas de la paternidad juanina de nuestras epístolas también. En cuanto a 1 Juan, Policarpo, un escritor cristiano muy temprano, cita casi exactamente 1 Juan 4:2 en su epístola a los Filipenses. Ireneo cita 1 Juan 2:18-22 en su epístola a Diogneto y lo atribuye a San Juan. Clemente de Alejandría cita 1 Juan. El Canon de Muratori cita 1 Juan 1:1-4. La referencia a las otras dos epístolas no es muy clara en el Canon. Orígenes y Tertuliano conocen 1 Juan y la consideran juanina. Eusebio clasificó 1 Juan como homologoumenon.

Las evidencias externas por las últimas dos cartas de San Juan son menos fuertes. Siendo cortas esta situación no nos sorprende. Ireneo cita 2 Juan 7, 8, y 11 y lo atribuye a San Juan. Orígenes también conoce las cartas. Eusebio las clasifica en los antilegomena.

1 JUAN

1 JUAN Y EL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN

Si comparamos la primera epístola de San Juan con el evangelio que lleva el nombre del apóstol encontramos muchas semejanzas. Ya mencionamos la introducción. Recordemos que el propósito del evangelio según San Juan es de suplir ciertas informaciones que no aparecen en los sinópticos, y de refutar una herejía gnóstica asociada con el nombre “Cerinto”. Vemos algo muy parecido en la carta. El caso parece ser que la carta acompaña el evangelio, o por lo menos presupone un conocimiento de éste. Existe una gran similitud en el vocabulario de ambos escritos. Por ejemplo, las palabras Padre, Hijo, Espíritu, palabra (este vocablo “palabra” es la traducción de la palabra griega “logos”, se ve la traducción “verbo” también), paracleto, vida, amor, verdadero, testificar, y muchas otras palabras son muy prominentes en 1 Juan. Las mismas

palabras son muy importantes también en el evangelio según San Juan. No tan sólo son prominentes palabras individuales en los dos escritos, sino también unas cuantas frases particulares. Tanto en 1 Juan como en el evangelio según San Juan vemos frases como: Salvador del mundo, el Espíritu de verdad, de Dios, nacido de Dios, y otras. Ciertas características estilísticas son comunes entre los dos. Es más fácil ver estos puntos en el griego, pero se ven en nuestras traducciones también. El estilo griego de ambos es muy sencillo y muestra un conocimiento del arameo, pues se encuentran varios semitismos en ambos.

Se ha opinado que el pensamiento teológico de 1 Juan es menos profundo que el del evangelio. Si bien este es el caso se explica por el propósito de cada uno. El evangelio según San Juan es una disertación sobre el significado del “Verbo hecho carne”. 1 Juan es un sermón o una homilía dedicada a animar a los creyentes a evitar los errores de ciertos individuos que antes pertenecían a su grupo. Como diremos en otro momento, uno tiene la impresión de que el autor toma por sentado que el lector conoce el evangelio según San Juan.

FECHA Y OCASIÓN

En cuanto a la fecha de nuestra epístola, ésta emana sin duda del mismo período que el evangelio. Es imposible fechar con exactitud ninguno de los escritos de San Juan. El libro del Apocalipsis nos aporta la información de que San Juan se encontraba en Asia Menor. Se deduce de las informaciones del Apocalipsis que el apóstol se encontró en esta comarca en los últimos años de su vida. El evangelio de San Juan y esta epístola reflejan las condiciones reinantes cuando Cerinto enseñaba su herejía gnóstica. En fin, todas las evidencias que tenemos señalan el año noventa como la fecha de redacción, tal vez dos o tres años después de esta fecha. Las otras dos epístolas fueron escritas durante esta misma época.

Como hemos visto en estas clases, el gnosticismo era un problema muy grande en la época del Nuevo Testamento, y lo fue más aún en el segundo siglo. Ireneo aporta ciertas informaciones sobre Cerinto, un gnóstico que vivió durante las últimas décadas del primer siglo y las primeras del segundo. El gnosticismo de Cerinto era del tipo docético. “Docetismo” proviene de una palabra griega que quiere decir “parecer”. Cerinto sostuvo la teoría de que existe una diferencia entre el Jesús humano y el Cristo divino. El Jesús humano nació en Nazaret, un hombre cualquiera. En su bautismo, el Cristo divino se unió al Jesús humano, bajando en forma de paloma.

Según Cerinto el Cristo divino abandonó al Jesús humano en la cruz. No pudo aceptar la doctrina bíblica de la unión personal de Cristo, pues era imposible, según su criterio, que Dios muriera. La refutación de este error se encuentra en los quinto y sexto versículos del capítulo cinco: “¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. El Espíritu da testimonio; porque el Espíritu es la verdad.” Según Cerinto Cristo vino sólo mediante agua. San Juan afirma que Jesús es divino, y Jesucristo vino no tan sólo por medio de agua sino por medio de agua y sangre, o sea bautismo y muerte. Subraya la unión personal de nuestro Señor Jesucristo.

CARACTERÍSTICAS

La característica sobresaliente de los escritos de San Juan es el sistema espiral que emplea. el estudiante recordará que el Evangelio según San Juan no tiene una organización cronológica, sino temática. La primera carta de San Juan tiene el mismo tipo de organización. Se desenvuelve una idea. El apóstol comenta sobre la idea hasta que llegue a un punto similar, el cual es el punto de partida de otra idea. Harrison cita a C.H. Dodd, quien explica muy bien este sistema:

“El argumento no está estrechamente articulado. Hay muy poco progreso directo. El escritor piensa “en torno a” una sucesión de temas relacionados. El movimiento del pensamiento ha sido aptamente descrito como “espiral”, ya que el desarrollo de un tema frecuentemente nos vuelve casi al punto de partida; casi, pero no completamente, ya que hay un leve cambio de énfasis que aporta una proyección hacia un nuevo tema; o quizás hacia un tema que ya se había descartado en un punto anterior, y que ahora vuelve a ser considerado desde un punto de enfoque algo diferente.”

Otra característica prevalente es una implicidad de estructura en el libro. Las frases son muy sencillas. Se observa la técnica de paralelismo. Esta técnica fue usada mucho en la literatura sapiencial veterotestamentaria. Es lógico que Juan emplee este estilo en sus escritos, siendo judío sin duda imbuído del vocabulario y estilo del Antiguo Testamento.

San Juan declara su posición sin ambages. No existe término medio. O uno está por Cristo, o está contra él. Un ejemplo de esto, y del uso de paralelismo, lo encontramos en los versículos ocho y nueve del primer capítulo: “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”

Otra característica de 1 Juan es la autoridad apostólica del escritor. Hay una sola alusión al Antiguo Testamento en todo el libro. Todo lo que dice estriba en su propia autoridad apostólica en Jesucristo.

Como el propósito del libro es la refutación del error gnóstico, carece de una exposición lógica de la doctrina cristiana. En cambio, se usan sólo aquellos puntos de la doctrina cristiana que son necesarios para la argumentación. Esta carencia de presentación lógica, como hemos notado anteriormente, se debe al sistema espiral juanino. Determinar el bosquejo del libro es casi imposible. Hoerber ofrece un bosquejo general en su libro, pero el libro puede ser dividido de varias maneras.

DESTINATARIOS

San Juan no dice precisamente quienes eran los destinatarios de esta epístola. Se supone que eran miembros de las congregaciones de Asia Menor, ya que las evidencias señalan a esa región como el lugar de actividad del apóstol en sus postrimerías. Es evidente que San Juan los conoce muy bien. Llama a sus lectores “hijitos míos” varias veces. Es claro del tono de la carta que los destinatarios no sucumbieron al engaño de la herejía gnóstica. San Juan les escribe porque “más vale prevenir”. La referencia a ídolos en el último versículo del libro sugiere que los lectores

eran gentiles.

2 JUAN

Como dijimos en la primera división de este capítulo, en 2 Juan el apóstol se identifica por el título “el anciano”. ¿Cómo sabemos que el anciano de 2 Juan es el mismo autor del de 1 Juan? Tenemos que emplear la misma metodología que usamos para asegurarnos de que 1 Juan y el evangelio según San Juan tienen el mismo autor. 2 Juan es muy corta, tan solo 13 versículos, pero vemos el mismo estilo y vocabulario que encontramos en 1 Juan. Por ejemplo, encontramos términos como “anticristo”, “Padre”, “Hijo” y “verdad”. Por el vocabulario sabemos que la ocasión de esta carta es la misma que ocasionó la primera. 1 Juan es una carta doctrinal. 2 Juan es una carta dirigida a “la señora elegida y a sus hijos”.

¿Quién es esta “señora elegida”? ¿Quiénes son sus hijos? San Juan los conoce muy bien pues los “ama en la verdad”. La explicación más sencilla es que la “señora elegida” es una mujer cristiana, obviamente prominente entre los hermanos cristianos y muy respetada y querida del apóstol. La palabra “elegida” es de la misma familia de palabras griegas que nuestra palabra “iglesia”. ¿Es posible que aquí se refiera a una congregación cristiana? Las palabras admiten esta interpretación. En el versículo final vemos estas palabras: “Los hijos de tu hermana, la elegida, te saludan.” Aquí la referencia es a una “hermana”, o tal vez a una “congregación hermana”. No sabemos cuál es. Mientras no existan otras informaciones al respecto la cuestión queda pendiente.

Unas palabras que causan dificultad de vez en cuando son las de los versículos diez y once: “Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque él que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras.” Podemos pensar que una actitud como ésta refleja cierta falta de educación. Pero la brusquedad de estas palabras se explica por lo que significaba decir ¡bienvenido! a un misionero heterodoxo. Darle la bienvenida significaba proporcionarle alojamiento, comida, bebida, todo tipo de apoyo material. Fomentar la divulgación de una religión contradictoria a la fe cristiana no es una práctica en la que un cristiano desea participar, ni en ese entonces, ni tampoco hoy en día.

3 JUAN

3 Juan es casi tan corta como 2 Juan. Tiene 15 versículos. Una vez más es una carta escrita por “el anciano”. 2 Juan y 3 Juan son tan parecidas que tienen que haber sido escritas el mismo día. Se encuentra la misma advertencia contra recibir a los que no participan en la verdad. Las saluciones finales de las dos cartas son casi palabra por palabra iguales.

Sabemos quién era el destinatario. Se llama “Gayo”. Hay varios Gayos en el Nuevo Testamento. El nombre Gayo era tan popular como el nombre José lo es hoy en día. De todos modos Gayo era un buen cristiano, muy conocido y querido del apóstol. Era conocido por su hospitalidad.

La ocasión para nuestra epístola es la actitud de un tal “Diótrefes”. Diótrefes prohibió la lectura de una carta del apóstol, en su soberbia arrogándose el primer lugar en la congregación. San Juan quiere aclarar las cosas. Quiere que la congregación sepa quién es Diótrefes por un lado, y

quienes son Gayo y Demetrio por el otro lado.

CONCLUSIÓN

La correspondencia juanina es una correspondencia muy interesante. Nos muestra el poder del amor de Cristo. Estas tres cartas rebosan de ese amor. Nos muestran la actitud apostólica y pastoral de este gran siervo de Jesucristo. En ellas entrevemos las condiciones de la iglesia al final del primer siglo. Y, finalmente, vemos la forma en la cual el apóstol responde al error y peligro de la enseñanza de Cerinto.

CONFERENCIA 20 EL APOCALIPSIS DE SAN JUAN

LA LITERATURA APOCALÍPTICA

LAS CARACTERÍSTICAS DE LA LITERATURA APOCALÍPTICA

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan... Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.”

Así empieza uno de los libros más interesantes de la Biblia. A mí me sorprende que muchas personas le tengan miedo a este libro. Esto es una lástima, porque el libro está lleno de consuelo para los cristianos, sobre todo para los cristianos que se sienten atareados o afligidos. Tiene un mensaje muy importante para la humanidad: por malas que estén las cosas, Dios tiene un propósito, y él va a ganar la victoria. El libro del Apocalipsis trata las últimas cosas, por consiguiente se encuentra al final de nuestro Nuevo Testamento. Quisiera dedicar varias videocharlas a este libro tan importante, pero nosotros también llegamos al final de nuestro curso.

La literatura apocalíptica es una literatura única. No existe paralelo en otras literaturas, ni antiguas ni modernas. Es por esto que el libro es un poco difícil de interpretar, y por esta misma razón muchos no entienden su propósito y le tienen miedo. La literatura apocalíptica floreció durante los dos siglos antes del nacimiento de nuestro Señor y hasta el final del segundo siglo después de Jesucristo. Rasgos apocalípticos en la literatura judía se remontan hasta la época de Isaías, pero la apocalíptica como género de literatura no existió hasta muy poco antes de la venida de nuestro Señor. Las profecías de Isaías, Ezequiel, Daniel y Zacarías tienen toques apocalípticos, sobre todo las de Ezequiel y Daniel. Esto se debe sin duda a la influencia babilónica en los escritos de estos dos. Esta influencia babilónica no pone en tela de juicio la autoridad o inspiración de estos libros como la Palabra de Dios.

El estudiante recordará que el canon del Antiguo Testamento se cerró unos cuatrocientos años antes del nacimiento de nuestro Señor. Durante los siglos hasta el nacimiento de Jesús Dios no habló por medio de sus profetas. Sin duda, muchos tomaron tinta y pluma para escribir mensajes que darían consuelo al pueblo de Dios durante estos siglos. Recuerden que Judea fue acosada varias veces por poderes paganos que querían acabar con la adoración de Dios como la practicaban los judíos. Bajo las persecuciones que sufrían por su fe los judíos emulaban las profecías del Antiguo Testamento, escribiendo libros que hacían uso de figuras del antiguo pacto. Por temor a las autoridades muchos de estos libros fueron seudónimos. Se empleaba un estilismo muy rígido lleno de lenguaje figurativo y de símbolos que sólo el escritor y sus lectores entendían. El tema de la literatura apocalíptica es la victoria de Dios sobre sus enemigos. Los conflictos entre la nación judía y sus perseguidores tenían una importancia universal. Los enemigos de los judíos eran los enemigos de Dios, y Dios luchaba al lado de los judíos.

Existen muchos ejemplos de esta literatura. Mencionamos en nuestro estudio de Judas el Libro

de Enoc y la Asunción de Moisés. No es nada sorprendente que muchos autores cristianos hayan hecho uso de este género literario para expresar su fe en el Señor Jesucristo. Muchos de estos libros son espurios. Ninguno es de la calidad del Apocalipsis de San Juan.

LA APOCALÍPTICA JUANINA

Vamos a entrar de lleno en el estudio del libro dentro de unos minutos. En este momento quisiera subrayar el uso que Juan hacía de este tipo de literatura. El Apocalipsis de San Juan tiene muchas características en común con el resto de la literatura apocalíptica. El lenguaje es fantástico y difícil de entender. Habla de bestias, de dragones, de una ciudad nueva, de un mundo y un cielo nuevos. Se ve una gran batalla entre el poder del mal y el poder de Dios. Esta batalla tiene elementos en la tierra y en el cielo. Hay un sinnúmero de alusiones al Antiguo Testamento. Las referencias a los profetas son especialmente importantes. El libro es una serie de visiones. El propósito del libro es de consolar al pueblo de Dios que sufre bajo condiciones de persecución.

Una diferencia muy importante es que el libro no es seudónimo. Los otros libros apocalípticos fueron escritos supuestamente por personas que habían fallecido hace siglos. El Apocalipsis de San Juan fue escrito por San Juan. A diferencia de otros libros apocalípticos el de San Juan tiene también otros elementos no apocalípticos. Tiene características de profecía. La apocalíptica, propiamente hablando, no es lo mismo que la profecía. La profecía es una comunicación directa de Dios. La apocalíptica pretende dar un mensaje divino a través de un lenguaje fantástico. El Apocalipsis de San Juan contiene varias cartas escritas a las iglesias de Asia Menor. Estas cartas no tienen características apocalípticas. Y finalmente, el Apocalipsis de San Juan es Escritura, recibida por el apóstol y transmitida al pueblo de Dios bajo la inspiración del Espíritu Santo.

DATOS IMPORTANTES

AUTOR

Como dije hace unos minutos, el autor de nuestro libro es el apóstol San Juan. El mismo se identifica en el libro, en el capítulo uno, versículos uno, cuatro y nueve, y en el capítulo veintidós, versículo ocho.

La atestiguación antigua por la paternidad juanina de nuestro libro es muy fuerte. Papías conoce el libro. Ireneo lo conoce también, y lo conoce como juanino. Justino, quien estuvo en Éfeso poco después de su conversión en el año 130, conoce el libro y lo atribuye al apóstol San Juan. El Canon de Muratori y Tertuliano conocen el libro. Hipólito, Clemente y Orígenes lo conocen como juanino.

Es interesante que Eusebio colocó a este libro entre los homologoumena y los libros espurios. La explicación de esto es que Eusebio tenía ciertas dudas respecto a este libro, pero como un historiador honesto no pudo ocultar la aceptación casi universal que el libro tenía por parte de la iglesia antigua. Eusebio fue influenciado por Dionisio de Alejandría. Dionisio rechazó la autenticidad del libro en base del supuesto quiliasmo que contiene. Es interesante notar que Dionisio no rechazó la autoridad del libro, solamente su autenticidad.

Las evidencias internas de una paternidad juanina de nuestro libro estriban en la semejanza de éstas con lo que sabemos de San Juan de sus otros escritos, principalmente el evangelio según San Juan.

Una comparación de los dos libros presenta varios parecidos entre los dos, y también varias diferencias. El evangelio según San Juan y el Apocalipsis de San Juan son dos libros muy distintos en cuanto a contenido, estilo, gramática, y hasta cierto punto en cuanto a tema también. Por ejemplo, en el evangelio según San Juan el autor no quiere mencionar su nombre. En el Apocalipsis de San Juan da su nombre varias veces. El Evangelio contiene muchos discursos muy largos del Señor Jesús; el Apocalipsis es un libro lleno de acción. El Evangelio es un libro muy filosófico; el Apocalipsis es muy fantástico. El griego del Apocalipsis tiene una mayor influencia semítica que el del Evangelio. Además, en el capítulo veintiuno, versículo catorce, el autor del Apocalipsis habla de los apóstoles del Señor, y no parece incluirse entre ellos.

Hay varias conjeturas sobre el autor del libro. Algunos eruditos opinan que hubo un “Juan el profeta” quien lo escribió. Otros mencionan a Juan el presbítero como su autor. Otros dicen que el libro es seudónimo. Contra estas opiniones milita el hecho de que el autor de nuestro libro es un hombre muy hábil y de mucha autoridad. Es poco probable que un personaje oscuro como Juan el presbítero haya tenido la autoridad de escribir un libro tan fantástico como lo es éste, y un libro que recibe una aceptación tan extensa. El único “Juan” que llena los requisitos es San Juan el apóstol.

Las diferencias de gramática y estilo se deben, sin duda, al propósito de los libros. Un evangelio y un apocalipsis son dos tipos de literatura muy distintos. No es nada sorprendente que existan diferencias entre los dos libros. No es imposible que el apóstol haya tenido el talento literario para escribir hábilmente en dos o tres tipos de literatura. Varias ideas juaninas se encuentran en ambos libros. A veces estas ideas son expresadas con palabras que se encuentran solamente en el evangelio según San Juan, la primera epístola de San Juan, y el Apocalipsis de San Juan. El concepto del logos está en los tres escritos. San Juan usa la palabra “cordero” para referirse a Jesús varias veces en su Evangelio y en el Apocalipsis. Otros conceptos que se encuentran en ambos son: testigo, verdadero, vencer, habitar y fuentes de aguas de vida.

En el Apocalipsis de San Juan vemos el intelecto y la erudición del apóstol. Conoce a fondo el Antiguo Testamento. Conoce la doctrina de Jesucristo y aplica el mensaje a las iglesias atribuladas bajo su supervisión pastoral.

DESTINATARIOS

Los destinatarios originales de este libro son las siete iglesias de Asia Menor, a saber: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. Cada una recibe un mensaje del apóstol. Todas estaban en cierto peligro de perder su fe cristiana. Harrison señala cuatro elementos de cada epístola. Cada una tiene una descripción del Señor Jesucristo. Cada una evalúa la iglesia. San Juan advierte a cada iglesia contra la apostasía. Y cada epístola tiene una promesa de bendición para quien venza.

Como dijimos anteriormente, el autor de nuestro libro conoce muy bien a sus lectores. Los

conoce y tiene autoridad espiritual sobre ellos. Les habla francamente sobre los problemas que tienen. Critica a los que no cumplen, y tiene la autoridad de prometerles bendición espiritual. La autoridad espiritual del autor es subrayada por su autodesignación como Juan, simplemente. No siente la necesidad de hacer gala de su oficio apostólico.

LUGAR DE REDACCIÓN

El apóstol escribe a las siete iglesias desde un exilio. Leemos en el capítulo uno, versículo nueve: “Yo Juan, vuestro hermano, y copárticpe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por la causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo.” Patmos es una isla en el Mar Egeo, no muy lejos de Éfeso. San Juan recibió esta comunicación del Señor después de haber sido exilado en esta isla durante una persecución contra la fe cristiana.

FECHA

Este último punto ocasiona la cuestión de fecha. ¿Cuándo escribió el libro? Recuerden que los demás escritos juaninos son de los años noventa del primer siglo. Se han propuesto dos fechas de redacción de este libro. En realidad existen solamente estas dos posibilidades para la fecha del libro.

La mayoría de los eruditos fechan nuestro libro durante los años del emperador Domiciano. Aunque las evidencias no son conclusas, parecen cuadrar mejor con esta fecha tardía. Según la tradición de la iglesia el Apocalipsis fue escrito durante el imperio de Domiciano. Domiciano era emperador a finales de los ochenta y durante la mayor parte de los noventa. Domiciano fue el primer emperador romano que quiso tomar los títulos de “Señor” y “Dios”. Los emperadores anteriores se calificaban de “Señor”, arrogándose atributos divinos, pero el loco Domiciano quiso ser él mismo Dios. Los cristianos, naturalmente, no podían rendir adoración a un ser humano. Domiciano los persiguió por esto. Domiciano fue el primer emperador romano que persiguió a los cristianos fuera de los confines de Roma. Nunca antes había habido una persecución tan severa y tan generalizada como la de Domiciano en los noventa. Una evidencia externa que apoya una fecha en los noventa es las condiciones de la ciudad de Laodicea. En el Apocalipsis Laodicea es una ciudad próspera. Laodicea fue destruida por un terremoto en el año 62. No hubo otra persecución en el primer siglo que coincidiera con la prosperidad de esa ciudad. La flaqueza espiritual de las iglesias asiáticas es más lógica en una época muy distante de su fundación.

Sin embargo, hay evidencias que apoyan una fecha temprana para el Apocalipsis. En el capítulo once la ciudad de Jerusalén parece estar todavía en pie. Esta situación es imposible después del año 70. En el capítulo 17, los versículos nueve al once hablan de siete reyes. Cinco cayeron, uno es, uno no ha venido todavía. Estos versículos reflejan las condiciones reinantes después de la muerte de Nerón. El significado del número 666 en el capítulo 13, versículo 18, es una evidencia importante. Las letras hebreas que forman este número forman la palabra “Nerón” también. Algunos eruditos explican el carácter tosco del griego del Apocalipsis, especialmente en comparación al griego del evangelio según San Juan, a una fecha temprana. Según ellos, el griego de San Juan mejoró mucho durante los treinta años entre las persecuciones neronianas y las de Domiciano. Una evidencia externa es el testimonio de Clemente de Alejandría. De acuerdo

a Clemente, San Juan era relativamente joven cuando escribió el Apocalipsis.

En fin, hay evidencias a favor de ambas fechas. No es imposible que el libro fuera escrito durante las persecuciones neronianas. Ciertas evidencias internas favorecen esta fecha. Las evidencias externas favorecen la época de las persecuciones bajo Domiciano. Este servidor opina que las evidencias a favor de la época de Domiciano son más fuertes. Usted, querido hermano, tendrá que decidir por sí mismo en base de las evidencias.

OCASIÓN

Como hemos dicho, la ocasión de este libro es las persecuciones de las iglesias del Asia Menor por parte del gobierno romano durante los años noventa después de Jesucristo. Estos días eran muy peligrosos para los cristianos. Las persecuciones eran tan severas que era necesario recurrir al género apocalíptico para que las autoridades no se enteraran de su mensaje.

PENSAMIENTO TEOLÓGICO

Relacionado a la ocasión del libro es su pensamiento teológico. La doctrina de la Santísima Trinidad está muy desarrollada en nuestro libro. El tema del libro es la intervención divina para la salvación del hombre. Dios el Padre es presentado como el creador, el protector, el juez, el tres veces santo sentado en su trono de gloria. Como es de esperarse, la doctrina trinitaria desarrollada es acompañada de una cristología muy rica. Cristo es el alfa y el omega, el cordero, el rey de reyes y señor de señores. Su nombre es Fiel y Verdadero. Es el león de la tribu de Judá, la raíz de David. El Espíritu Santo tiene un papel muy prominente en el libro. Produjo la experiencia de las visiones del Apocalipsis. Revela a Jesucristo y es su testigo. Un tema interesante es el significado de los siete espíritus delante del trono del Señor. Lamentablemente no tenemos el tiempo aquí para profundizar estos temas tal como lo quisiéramos hacer. Tenemos que abordar otros temas.

PAUTAS PARA LA INTERPRETACIÓN DEL APOCALIPSIS DE SAN JUAN

LAS CUATRO ESCUELAS DE INTERPRETACIÓN

Uno de estos temas que tenemos que considerar es el de la interpretación del libro. Yo me imagino que la gente que le tiene miedo a este libro le tiene miedo porque no sabe interpretarlo. Tal vez usted haya escuchado interpretaciones fantásticas que frisan en lo fanático. Desgraciadamente, hay ciertos individuos que ganan mucho dinero espantando a la gente con sus interpretaciones de este libro. Hay cuatro escuelas de interpretación del Apocalipsis. Cada una enfatiza un aspecto del mensaje del libro. Cada una es correcta hasta cierto punto. Las cuatro escuelas se llaman la preterista, la futurista, la idealista y la historista.

La escuela preterista afirma que el libro del Apocalipsis se trata únicamente de los eventos del primer siglo. Según esta escuela, San Juan se vio obligado a dar su mensaje en clave para las iglesias de Asia Menor. Ciertos aspectos de su interpretación los podemos entender. Los aspectos de la interpretación del libro que no entendemos no los podemos explicar porque ignoramos el significado de la clave. El significado del libro para el día de hoy se basa en la aplicación de la

interpretación a las condiciones modernas.

La escuela futurista afirma que el libro tiene realmente muy poco que ver con las condiciones del primer siglo. Se refiere a los eventos que sucederán inmediatamente antes del regreso de nuestro Señor. Esta escuela de interpretación es muy popular porque admite muchas conjeturas. La interpretación futurista del Apocalipsis es muy común entre los dispensacionalistas. Las doctrinas del raptó, de la tribulación y del milenio están muy ligadas a esta escuela de interpretación. Vamos a comentar sobre el milenialismo o quiliasmo dentro de unos minutos.

La escuela idealista aporta la interpretación más fácil. De acuerdo a ella, la interpretación del Apocalipsis es netamente simbólica. No es necesario aplicar el significado del libro a ningún período histórico porque el propósito del libro no es identificar un momento histórico. Al contrario, los símbolos del libro tienen una aplicación general para todas las generaciones, y cada generación recibe consuelo del libro interpretándolo para las condiciones actuales.

La escuela historista afirma que la interpretación del Apocalipsis se encuentra en la historia de la iglesia. Según esta escuela, el libro del Apocalipsis es una profecía sobre el futuro de la iglesia desde los días de San Juan hasta el fin del mundo. La profecía incluye no tan sólo los eventos del primer siglo, ni los que sucederán inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo, sino todo lo que ocurre entre las dos. Lógicamente, no es fácil aplicar las profecías del libro a eventos específicos como el papado, la Reforma y otros eventos importantes de la historia de la iglesia.

Una interpretación adecuada del libro del Apocalipsis toma en cuenta lo mejor de las cuatro escuelas. El Apocalipsis habla sin duda de la historia de la iglesia, tanto la del primer siglo como la de los días previos al fin. Ha tenido su aplicación durante toda la historia de la iglesia. Los elementos simbólicos del Apocalipsis son obvios.

EL QUILIASMO

Un ejemplo de una interpretación no balanceada del Apocalipsis es el quiliasmo. El quiliasmo es la doctrina de la escuela futurista que enseña que antes del fin va a haber un reino de mil años en la tierra. La doctrina tiene muchas variaciones. En términos generales afirma que Cristo reinará durante mil años aquí en la tierra después de la época de la iglesia y antes de establecer la Nueva Tierra. Esta doctrina ha llegado a infiltrar de vez en cuando aún nuestras iglesias. Su fundamento bíblico es una interpretación errónea de Apocalipsis 20.

El libro del Apocalipsis contiene muchos números simbólicos. Los números 7, 666 y 144.000 son tres ejemplos muy conocidos. Los quiliastas interpretan los mil años literalmente. Uno de los principios de la hermenéutica bíblica es que el lenguaje figurativo se interpreta figurativamente y el lenguaje literal se interpreta literalmente. Los mil años simbolizan el reino de gracia de Cristo aquí en la tierra. Se refieren simbólicamente a la época de la iglesia. Si la doctrina del milenio se encontrara en uno de los libros literales de la Biblia, entonces tendría mucho más apoyo. Pero se encuentra solamente aquí. El lenguaje es simbólico; el contexto es simbólico; la interpretación es simbólica.

BOSQUEJO

El Apocalipsis se divide en nueve partes. La introducción es el primer capítulo. La conclusión empieza en el sexto versículo del último capítulo del libro, el veinte. El contenido es una serie de siete visiones. Recuerde que el número siete tiene mucha importancia en nuestro libro, y en la Biblia entera también. Siete es el número de la perfección, de la creación, del descanso divino. Una vez más San Juan emplea el sistema espiral en este libro. San Juan no escribe cronológicamente sino temáticamente. Cada visión es otro aspecto de la misma visión o tema. Hoerber explica esta técnica muy bien: "...no son una hilvanación de sucesos en orden cronológico, sino presentaciones paralelas de la misma verdad básica. Cada visión acentúa un nuevo aspecto del mismo tema. Esto hace que esas visiones tengan efecto cumulativo...".

CONCLUSIÓN

El tema de este libro es "no te preocupes, Dios tiene la victoria". Los dejo, mis hermanos en Cristo, pidiendo al Señor que lo que acabamos de empezar a estudiar en estas videocharlas les ayude en el estudio de este libro maravilloso que se llama el Nuevo Testamento de nuestro Señor Jesucristo. San Pedro escribió en su segunda epístola: "Creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén."

APENDICE A

CRONOLOGÍA DE LA VIDA DE SAN PABLO

AÑO	EVENTO
1 d.C.	Nacimiento en Tarso
30 d.C.	Muerte de Esteban
32 d.C.	Conversión en el camino a Damasco
33-36 d.C.	En Damasco y en Arabia
36 d.C.	Breve visita a Jerusalén
36-46 d.C.	En Tarso y Cilicia
46 d.C.	En Antioquía
47-48 d.C.	Primer viaje misionero
49 d.C.	Concilio Apostólico en Jerusalén
49-51 d.C.	Segundo viaje misionero
50 d.C.	Ante Galión en Corinto
52-56 d.C.	Tercer viaje misionero
56 d.C.	Arrestado en Jerusalén
56-58 d.C.	Preso en Cesarea
58 d.C.	Viaje a Roma
59-61 d.C.	Preso en Roma
62 d.C.	Libre, viaja a Creta, Nicópolis, Corinto, Mileto, Éfeso, ¿Macedonia?, ¿España?
64 o 65 d.C.	Arrestado en Troas
65 (¿67?) d.C.	Muerte en Roma

APÉNDICE B

**CRONOLOGÍA DE LOS LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO
(tratados en este curso)**

<i>AÑO</i>	<i>LIBRO</i>
45-50 d.C.	Santiago
48 d.C.	Gálatas
50 d.C.	1 Tesalonicenses, 2 Tesalonicenses
55 d.C.	1 Corintios, 2 Corintios
56 d.C.	Romanos
59-61 d.C.	Efesios, Colosenses, Filipenses y Filemón
62 d.C.	1 Pedro, 1 Timoteo
63 d.C.	Tito, 2 Pedro
64-65 d.C.	2 Timoteo
60-70 d.C.	Judas
65-70 d.C.	Hebreos
90-95 d.C.	1 Juan, 2 Juan, 3 Juan
95 d.C.	Apocalipsis

INTRODUCCIÓN
AL
NUEVO TESTAMENTO
PARTE II

MANUAL
de
ESTUDIO

Rev. Guillermo Reagan

Instituto Hispano de Teología
Chicago, Illinois
1994

CONFERENCIA 1

INTRODUCCIÓN: EL ESTUDIO DE EPÍSTOLAS

OBJETIVOS

1. Aprender la estructura de una epístola.
2. Aprender y aplicar las pautas para el estudio de epístolas.
3. Entender la distinción entre homologoumena y antilegomena.
4. Saber cuáles son las epístolas católicas.
5. Poder describir las características de las epístolas católicas.
6. Saber cuáles son las epístolas paulinas.
7. Poder clasificar las epístolas paulinas.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo I, división A, segmentos 1 a 5.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 3-13.
2. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 249-256.
3. Hester, Introducción al Estudio del Nuevo Testamento, páginas 299-303.

PREGUNTAS

1. ¿Cuántas y cuáles son las epístolas escritas por San Pablo?
2. ¿Cuántas y cuáles son las epístolas católicas?
3. Mencione el otro libro que vamos a estudiar en este curso.
4. ¿Cuál es la diferencia entre una epístola y una carta?
5. ¿Cómo difiere la estructura de una carta o epístola de la antigüedad de la estructura de una carta moderna?
6. Explique la estructura del contenido de una epístola paulina. Identifique esta estructura en 1 Tesalonicenses.
7. ¿Cuáles son las tres partes de una conclusión de una epístola de San Pablo?
8. ¿Se encuentran todas estas partes en todos sus escritos?
9. Mencione las preguntas básicas para el estudio de una epístola.
10. ¿Qué podemos aprender acerca de San Pablo de los primeros versículos de Tesalonicenses?
11. Defina las palabras “homologoumena” y “antilegomena”.
12. ¿Cuántos y cuáles son los antilegomena?
13. ¿Cuándo fueron reconocidos por fin como Escritura?
14. ¿Qué significa el rubro “epístola católica”?

15. Mencione las cuatro divisiones de las epístolas paulinas.
16. ¿Qué quiere decir “soteriológico”? ¿”Escatológico”?

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. Identifique la estructura de la epístola de San Pablo a los Filipenses, indicando por capítulo y versículo las siguientes partes:
 - a. Remitente
 - b. Destinatarios
 - c. Saludo
 - d. Oración de acción de gracias
 - e. Contenido
 - f. Saludo
 - g. Doxología
 - h. Bendición
2. Escriba de memoria las ocho preguntas básicas.
3. ¿Cuáles son las epístolas paulinas?
4. ¿Cuáles son las epístolas católicas?

Preguntas para crédito extra:

1. Defina las siguientes palabras:
 - a. Homologoumena
 - b. Antilegomena
 - c. Epístola católica
 - d. Soteriológico
 - e. Escatológico
 - f. Epístola
2. ¿Cuáles son los antilegomena?

CONFERENCIA 2

INTRODUCCIÓN – PERSONAJES IMPORTANTES Y CRONOLOGÍA

OBJETIVOS

1. Aprender la historia de las vidas de San Pablo, San Juan y San Pedro.
2. Aprender la obra del Espíritu Santo a través de éstos sus siervos.
3. Saber cuál fue la preparación intelectual y teológica de San Pablo.
4. Aprender la cronología de la vida de San Pablo.
5. Aprender la cronología de los libros tratados en este curso.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo I, división B, segmentos 1 a 4.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. La Santa Biblia, Hechos.
2. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 58-78.
3. Hester, Introducción al Estudio del Nuevo Testamento, páginas 261-350.

PREGUNTAS

1. ¿Por qué era San Pablo una persona única en el mundo antiguo?
2. ¿Cuál fue la preparación de San Pablo en lo que se refiere a la religión?
3. ¿Por qué se destacó la ciudad de Tarso en el mundo antiguo?
4. Comente sobre la erudición de San Pablo. ¿Era versado en la literatura profana?
5. ¿Cuáles eran las ventajas de tener ciudadanía romana?
6. Mencione algunas ocasiones en las que San Pablo aprovechó de su ciudadanía romana.
7. ¿Qué es la “Casa de Preparación”?
8. ¿Quién era Gamaliel?
9. ¿A qué secta judía pertenecía San Pablo antes de ser cristiano?
10. Comente sobre el plan misional de San Pablo.
11. ¿Cuándo nació el apóstol Pablo? ¿Cuándo murió?
12. Defina las palabras “apócrifa” y “pseudoeπίgrafa”.
13. ¿Cuál era la relación entre San Juan y Jesús?
14. ¿Qué quiere decir “sistema espiral”?
15. ¿Por qué se llama a San Juan el primer filósofo cristiano?
16. ¿Cuál era el papel de San Pedro en la iglesia del primer siglo?
17. De acuerdo a la tradición, ¿cómo murió San Pedro?
18. ¿Cuándo fue escrito Santiago? ¿Romanos? ¿El Apocalipsis? ¿Efesios?

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. Dé las fechas de los siguientes libros:
 - a. Gálatas
 - b. 1 Timoteo
 - c. 1 y 2 Corintios
 - d. Hebreos
 - e. 1 Juan
 - f. 1 Pedro
 - g. Efesios
2. Dé las fechas de estos eventos en la vida de San Pablo:
 - a. Su conversión
 - b. El segundo viaje misionero
 - c. La visita de hambre a Jerusalén
 - d. Su muerte
 - e. Los años en Tarso como pastor
 - f. La breve visita a Jerusalén
 - g. El primer viaje misionero
 - h. Arrestado en Jerusalén
 - i. Arrestado en Troas
3. Defina el concepto de “sistema espiral”.
4. ¿Cómo contribuyeron las tres influencias (la romana, la griega y la judía) en la formación del apóstol San Pablo?

Preguntas para crédito extra:

1. ¿Llegó San Pablo a España? ¿Cuáles son las evidencias?
2. Mencione dos ocasiones en las que San Pablo hizo uso de su ciudadanía romana.
3. Indique cuáles son los libros del Antiguo Testamento que San Pablo nunca menciona.
4. Explique la importancia de la ciudad de Tarso en el mundo grecorromano.
5. ¿Dónde vivió San Juan en su vejez? ¿Cómo sabe Ud. esto?
6. Mencione cinco eventos importantes en la vida de San Pedro que se encuentran en el libro de los hechos.

CONFERENCIA 3

SANTIAGO

OBJETIVOS

1. Usar las preguntas básicas para estudiar el libro.
2. Determinar quién era Santiago y cuál es su importancia.
3. Entender el problema de la canonicidad de Santiago.
4. Aprender la diferencia entre el uso que San Pablo hace de la palabra “fe” y el que Santiago hace de la misma palabra.
5. Aprender la relación de Santiago al Sermón del Monte.
6. Descubrir el criterio de Lutero sobre el libro.
7. Aplicar el tema del libro a las circunstancias de la vida cristiana.
8. Aprender el uso apropiado de Santiago en sermones, estudios bíblicos, etc.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo II, división A, segmentos 1 a 5, y división B, segmentos 1 a 4.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. La Santa Biblia, Santiago.
2. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 169-177.
3. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 381-392.

PREGUNTAS

1. ¿Quién era Santiago?
2. Mencione algunos de los versículos bíblicos que lo nombran.
3. ¿Cuándo murió Santiago, el hijo de Zebedeo?
4. ¿Por qué se cree que Santiago, el hijo de Alfeo, no es el autor?
5. ¿Opina Ud. que Santiago era hermano o hermanastro de Jesucristo?
6. ¿Cuál era la relación entre Santiago y San Pablo? ¿Cuándo y bajo qué circunstancias se conocieron? (Gálatas 1:19 y 2:9)
7. ¿Qué papel jugó Santiago en la iglesia en Jerusalén? (Hechos 15)
8. ¿Quiénes eran los destinatarios de nuestra epístola?
9. ¿Cómo sabe Ud. que eran helenistas?
10. ¿Cuándo fue escrita la epístola, y cómo sabe Ud. esto?
11. Dé una reseña de la historia de la canonicidad de Santiago.
12. Mencione algunas características de Santiago.
13. ¿Cuántos imperativos se encuentran en el libro? ¿En cuántos versículos?

14. Explique la afinidad que tiene Santiago con el Sermón del Monte.
15. Explique el diferente uso de la palabra “fe” que hacen Santiago y San Pablo.
16. Mencione el papel de Abraham en el pensamiento teológico de Santiago y San Pablo.
17. ¿Cómo vio nuestra epístola Martín Lutero?

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. Explique las razones por las que sabemos que Santiago el hermano de Jesús escribió la epístola de Santiago.
2. Explique el uso de la palabra “fe” en Santiago y por San Pablo.
3. ¿Por qué calificó Lutero esta epístola de “sosa”?
4. Mencione en detalle las características del libro de Santiago.
5. Indique quiénes eran los destinatarios de Santiago. ¿Cómo lo sabe Ud.?
6. ¿En qué año fue escrita la epístola de Santiago?

Preguntas para crédito extra:

1. Dé una reseña del libro.
2. Bosqueje la vida de Santiago de acuerdo a los datos bíblicos.

CONFERENCIA 4

LA CORRESPONDENCIA TESALONICENSE

OBJETIVOS

1. Usar las preguntas básicas para estudiar el libro.
2. Discernir la importancia de la correspondencia tesalonicense.
3. Interpretar las epístolas a la luz de la actividad misionera de San Pablo.
4. Interpretar las epístolas a la luz de la historia de la iglesia en Tesalónica.
5. Apreciar la importancia de la doctrina de la Segunda Venida de Cristo.
6. Entender correctamente la doctrina del hombre malvado.
7. Vivir sosegadamente esperando al Señor.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo III, división A, segmentos 1 a 5, y división B, segmentos 1 a 4.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. La Santa Biblia, 1 Tesalonicenses y 2 Tesalonicenses.
2. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 89-98.
3. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 257-266.

PREGUNTAS

1. ¿Por qué llevaron Pablo y sus compañeros su mensaje a Europa?
2. ¿Qué les pasó en casi todas las ciudades griegas que visitaron?
3. ¿Quién era Jasón?
4. ¿Por qué hubo alboroto en Tesalónica?
5. ¿Cuál fue la ocasión de estas cartas?
6. ¿Sobre cuál doctrina estaban confundidos los tesalonicenses?
7. ¿Qué tipo de ciudad era Tesalónica?
8. ¿Cuánto tiempo estuvo San Pablo en Tesalónica?
9. ¿Quiénes son los “temerosos de Dios”?
10. ¿Quién era Galión? ¿Qué tiene que ver con la fecha de las epístolas?
11. Describa en detalle las dudas sobre la autenticidad de 2 Tesalonicenses.
12. ¿Por qué sabemos que 2 Tesalonicenses es una auténtica epístola paulina?
13. ¿Quién es el hombre malvado?
14. Explique la importancia de la doctrina de la segunda venida de Cristo para el consuelo del cristiano.

15. ¿Por qué encontramos unas exhortaciones a pureza de vida en asuntos sexuales en nuestras epístolas?

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. Describa en detalle la historia de la iglesia en Tesalónica.
2. Explique la doctrina de la segunda venida de Cristo como la encontramos en 1 Tesalonicenses y 2 Tesalonicenses y los malentendidos de los tesalonicenses al respecto.
3. ¿Cómo nos ayuda saber que Tesalónica era un centro marítimo y comercial, una ciudad griega y una ciudad libre en la interpretación de nuestras epístolas?
4. ¿Por qué hubo un motín en Tesalónica? ¿Cuáles fueron los resultados del mismo?
5. Conteste las preguntas básicas sobre 1 Tesalonicenses y 2 Tesalonicenses.

Preguntas para crédito extra:

1. ¿Quién era Jasón?
2. Describa la aportación de Lightfoot a la interpretación de 1 Tesalonicenses.
3. Describa la cuestión de prioridad y cómo se resuelve.
4. Interprete la doctrina del hombre malvado.
5. ¿Cuál es el “status” canónico de nuestras epístolas.

CONFERENCIA 5

GALATAS

OBJETIVOS

1. Usar las preguntas básicas para estudiar el libro.
2. Discernir la importancia de Gálatas en lo que respecta a:
 - a. la relación de Ley y Evangelio.
 - b. la solución del problema judaizante.
 - c. la autoridad apostólica de San Pablo.
3. Interpretar la doctrina de libertad cristiana en la vida propia.
4. Cotejar la información histórica en Hechos y Gálatas.
5. Entender los problemas y las teorías de destinatarios, fecha y lugar.
6. Llegar a una conclusión propia sobre los problemas y teorías de #5.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo IV, división A, segmentos 1 a 5, y división B, segmentos 1 a 3.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. La Santa Biblia, Gálatas; Hechos 13 y 14.
2. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 79-88.
3. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 267-278.

PREGUNTAS

1. ¿Dónde está Galacia?
2. ¿Cuál es la diferencia entre Galacia del norte y Galacia del sur?
3. ¿A quiénes escribió esta epístola San Pablo?
4. ¿Cuándo escribió Gálatas San Pablo?
5. Coteje las visitas a Jerusalén mencionadas por San Pablo y San Lucas.
6. ¿Qué tiene que ver el Concilio de Jerusalén con la fecha y lugar de redacción de nuestra epístola?
7. ¿Quiénes son los judaizantes?
8. ¿Eran San Pedro y Santiago judaizantes? Explique su respuesta.
9. Explique la enseñanza de los judaizantes.
10. ¿Por qué era esa enseñanza tan dañina a los gálatas?
11. Explique la importancia de Abraham en el argumento de San Pablo.
12. Describa la libertad cristiana como San Pablo la enseña en Gálatas 5.
13. ¿En qué estado de ánimo estaba San Pablo al escribir esta epístola?

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. Explique en detalle las dos teorías sobre los destinatarios de Gálatas. ¿Quiénes eran los destinatarios de esta epístola según su opinión?
2. Explique en detalle el problema de fecha presentado por Gálatas 1 y 2. ¿Cómo lo resuelve Ud.?
3. Explique en detalle el problema de los judaizantes, su ataque contra San Pablo, su doctrina, y cómo San Pablo los refutó.

Preguntas para crédito extra:

1. Dé un resumen de la historia de Galacia.
2. Haga un estudio del Concilio de Jerusalén y compárelo con la doctrina de San Pablo.
3. Escriba un párrafo sobre los frutos del Espíritu Santo y la libertad cristiana.

CONFERENCIA 6

LA CORRESPONDENCIA CORINTIA

1 CORINTIOS

OBJETIVOS

1. Usar las preguntas básicas para estudiar el libro.
2. Entender el trasfondo histórico de la iglesia en Corinto.
3. Interpretar la epístola a la luz de la comunicación entre Pablo y Corinto.
4. Aplicar los consejos prácticos de la carta a condiciones modernas.
5. Apreciar el uso de disciplina evangélica como se ve en esta carta.
6. Entender a fondo los problemas tratados en la epístola.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo V, división A, segmentos 1 a 5.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. La Santa Biblia, 1 Corintios.
2. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 99-110.
3. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 279-280 y 284-287.

PREGUNTAS

1. ¿Por qué fue Corinto una ciudad importante? Explique su historia.
2. ¿Qué quiere decir “corintizar”?
3. ¿Cuándo llegó San Pablo a Corinto?
4. ¿Quiénes eran Aquila y Priscila? ¿Apolos? ¿Erasto? ¿Gayo? ¿Sóstenes? ¿Silas? ¿Timoteo?
¿La familia de Cloé? ¿Estéfanos, Fortunato y Acaico?
5. ¿Cómo se llamaban las varias facciones en Corinto?
6. Pablo tuvo que lidiar con tres graves faltas morales. ¿Cuáles son?
7. Pablo contestó una carta en la que se planteaban varias preguntas. ¿Cuáles son?
8. ¿Cómo contestó los problemas mencionados en # 6 y # 7?
9. ¿Qué es el don de lenguas?
10. ¿Qué dice San Pablo al respecto?
11. ¿De dónde escribió nuestra epístola? ¿Cuándo?
12. ¿Qué tiene que ver Clemente de Roma con 1 Corintios?
13. Explique el consejo de San Pablo con respecto a la carne ofrecida a ídolos.
14. ¿Qué dice San Pablo respecto a la Santa Cena?
15. ¿Por qué expulsó el emperador Claudio a todos los judíos de Roma?

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. Describa en detalle la historia de la ciudad de Corinto.
2. Describa en detalle la actividad misionera de San Pablo en Corinto.
3. ¿Qué tipo de problemas tenía la iglesia en Corinto?
4. Explique la actitud del apóstol frente a los serios problemas de la iglesia en Corinto.

Preguntas para crédito extra:

1. Haga un estudio sobre Aquila y Priscila.
2. Aplique el consejo de San Pablo sobre la carne ofrecida a ídolos a una situación moderna.
3. Trace el argumento de San Pablo referente a los dones espirituales.
4. ¿Cuándo y dónde fue escrito 1 Corintios?

CONFERENCIA 7

LA CORRESPONDENCIA CORINTIA

2 CORINTIOS

OBJETIVOS

1. Entender las dos teorías de la correspondencia corintia y las visitas paulinas a Corinto.
2. Aprender las informaciones autobiográficas presentadas en la epístola.
3. Poder ver la correspondencia corintia dentro del contexto de la obra misional del apóstol.
4. Apreciar la Palabra revelada de Dios como ayuda práctica revelada en circunstancias del mundo real.
5. Entender las cuestiones en torno a la integridad de 2 Corintios.
6. Apreciar la metodología evangélica de paciencia y firmeza frente a problemas.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo V, división B, segmentos 1 a 5.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. La Santa Biblia, 2 Corintios.
2. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 111-119.
3. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 281-283 y 287-296.

PREGUNTAS

1. ¿Cuándo y dónde escribió San Pablo 2 Corintios?
2. ¿Cuál fue el itinerario de San Pablo?
3. ¿Cómo fue cambiado?
4. ¿Cuántas cartas escribió el apóstol a la iglesia de Corinto?
5. ¿Cuántas veces la visitó?
6. ¿Cómo eran las relaciones entre San Pablo y esta congregación?
7. ¿Qué cosa es el aorista epistolario?
8. Vuelva a estudiar con el instructor regional los siguientes versículos, e intérpretelos según las dos teorías mencionadas en la conferencia:
1 Corintios 5:9-11; 2 Corintios 1:23, 12:14, 13:1-2, 2:1, 7:8, 12
9. ¿Es 2 Corintios realmente tres cartas? Explique su respuesta.
10. Lean juntos 2 Corintios 10-12. ¿Qué es el “un poco de locura” que encuentran en estos capítulos?

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. ¿Cuántas epístolas escribió San Pablo a la iglesia en Corinto? Explique su respuesta usando las evidencias bíblicas mencionadas en la conferencia.
2. ¿Cuántas veces visitó el apóstol la iglesia en Corinto? Justifique su respuesta usando las evidencias bíblicas mencionadas en la conferencia.
3. ¿Cuándo y dónde fue escrito 2 Corintios?

Preguntas para crédito extra:

1. Haga un estudio sobre la colecta para los pobres en Jerusalén.
2. Escriba un párrafo sobre las informaciones autobiográficas encontradas en 2 Corintios 10-12.

CONFERENCIA 8

ROMANOS

OBJETIVOS

1. Reconocer la importancia de Romanos en el desarrollo del Nuevo Testamento.
2. Saber la importancia de Roma en el mundo antiguo.
3. Empezar a interpretar el pensamiento teológico de San Pablo expresado en la epístola.
4. Crecer espiritualmente por estudiar la relación entre Ley y Evangelio.
5. Saber algo de los problemas de integridad y cómo se resuelven.
6. Poder bosquejar el contenido de la epístola.
7. Vivir uno mismo libre de la ira de Dios y bajo el Evangelio.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo VI, división A, segmentos 1 y 2, y división B, segmentos 1 a 6.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. La Santa Biblia, Romanos.
2. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 120-132.
3. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 297-312.

PREGUNTAS

1. ¿Cuándo fue fundada, se supone, la ciudad de Roma?
2. ¿Qué tipo de gobierno tenía?
3. ¿Quiénes eran los gobernantes de Roma durante la época del Nuevo Testamento?
4. ¿Cuáles eran los límites fronterizos del Imperio Romano?
5. ¿Qué quiere decir “*pax romana*”?
6. ¿Cómo era posible que Pablo viajara tanto?
7. ¿Quiénes fueron los primeros cristianos en Roma?
8. ¿Por qué expulsó Claudio a los judíos de Roma? ¿Cuándo regresaron?
9. ¿Cuántas sinagogas había en Roma?
10. ¿Era la iglesia romana mayormente griega, o judía?
11. ¿Por qué escribió esta epístola San Pablo?
12. ¿Conocía San Pablo la ciudad?
13. ¿Dónde y cuándo fue escrita la epístola? Mencione las evidencias.
14. ¿En qué versículo se encuentra el tema de Romanos?
15. ¿Qué uso hace San Pablo del ejemplo de Abraham?
16. ¿Cuáles son las cinco divisiones principales de Romanos?

17. Hay un problema en torno a la integridad de esta epístola. ¿Cuál es?
18. ¿Por qué se dice que Romanos es la Magna Carta de libertad cristiana?
19. Mencione algunas de las palabras teológicas que San Pablo usa en el libro.
20. ¿Por qué hace tanto uso del Antiguo Testamento en nuestra epístola?
21. Explique la abundancia de saludos al final de Romanos.

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. Explique cómo las cinco divisiones de Romanos desarrollan el tema del libro (Romanos 1:16-17).
2. Dé las evidencias por la fecha y el lugar de redacción de Romanos.
3. Escriba un párrafo sobre el uso de la palabra “justificación” en Romanos.
4. Explique las conjeturas sobre la fundación de la iglesia en Roma.

Preguntas para crédito extra:

1. Haga un estudio sobre la historia de Roma.
2. Explique como la *pax romana* facilitó la obra misionera de San Pablo.
3. Escriba un párrafo sobre el argumento de San Pablo en los capítulos 1 a 4 de Romanos.

CONFERENCIA 9

LAS EPÍSTOLAS DEL CAUTIVERIO

TRASFONDO

OBJETIVOS

1. Conocer las teorías y los problemas sobre lugar de redacción.
2. Determinar a base de la evidencia bíblica el lugar de redacción más probable.
3. Conocer las teorías y problemas sobre fecha.
4. Determinar a base de la evidencia bíblica la fecha de estos libros.
5. Entender por qué estos libros son “del cautiverio”.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo VII, división A, segmentos 1 a 4.

(Vea el bosquejo del curso en la parte introductoria de este manual.)

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 313-320.

PREGUNTAS

1. ¿Cuáles son las epístolas del cautiverio?
2. ¿Cuáles tres son las más estrechamente vinculadas?
3. ¿Quién era Tíquico?
4. ¿Quién era Aristarco?
5. ¿Quién era Epafrodito?
6. ¿Quién era Onésimo?
7. Mencione las evidencias a favor de un origen en Cesarea de nuestras epístolas.
8. Mencione las evidencias a favor de un origen romano de nuestras epístolas.
9. Mencione las evidencias a favor de un origen efesio de nuestras epístolas.
10. ¿Cuáles son las evidencias y los problemas propios a Filipenses?
11. ¿Sabemos a ciencia cierta dónde fueron escritas estas epístolas?
12. ¿Cuál es el lugar de redacción tradicional?
13. ¿Estuvo San Pablo preso alguna vez en Éfeso? Explique su respuesta.
14. ¿Por cuánto tiempo estuvo preso San Pablo en Cesarea? ¿En Roma?
15. San Lucas y San Timoteo estaban con San Pablo cuando escribió nuestras epístolas. Explique el significado de esto.

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. Explique en detalle las evidencias a favor y en contra de un origen cesareo de Efesios, Colosenses, Filemón y Filipenses.
2. Explique en detalle las evidencias a favor y en contra de un origen romano de Efesios, Colosenses, Filemón y Filipenses.
3. Explique en detalle las evidencias a favor y en contra de un origen efesio de Efesios, Colosenses, Filemón y Filipenses.

Preguntas para crédito extra:

1. Haga un estudio sobre los pasajes “nosotros” en el libro de los Hechos.
2. ¿Por qué habrá cambiado su itinerario San Pablo?

CONFERENCIA 10

LAS EPÍSTOLAS DEL CAUTIVERIO

EFESIOS

OBJETIVOS

1. Relacionar Efesios, Colosenses y la carta a los laodicenses.
2. Conocer las dudas sobre la autenticidad de Efesios y poder contestarlas.
3. Saber la teoría de Goodspeed respecto a Efesios y poder contestarla.
4. Tener un entendimiento correcto de la doctrina de la predestinación.
5. Aprender la riqueza teológica de Efesios.
6. Aprender el bosquejo del contenido de Efesios.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo VII, división B, segmentos 1 a 5.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. La Santa Biblia, Efesios.
2. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 150-156.
3. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 329-337.

PREGUNTAS

1. ¿Existe la carta a Laodicea?
2. ¿Por qué se identifica Efesios con Laodicenses?
3. ¿Cuál es la relación entre Efesios y Colosenses?
4. ¿Qué porcentaje de Efesios se encuentra en Colosenses? ¿De Colosenses en Efesios?
5. Explique la evidencia de los manuscritos en torno a los destinatarios de esta carta.
6. ¿Conoce San Pablo a sus lectores?
7. ¿Cuánto tiempo laboró el apóstol en Éfeso?
8. Describa la importancia de la palabra “plenitud” en Efesios.
9. San Pablo menciona a Cristo como la cabeza en Efesios y Colosenses. Explique la similitud y la diferencia entre las dos epístolas en torno a este concepto.
10. Algunos eruditos dudan la autenticidad de Efesios a base de vocabulario y rasgos estilísticos. Explique y refute sus teorías.
11. Explique en detalle la teoría de Goodspeed.
12. Explique en detalle la teoría de Baur.
13. ¿Qué importancia tiene la referencia al templo en Jerusalén que se encuentra en Efesios 2:14?
14. ¿Cómo se interpreta Efesios 3:5 respecto a la paternidad paulina de Efesios?

15. ¿Cuál es el propósito de la doctrina de la predestinación?

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. Explique por qué Efesios no fue escrito a los efesios.
2. ¿Cuál es la relación entre Efesios y Colosenses? Explique los conceptos “plenitud” y “cabeza”.
3. Explique y refute la teoría de Goodspeed.

Preguntas para crédito extra:

1. Haga un estudio sobre el vocabulario de Efesios. ¿Es paulino? Defienda su posición.
2. Haga un estudio sobre Efesios 5:22 - 6:4.
3. Haga un estudio sobre la doctrina de predestinación.

CONFERENCIA 11

LAS EPÍSTOLAS DEL CAUTIVERIO

COLOSENSES Y FILEMÓN

OBJETIVOS

1. Saber el trasfondo de Colosenses y Filemón.
2. Poder identificar los tres elementos de la herejía colosense.
3. Definir la palabra “gnosticismo”.
4. Ver el peligro de un gnosticismo legalista.
5. Conocer la teoría de Juan Knox y poder contestarla.
6. Apreciar la unión de la iglesia con su cabeza, Cristo, y la importancia de esta doctrina para la vida cristiana.
7. Aplicar el ejemplo del caso de Onésimo a la formación de principios cristianos frente a cuestiones de problemas sociales.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo VII, división C, segmentos 1 a 4.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. La Santa Biblia, Colosenses y Filemón.
2. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 140-150.
3. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 321-328.

PREGUNTAS

1. ¿Quién fundó la congregación en Colosas?
2. ¿Cuáles son las industrias principales de Hierápolis, Laodicea y Colosas?
3. ¿Qué quiere decir “gnóstico”?
4. Explique los tres elementos de la nueva enseñanza que infiltró la iglesia colosense.
5. Mencione los elementos judaicos de esta herejía.
6. Mencione los elementos griegos de la herejía.
7. ¿Cómo respondió San Pablo a la situación colosense?
8. Explique el significado de la palabra “plenitud” en Colosenses y en el sentido gnóstico.
9. ¿Quién era Antíoco el Grande? ¿Qué hizo?
10. ¿Quiénes son Epafras, Filemón, Apia, Arquipo, Onésimo?
11. Explique la teoría de Juan Knox acerca de Filemón.
12. ¿Dónde se encuentra la tabla de deberes?
13. Describa la sicología de San Pablo en Filemón.

14. ¿Como podríamos aplicar Filemón a la cuestión del cristiano frente a problemas sociales?

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. Explique el trasfondo de la carta de Filemón.
2. Explique en detalle la herejía que infiltraba la congregación colosense.
3. ¿Qué quiere decir que Cristo es la cabeza de la iglesia?
4. ¿Cuál fue la actitud de San Pablo frente a la injusticia de esclavitud en la sociedad romana?

Preguntas para crédito extra:

1. Escriba un ensayo sobre la fundación de la iglesia en Colosas.
2. Haga un estudio sobre el gnosticismo. ¿Por qué es tan peligrosa esta doctrina?

CONFERENCIA 12

LAS EPÍSTOLAS DEL CAUTIVERIO FILIPENSES

OBJETIVOS

1. Saber el trasfondo de la congregación filipense.
2. Entender los pormenores de la ocasión de Filipenses.
3. Ver la fe del apóstol frente a sus sufrimientos.
4. Apreciar la relación especial entre San Pablo y la congregación en Filipos.
5. Apreciar la belleza del himno cristológico del capítulo dos.
6. Entender las características especiales de Filipenses.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo VII, división D, segmentos 1 a 5.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. La Santa Biblia, Filipenses.
2. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 133-140.
3. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 338-344.

PREGUNTAS

1. ¿Qué tipo de ciudad era Filipos?
2. ¿De qué ventajas gozaba?
3. ¿Cómo se ve este “status” especial en nuestra epístola?
4. ¿Qué tipo de literatura es Filipenses 2:5-11?
5. ¿Quién es Epafrodito? ¿Qué le pasó cuando visitó a San Pablo?
6. ¿Por qué saluda a los “ancianos y diáconos” de la congregación filipense en nuestra carta?
7. Defina la palabra “legalismo”.
8. Defina la palabra “libertinaje”.
9. ¿Qué dice San Pablo acerca del legalismo y del libertinaje en el capítulo tres de nuestra epístola?
10. ¿Hubo problemas en Filipos?
11. ¿Dónde estaba San Pablo cuando escribió esta carta?
12. ¿Requiere Filipenses las mismas condiciones que Colosenses, Efesios y Filemón?
13. Mencione algunas de las palabras claves de Filipenses.
14. ¿Quiénes son Evodia y Síntique?
15. ¿Por qué las menciona San Pablo?

16. ¿Cuántos años tenía San Pablo cuando escribió estas cartas?

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. ¿Quién era Epafrodito? Dé detalles sobre su vida.
2. ¿Cómo es la relación entre San Pablo y los Filipenses? Dé detalles sobre la iglesia en Filipos.
3. Escriba un ensayo sobre Filipenses 2:5-11.

Preguntas para crédito extra:

1. Busque las referencias bíblicas para:
 - a. Evodia
 - b. Síntique
 - c. Lidia
 - d. La esclava
 - e. El carcelero
2. Escriba un ensayo sobre las condiciones e historia de la ciudad de Filipos.

CONFERENCIA 13

LAS EPÍSTOLAS PASTORALES

INTRODUCCIÓN

OBJETIVOS

1. Saber por qué se llaman “epístolas pastorales”.
2. Entender las ideas de la crítica moderna sobre la ocasión y autenticidad de las epístolas pastorales.
3. Examinar las evidencias externas sobre la paternidad de las epístolas.
4. Examinar las evidencias internas sobre la paternidad de las epístolas.
5. Poder contestar los criterios de la crítica moderna sobre la paternidad paulina de las pastorales en base de las evidencias internas y externas.
6. Saber la ocasión y el propósito de las epístolas pastorales.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo VII, división A, segmentos 1 a 3.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 345-364.

PREGUNTAS

1. ¿Por qué le pusieron a estas epístolas el apodo “pastorales”?
2. ¿Dónde pastoreaba Timoteo? ¿Tito?
3. ¿Qué tipo de problema enfrentan las pastorales?
4. En la conferencia se mencionan cinco elementos de la aberración doctrinal, ¿cuáles son?
5. Explique la teoría de Baur.
6. ¿Cuáles son las dos palabras claves de acuerdo a Baur?
7. ¿Por qué no sirve la teoría de Baur?
8. El gnosticismo unía dos elementos. ¿Cuáles son?
9. ¿Qué tiene que ver el gnosticismo incipiente con las condiciones reinantes en Éfeso?
10. ¿Qué dice Harrison respecto a todo esto?
11. ¿Cuáles son las evidencias externas a favor de una paternidad paulina de nuestras epístolas?
12. ¿Cuáles son las evidencias en contra de la paternidad paulina de las pastorales?
13. ¿Son seudónimas estas epístolas? Justifique su respuesta.
14. ¿Se pueden cuadrar los movimientos de San Pablo mencionados en las pastorales con las evidencias brindadas en Hechos?
15. ¿Cómo se pueden explicar estos movimientos?

16. ¿Habla San Pablo de obispos monárquicos en las epístolas pastorales? ¿Por qué es importante esto?
17. Explique en detalle la importancia de estilo y vocabulario en torno a las epístolas pastorales.
18. ¿Por qué no subrayan las pastorales los mismos temas doctrinales que las demás epístolas paulinas?

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. Escriba un ensayo sobre las evidencias externas a favor y en contra de la paternidad paulina de las epístolas pastorales.
2. Escriba un ensayo sobre las evidencias internas a favor y en contra de la paternidad paulina de las epístolas pastorales.

Preguntas para crédito extra:

1. Explique la naturaleza de los problemas doctrinales que Timoteo y Tito enfrentaban.
2. Haga un estudio del desarrollo de la administración eclesiástica en los siglos I y II.
3. Escriba un párrafo sobre los frutos del Espíritu Santo y la libertad cristiana.

CONFERENCIA 14

LAS EPÍSTOLAS PASTORALES

1 TIMOTEO, 2 TIMOTEO, TITO

OBJETIVOS

1. Formar una cronología de los eventos relacionados a la composición de las epístolas pastorales.
2. Saber los datos importantes acerca de Timoteo y Tito.
3. Conocer el contenido de las epístolas pastorales.
4. Aprender a apreciar la importancia de las epístolas pastorales tanto para el ministro como para el laico.
5. Aprender a apreciar los aspectos prácticos de la correspondencia pastoral en cuanto a la administración de una congregación cristiana.
6. Ver la importancia de pureza de doctrina en la vida de una congregación cristiana.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo VIII, división B, segmentos 1 a 6.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. La Santa Biblia, 1 Timoteo, 2 Timoteo, Tito.
2. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 157-168.

PREGUNTAS

1. ¿Dónde estaba Pablo cuando escribió 1 Timoteo? ¿Tito? ¿2 Timoteo?
2. ¿Dónde estaba Timoteo cuando Pablo le escribió?
3. ¿Qué hacía en esa época?
4. Dé algunos detalles sobre la vida de Timoteo.
5. ¿Dónde estaba Tito cuando Pablo le escribió?
6. ¿Qué hacía en esa época?
7. Dé algunos detalles sobre la vida de Tito.
8. ¿Por qué habla San Pablo de la administración de la iglesia en 1 Timoteo? ¿En Tito?
9. ¿Por qué se considera 2 Timoteo el testamento del apóstol Pablo?
10. ¿Quiénes eran Himeneo y Alejandro?
11. ¿Quién era Onesíforo?
12. ¿Qué dejó San Pablo en Troas?
13. ¿Llegó Pablo por fin a visitar España?
14. Dé algunos detalles sobre la segunda prisión romana de Pablo.
15. ¿Quién era Eunice?

16. ¿Qué beneficios tienen las epístolas pastorales para el seminarista o el pastor? ¿Para el laico?

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. Escriba una cronología de la vida de San Pablo después de su primera prisión romana. Incluya las referencias bíblicas.
2. Escriba una biografía de Timoteo según las informaciones bíblicas. Incluya las referencias bíblicas.
3. Escriba una biografía de Tito según las informaciones bíblicas. Incluya las referencias bíblicas.

Preguntas para crédito extra:

1. Haga un estudio sobre las palabras “obispo”, “anciano”, y “diácono”.
2. En su opinión, ¿cómo debe un cristiano usar las epístolas pastorales en su vida devocional?

CONFERENCIA 15

HEBREOS

OBJETIVOS

1. Entender los problemas relacionados a cuestiones de autor y las conjeturas sobre esto.
2. Entender los problemas relacionados a cuestiones de destinatarios y las conjeturas sobre esto.
3. Saber el probable trasfondo histórico de Hebreos.
4. Aprender ciertos rasgos especiales de Hebreos en torno al uso del Antiguo Testamento, de ejemplos de ceremonias del Antiguo Pacto, y de la doctrina de arrepentimiento.
5. Aprender la alta cristología de Hebreos.
6. Tener un deseo de “dejar los rudimentos” y profundizar más en el estudio de la teología.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo IX, división A, segmentos 1 a 4, y división B, segmentos 1 a 3.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. La Santa Biblia, Hebreos.
2. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 177-182.
3. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 365-380.

PREGUNTAS

1. Según Orígenes, ¿quién escribió Hebreos?
2. ¿Por qué dicen algunos que Bernabé escribió Hebreos?
3. ¿Por qué se conjetura que Pablo escribió Hebreos?
4. Lutero opinaba que el autor era Apolos. ¿Cuáles son las evidencias a favor de Apolos?
5. Mencione otros personajes conjeturados como escritores de Hebreos.
6. ¿Quiénes son los destinatarios?
7. ¿Cuáles son las condiciones de los destinatarios?
8. ¿Quiénes son “los de Italia”?
9. ¿Qué tipo de género literario es Hebreos? Justifique su respuesta.
10. ¿Por qué es Melquisedec importante en Hebreos?
11. ¿Cuál es el punto de vista del autor acerca del sacerdocio levítico? ¿Del sistema sacrificial?
12. Explique la importancia del uso de la palabra “tabernáculo” en Hebreos.
13. ¿Cuál es el peligro que enfrentan los destinatarios?

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. ¿Es Hebreos un sermón o una epístola? Justifique su respuesta.
2. ¿Quién, cree Ud., escribió Hebreos? Justifique su respuesta.
3. ¿Quiénes eran los destinatarios de Hebreos en su opinión? Hay más informaciones en Harrison. Justifique su respuesta.

Preguntas para crédito extra:

1. Haga un estudio sobre Melquisedec.
2. Haga un estudio sobre el tabernáculo y el Templo.
3. Haga un estudio sobre el sistema sacrificial levítico.

CONFERENCIA 16

1 PEDRO

OBJETIVOS

1. Saber contestar las preguntas básicas sobre 1 Pedro.
2. Conocer y poder contestar las dudas sobre la paternidad petrina de la epístola.
3. Entender las cuestiones en torno a la integridad y forma del libro.
4. Apreciar el rico pensamiento teológico de 1 Pedro.
5. Ver la importancia del tema de esperanza en medio de sufrimiento para los lectores originales.
6. Empezar a aplicar las doctrinas de 1 Pedro a los sufrimientos de la actualidad.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo X, división A, segmentos 1 a 6, y división B, segmentos 1 y 2.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. La Santa Biblia, 1 Pedro.
2. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 183-187.
3. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 393-408.

PREGUNTAS

1. ¿Cuáles son los paralelos entre los discursos de San Pedro recordados en Hechos y 1 Pedro?
Cite los versículos bíblicos.
2. ¿Cuáles son las alusiones autobiográficas de 1 Pedro?
3. ¿Quiénes son los destinatarios de 1 Pedro? ¿Dónde viven? ¿Son judíos?
4. ¿Dónde estuvo el apóstol al escribir esta carta?
5. ¿Por qué escribió el apóstol esta carta? Mencione los versículos bíblicos que indican la ocasión y el propósito.
6. ¿Cuál es el “status” canónico de 1 Pedro?
7. Explique en detalle la cuestión de la integridad de 1 Pedro. ¿Qué opina Ud.?
8. La conferencia menciona tres dudas respecto a la paternidad petrina de 1 Pedro. ¿Cuáles son?
Y, contéstelas.
9. Comente sobre el pensamiento teológico de 1 Pedro.

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. Escriba un ensayo sobre los paralelos entre los discursos de San Pedro en Hechos y el contenido de 1 Pedro.
2. Investigue el pensamiento teológico de 1 Pedro y escriba un ensayo sobre el mismo (es necesario estudiar Harrison).
3. ¿Por qué tienen dudas ciertos eruditos sobre la paternidad petrina de 1 Pedro? ¿Cuáles son las evidencias por la paternidad petrina de la epístola?

Preguntas para crédito extra:

1. Investigue y comente sobre la integridad de 1 Pedro. ¿Es 1 Pedro 1:3 - 4:11 una liturgia bautismal primitiva?
2. Haga un estudio sobre Silvano.

CONFERENCIA 17
2 PEDRO Y JUDAS
2 PEDRO

OBJETIVOS

1. Tener un conocimiento de la situación histórica en torno a la aceptación de 2 Pedro.
2. Ver las similitudes entre 2 Pedro y 1 Pedro.
3. Ver las similitudes entre 2 Pedro y los discursos de San Pedro en el libro de los Hechos.
4. Ver las diferencias de estilo y contenido entre 2 Pedro y 1 Pedro.
5. Poder llegar a una conclusión respecto a la paternidad de 2 Pedro.
6. Apreiciar la riqueza teológica de 2 Pedro.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo XI, división A, segmentos 1 a 5.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS:

1. La Santa Biblia, 2 Pedro.
2. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 187-191.
3. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 409-425.

PREGUNTAS

1. ¿Quiénes son los destinatarios de 2 Pedro?
2. ¿Qué significa el uso del nombre “Simón Pedro”?
3. Explique la importancia de 2 Pedro 3:1 sobre la cuestión de los destinatarios.
4. ¿Qué quiere decir “libertinaje”?
5. ¿Qué quiere decir “antinomismo”?
6. Explique la frase: “Somos libres del pecado no para el pecado.”
7. ¿Cuándo escribió el apóstol esta epístola?
8. ¿Cómo se llaman los libros espurios atribuidos a San Pedro?
9. ¿Cuál es el criterio de Orígenes respecto a 2 Pedro?
10. ¿Está 2 Pedro en el Canon de Muratori?
11. ¿Qué dijo Eusebio acerca de 2 Pedro?
12. ¿Qué dijo Dídimo respecto a 2 Pedro?
13. Mencione las diferencias entre 1 Pedro y 2 Pedro.
14. ¿Por qué se aduce 2 Pedro 1:4 como evidencia en contra de la paternidad petrina de nuestra epístola?

15. ¿Por qué se considera la mención de las epístolas paulinas una evidencia en contra de la paternidad petrina de 2 Pedro?
16. Mencione las similitudes entre 1 Pedro y 2 Pedro.
17. Mencione las similitudes entre 2 Pedro y los discursos de Pedro en Hechos.

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. ¿Por qué es 2 Pedro un antilegomenon?
2. Bosqueje las diferencias y similitudes entre 1 Pedro y 2 Pedro.
3. ¿Cuál fue la ocasión de escribir esta epístola?

Preguntas para crédito extra:

1. Haga un estudio de 1 Pedro y 2 Pedro a la luz de los discursos petrinus en el libro de los Hechos.
2. ¿Quiénes son los destinatarios de esta epístola?

CONFERENCIA 18

2 PEDRO Y JUDAS

JUDAS

OBJETIVOS

1. Saber los datos básicos sobre Judas, tales como: autor, fecha, destinatarios y ocasión.
2. Entender la relación entre Judas y 2 Pedro 2.
3. Tener conocimiento del lugar de Judas en el canon del Nuevo Testamento.
4. Lidar con el problema del uso de fuentes no canónicas en Judas y resolverlo sin disminuir la autoridad de la Escritura.
5. Apreciar el pensamiento teológico de Judas, sobre todo en el uso del Antiguo Testamento.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo XI, división B, segmentos 1 a 6.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. La Santa Biblia, Judas, 2 Pedro 2.
2. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 191-196.
3. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 427-434.

PREGUNTAS

1. ¿Quién es Judas de Jacobo, Tadeo?
2. ¿Escribió Tadeo nuestra carta?
3. ¿Por qué sabemos que Judas, el hermano de Jesucristo, era creyente?
4. ¿Cuáles son las evidencias a favor de Judas, hermano de Santiago, como autor de la epístola de Judas?
5. ¿Por qué “hace gala” Judas de su parentesco con Santiago, y no de su parentesco con Jesucristo?
6. ¿Quiénes eran los destinatarios de Judas?
7. ¿Cuál fue la ocasión de escribir esta carta?
8. ¿Cuándo escribió esta carta Judas?
9. Comente sobre el relato de Egesipo.
10. ¿Por qué fue incluida nuestra epístola entre los antilegomena?
11. Mencione algunas evidencias externas por Judas.
12. ¿Cuáles son las tres posibilidades en cuanto a la relación entre Judas y 2 Pedro 2?
13. De las tres, ¿cuál opina Ud. es la más probable?
14. Lea ahora mismo Judas y 2 Pedro 2 y analice los paralelos entre los dos.

15. ¿Cómo explica Ud. el uso de fuentes no canónicas en nuestra carta?
16. Busque en el texto de Judas ejemplos de agrupaciones de tres.

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. Haga un estudio sobre los hermanos de nuestro Señor. Investigue las referencias bíblicas y escriba un párrafo sobre lo que aprendió.
2. Escriba un párrafo sobre la herejía antinomista en base de Judas y 2 Pedro 2.
3. Investigue el uso de fuentes no canónicas en el Nuevo Testamento. ¿Cómo entiende Ud. el propósito de la cita del Libro de Enoc y de La Asunción de Moisés en Judas?

Preguntas para crédito extra:

1. Haga un estudio sobre los apócrifa y los pseudoepígrafa. ¿Por qué no tienen autoridad canónica?

CONFERENCIA 19

LAS EPÍSTOLAS DE SAN JUAN

OBJETIVOS

1. Poder contestar las preguntas básicas sobre las tres epístolas juaninas.
2. Entender la relación entre la correspondencia juanina y el evangelio según San Juan.
3. Apreiciar el pensamiento teológico de 1 Juan.
4. Entender algo de los problemas teológicos que existían a finales del primer siglo.
5. Aplicar el mensaje del amor cristiano en la propia vida del estudiante.
6. Reconocer la importancia de una proclamación inequívoca del evangelio de Jesucristo.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo XII, división A, segmentos 1 a 3, división B, segmentos 1 a 4, división C, y división D.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. La Santa Biblia, 1 Juan, 2 Juan, 3 Juan.
2. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 197 y 198, 206-212.
3. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 435-450.

PREGUNTAS

1. ¿Por qué es necesario tener un conocimiento del evangelio según San Juan para poder contestar las preguntas básicas sobre la correspondencia juanina?
2. ¿Qué pistas nos aporta el prólogo de 1 Juan?
3. ¿Cuáles son algunas de las palabras claves que vemos tanto en 1 Juan como en el evangelio según San Juan?
4. ¿Por qué San Juan no menciona nunca su propio nombre en estos escritos?
5. ¿Quién es “el anciano”?
6. Mencione las características de 1 Juan.
7. ¿Quiénes eran los destinatarios de 1 Juan?
8. ¿Quién era Cerinto? ¿Cómo le contestó San Juan en 1 Juan?
9. ¿Cuál fue la ocasión de 2 Juan?
10. ¿Quién fue la destinataria de ella?
11. Mencione las similitudes entre 1 Juan y 2 Juan.
12. ¿Cuál fue la ocasión de 3 Juan?
13. ¿Quién fue el destinatario de esta carta?
14. ¿Quién es Diótrefes?
15. Mencione las similitudes entre 2 Juan y 3 Juan.

16. ¿Qué aprendemos acerca del apóstol San Juan en estas cartas?
17. ¿Qué aprendemos sobre las condiciones de la iglesia cristiana durante los últimos años del primer siglo en estas epístolas?
18. ¿Cuándo y dónde fueron escritas estas cartas?

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. Haga un estudio sobre el sistema espiral de los escritos de San Juan. Dé un ejemplo de este sistema en 1 Juan.
2. Dé cinco ejemplos de similitudes entre 1 Juan y el evangelio según San Juan.
3. Dé las razones por las que fechamos la correspondencia juanina alrededor del año 90 d.C.
4. Dé dos ejemplos de similitudes entre 1 Juan y 2 Juan. Dé dos ejemplos más de las similitudes entre 2 Juan y 3 Juan.

Preguntas para crédito extra:

1. Escriba un párrafo sobre Cerinto y el docetismo.
2. ¿Por qué decimos que 1 Juan es más bien un sermón o una homilía?

CONFERENCIA 20

EL APOCALIPSIS DE SAN JUAN

OBJETIVOS

1. Conocer las características de la literatura apocalíptica.
2. Apreciar el uso que San Juan hace de este género literario.
3. Saber los datos importantes acerca del Apocalipsis.
4. Apreciar la riqueza teológica del Apocalipsis de San Juan.
5. Entender las cuatro escuelas de interpretación de este libro.
6. Entender el peligro del error del quiliismo y ver la importancia del uso de principios de interpretación bien fundamentados en la interpretación de pasajes difíciles.
7. Crecer en consuelo cristiano por un estudio del Apocalipsis.

PARTES DEL CURSO TRATADAS

Capítulo XIII, división A, segmentos 1 y 2, división B, segmentos 1 a 6, y división C, segmentos 1 a 3.

PASOS

1. Lea la conferencia correspondiente.
2. Haga anotaciones de lo leído.
3. Lea las lecturas asignadas para esta clase.
4. Dialogue con el profesor usando las preguntas de esta conferencia.
5. Complete las actividades para esta conferencia.

LECTURAS

1. La Santa Biblia, El Libro del Apocalipsis de San Juan.
2. Hoerber, Lea y Comprenda, páginas 213-222.
3. Harrison, Introducción al Nuevo Testamento, páginas 451-472.

PREGUNTAS

1. ¿Cuándo floreció la literatura apocalíptica?
2. Explique las características de este tipo de literatura.
3. ¿Cuáles libros del Antiguo Testamento tienen toques apocalípticos?
4. ¿Cuáles son los dos libros apocalípticos que el profesor mencionó en la conferencia?
5. ¿En qué sentido es el Apocalipsis de San Juan parecido a la otra literatura apocalíptica?
6. ¿Cuáles son las diferencias entre el Apocalipsis de San Juan y la otra literatura apocalíptica?
7. ¿Por qué calificó Eusebio este libro de “homologoumenon” y “espurio”?
8. Mencione algunos parecidos entre el evangelio según San Juan y el Apocalipsis de San Juan.
9. Mencione las diferencias entre los dos.
10. Nombre las siete ciudades del Asia Menor mencionadas en el Apocalipsis.
11. Explique las evidencias a favor de una fecha de redacción durante la época de Domiciano.
12. Explique las evidencias a favor de una fecha de redacción durante la época de Nerón.
13. ¿Cuáles son las cuatro escuelas de interpretación?
14. Explique los puntos fuertes y los débiles de cada una.

15. ¿Qué es el quiliasmo?
16. ¿Cómo interpreta Ud. Apocalipsis 20?
17. Explique el uso del sistema espiral en el libro del Apocalipsis.
18. ¿Cuál es el propósito del Apocalipsis?

ACTIVIDADES

Preguntas imprescindibles:

1. Escriba un ensayo sobre el género apocalíptico y el mensaje de San Juan en este libro.
2. Estudie las similitudes y las diferencias entre el evangelio según San Juan y el Apocalipsis de San Juan. Escriba un párrafo sobre lo que aprendió.
3. Explique las cuatro escuelas de interpretación, sus puntos fuertes y sus puntos débiles.

Preguntas para crédito extra:

1. Haga un estudio del quiliasmo.
2. Haga un estudio de las evidencias que apuntan a la época de Nerón como fecha de redacción del Apocalipsis como de las que apuntan a la época de Domiciano como su fecha de redacción.